El despertar de
la Consciencia Cuántica

Ciencia, consciencia y realidad, un contexto cuántico.

Por:
Gordon McAllister

Calgóm Ediciones

Título: El Despertar de la Consciencia Cuántica
Subtítulo: Ciencia, consciencia y realidad, un contexto cuántico.
ISBN: 979826724597-5
Autor: Gordon McAllister

Copy Right: Todos los derechos de autor pertenecen a Carlos Alberto Gómez Acuña
Calgom532002@yahoo.com
Edición: Calgóm Ediciones — 2025

Publicado: Primera Edición: Amazon
Calgóm Ediciones

Todos los derechos reservados
Es un delito la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright. Únicamente, se podrá reproducir párrafos parciales del mismo con la mención del título y el autor.

Agradecimientos

A mi esposa, por tantos años de amor, comprensión, aprendizaje y felicidad compartida. Un ejemplo de mujer, fuerte y valiosa, que me ha servido como bastión de lucha y polo a tierra.

A mis hijos, siempre pendientes, siempre seguidores de mis desarrollos y siempre listos a una llamada o una palabra amable.

A mi hermana María Eugenia, mi primera cliente, siempre pendiente de mis libros y de mis avances en el campo literario.

A mi Querido Hermano, el Venerable Maestro Carlitos Vallejo, compañero de logia y de tertulias sobre diferentes temas, unos profundos, otros banales y otros simplemente divertidos, para endulzar esta vida y hacerla muy interesante y agradable.

(Disclaimer)
Descargo de responsabilidad

Declaro que en el presente libro se han utilizado herramientas de IA (Inteligencia Artificial), como asistentes colaterales, las plataformas ChatGPT, Deepl y Canva, así como también otras fuentes de internet, como Wikipedia y iStock, para imágenes y, en general, bibliografía propia, para acopiar información extensa, compleja y relevante, inherente a los temas tratados.

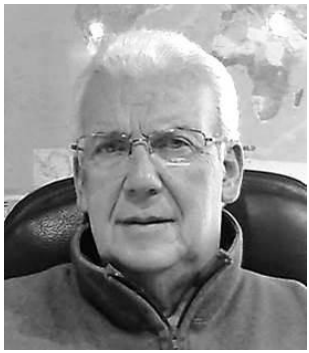
La dirección de la investigación, la organización de los temas, la coordinación, la redacción de todos los textos y el desarrollo del libro, ha sido ejecutado por el suscrito escritor Gordon McAllister.

El lenguaje que se ha utilizado ha sido reinterpretado para bajar el tono de erudición y convertirlo en un tipo de expresión sencilla, accesible a un público lego en el tema, para comprensión de la mayoría de los lectores incluido el suscrito.

De otra parte, el autor declara que, no siendo científico, es un apasionado y entusista aprendiz de los temas profundos de la física clásica, la física teórica, la teoría de la relatividad y la física cuántica, además de tener inclinación por los temas filosóficos y espirituales, evitando las creencias religiosas y elucubraciones especulativas y fantasiosas sin mayor respaldo argumental.

Gordon McAllister – Escritor

Carlos Alberto Gómez Acuña
(Pseudónimo: Gordon McAllister)



Escritor colombiano, de profesión Administrador de Empresas graduado en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, además, tiene una especialización en Marketing de la Universidad de los Andes y un diplomado en Gerencia del Cambio en la misma Universidad.

Durante más de cuarenta años se desempeñó en diversos cargos directivos y gerenciales, en diferentes empresas, en las áreas industrial y comercial, en empresas del sector automotriz, alimenticio y de distribución de productos de consumo masivo.

Estudió un diplomado en: ESCRITURA CREATIVA: CUENTO Y CRÓNICA LITERARIA, en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Estudió el diplomado de Novela 1, en la Escuela de Escritures de España, y ha asistido a varios talleres literarios de escritura creativa en la Casa de Arte y Armonía en Bogotá.

Desde en año 2007 está dedicado a la literatura y la escritura en diversos géneros como: Ensayo, Cuento, Poesía y Novela, principalmente Novela Histórica.

Fue ganador del Primer Puesto en el CONCURSO DE CUENTO RAMÓN DE ZUBIRÍA en las versiones XXIII y XXV en los años: 2018 y 2020 con los cuentos:

1. De amores, Tragedias y Revoluciones.
2. La herejía de los monjes guerreros.

Índice

- Agradecimientos 5
- *Disclaimer* (Descargo de Responsabilidad) 6
- Reseña biográfica 7
- Prólogo 13
- Capítulo 1. 19

Una experiencia sorprendente

- Capítulo 2. 37

Somos Consciencia Universal, una Consciencia Cuántica…

- Capítulo 3. 49

La realidad, un tema complejo

Primera parte 61
La realidad cotidiana: Una visión sencilla acerca de una realidad compleja

- Capítulo 4. 63

La realidad cotidiana, una visión sencilla

- Capítulo 5. 75

La realidad, Un enfoque filosófico.

- Capítulo 6. 83

El ámbito Cotidiano, Lucha y persistencia

- Capítulo 7. 95

Casos complejos cuando la realidad es adversa.

- Capítulo 8. 105

Otras perspectivas de la realidad. Alguien que sí pudo.

- Capítulo 9. 115
Una nueva concepción de la realidad El caso de Jacobo Grimberg

Segunda Parte 123
La realidad según el enfoque científico

- Capítulo 10. 125
La realidad según la ciencia:
- Capítulo 11. 139
La física cuántica y la Consciencia Observadora
- Capítulo 12. 153
La Teoría Cuántica de la Consciencia
- Capítulo 13. 175
La Consciencia como función del Universo
- Capítulo 14. 187
La Consciencia y el Campo Punto Cero
- Capítulo 15. 201
La Conciencia adscrita al ámbito espiritual
- Capítulo 16. 211
La Consciencia no es un epifenómeno del cerebro, sino…

Tercera Parte: 221
La Consciencia desde un entorno trascendente.

- Capítulo 17. 223
Somos Consciencia… ¿Sin pruebas?
- Capítulo 18. 231
El asunto de lo divino
- Capítulo 19. 239
El reflejo Sereno.
- Capítulo 20. 245
El arduo camino del Guerrero Interior
- Capítulo 21. 249
Y un buen día...
- Capítulo 22. 257
Todos somos creadores, ¿Será?
- Capítulo 23. 271
¿Existe otra vida después de esta?
- Capítulo 24. 279
El Doctor Eben Alexander
- Capítulo 25. 287
La experiencia de Anita Moorjani
- Capítulo 26. 293
Somos Conciencias trascendentes de origen divino
- Epílogo. 303
La práctica del silencio y la quietud
La meditación.

Prólogo

Durante muchos años he sostenido un pensamiento de tipo pragmático dado mi vínculo con el sector empresarial y productivo de la economía; sin embargo, no quisiera que el pensamiento mecanicista tome las riendas iniciales de este libro, por cuanto, yo no estoy nada convencido de que ese tipo de pensamiento materialista sea el que marque el derrotero al comienzo de este escrito; además, llevo demasiado tiempo cavilando al respecto y no es el momento de echar para atrás.

Durante casi 43 años estuve vinculado al sector real de la economía como ejecutivo y empresario y, por tanto, he podido cultivar un tipo de pensamiento objetivo y pragmático y ese ha sido el ámbito que me caracteriza, aunque, ya he hecho algunos esfuerzos por abrir la mente y permitir que se puedan vincular al pensamiento temas filosóficos y espirituales y ¿por qué no? temas emocionales.

En el año 2007 comencé a escribir un libro llamado: *Entre el Silencio y la Quietud*, con subtitulo de: (*El camino del Ser Interior*). Publiqué este libro en Colombia en el año 2010 en librerías y en Amazon a través de una editorial de autoedición llamada Windmills Editions de California. En 2012 publiqué otro libro de nombre: *Somos Estados de Conciencia*. Este

libro hacía una primera aproximación al tema de la Conciencia como esencia de nuestro ser y nuestra existencia. En este libro ya comenzaba a manejar la creencia de que somos los creadores o por lo menos los gestores que manejan los intríngulis de nuestra propia realidad.

En el año 2018 hice un nuevo intento de relacionar la realidad con nuestra Conciencia y hacía un análisis de las aproximaciones entre ciencia y Conciencia, intentando acercar las ciencias con la filosofía y la espiritualidad. Esto significó un nuevo libro de nombre: *El Poder de tu Consciencia*… Un libro pequeño, casi inédito, salvo por unas pocas copias para repartir en una conferencia, pero que nunca vio la luz pública y nunca lo llevé a librerías, ni le insistí más, quizás por inseguridad aún. Sin embargo, ese libro ha servido de antecedente al presente libro.

Desde entonces han pasado 7 años y luego de incursionar en forma en el mundo de la literatura, con la novela histórica, la poesía y el cuento, nuevamente he regresado al subgénero del ensayo ya no tanto literario sino más bien el ensayo filosófico - científico, para volver a abordar el tema de la Consciencia y su relación con las ciencias y en particular con la física cuántica.

Este libro enfrenta esos dos tipos de pensamiento que tradicionalmente han estado en bandos opuestos y por el contrario se plantea que, lejos de estar

enfrentados, estos dos enfoques pueden perfectamente comenzar a encontrar puntos de confluencia a pesar de su histórico desafío.

El pensamiento mecanicista plantea una concepción de la realidad partiendo de los postulados de la física clásica, y del pensamiento newtoniano, donde todo lo que vemos y nos rodea, incluidos nosotros como seres humanos, somos máquinas. Siendo así, tanto el universo como el cuerpo humano se consideran unas máquinas casi perfectas y el pensamiento es producto de un sistema material y maquinal, aunque complejo, que es el cerebro…

Sin embargo, cuando tocamos el concepto de lo que es la vida, refiriéndonos a los organismos vivos, el contexto mecanicista se nos desorganiza y pierde sentido.

Si bien la concepción de la realidad como un entorno mecanicista, no logra explicar la vida y aquel postulado que menciona que nada vivo procede de algo inanimado, ya que nunca se ha podido comprobar esto, ellos insisten en que la vida es producto de una combinación fisicoquímica de elementos materiales que en determinadas condiciones de un entorno favorable, se produce la vida, pero esto no ha sido posible comprobarlo "bajo prueba científica", expresión esta de su total agrado y bajo la cual intentan justificarse para desechar todo concepto que no pueda caber dentro de este paradigma mecánico.

La realidad que salta a la vista es que la vida siempre, en todos los casos, procede de la vida y no de otra fuente distinta…

Los planteamientos del científico Federico Faggin me han parecido de total actualidad, dando un nuevo giro al tradicional enfrentamiento entre la ciencia, la filosofía y la espiritualidad.

Para ilustración del lector, en internet, en YouTube hay suficiente material audiovisual acerca de los planteamientos de este científico y, en adición a ello, en su libro*: Irreductible*, se explica claramente su teoría.

La posibilidad de que fuera la Consciencia Trascendente la creadora del cerebro y en general, del propio entorno material y no al revés es algo que se presta para confrontaciones y controversias.

El principal postulado presentado era que la Consciencia no es un epifenómeno del cerebro y por el contrario el cerebro material, si es un subproducto creado por la Consciencia, y en adición a ello, la Consciencia está adscrita al Campo Cuántico Universal y por tanto, no está adscrita a los limites materiales del cerebro humano, sino que lo trasciende…

Pueden ver el video en el siguiente link

https: //youtu. be/FZ28ohuky7E? si=KMfER-ZKiRPm7Udl

Federico Faggin - Pampsiquismo cuántico, La Consciencia es cuántica.

El anterior planteamiento es del renombrado y famoso científico Federico Faggin, quien es un físico, inventor y empresario italiano-estadounidense conocido por su papel en la creación del primer microprocesador comercial, el Intel 4004. Faggin también diseñó el microprocesador, y fundó, una empresa que se enfocó en la fabricación de microprocesadores. Además, desarrolló la tecnología de puerta de silicio (SGT) para los circuitos integrados MOS.

Federico Faggin lleva treinta años estudiando este fenómeno de la Consciencia como emanación del Campo Cuántico Universal y no va a plantear un concepto basado en una "simple elucubración".

Pienso que la ciencia no ha podido avanzar un milímetro con pensamientos cerrados y trancados, elaborados por aquellos que se creen superiores solo por escudarse detrás del "Método Científico", y, por el contrario, el desarrollo científico está sembrado y cultivado por aquellos científicos que se han atrevido a presentar postulados de avanzada, moviendo los límites de todo lo que está preestablecido. Un Steven Hawking jamás se quedó estancado en los postulados y las leyes de Isaac Newton y tampoco lo hizo Thomas Young o Erwin Schrödinger, y menos Albert Einstein ni tantos otros que han marcado el avance a través de la ruptura de paradigmas ancestrales.

Ahora bien, hay un elemento en esta discusión que falta por presentar:

El Dr. Federico Faggin tuvo una epifanía en algún momento de su vida, la cual marcó un cambio en su mentalidad… Fue una experiencia de carácter trascendente que lo llevó a abrir el pensamiento, partiendo de una cultura mecanicista y cientificista a dar un giro de 180 grados y comenzar a considerar nuevas formas de ver y concebir la realidad.

En mi caso particular yo también tuve una epifanía, una experiencia trascendente de carácter superior que marcó el cambio en mí, desde una posición pragmática de origen empresarial de un hombre de negocios, a comenzar a concebir un mundo de características realmente sublimes, entendiendo que los planteamientos de científicos como el Dr. Faggin, sean totalmente posibles así le suenen raro a muchos otros. Traigo a colación también la experiencia del maestro espiritual Eckhart Tolle, un maestro iluminado quien también tuvo una epifanía que transformó completamente su visión de la vida y de lo que es la verdadera realidad, detrás del velo de inconsciencia en que vivimos. Las mencionadas epifanías están consignadas en el próximo capítulo.

Gordon McAllister,

Capítulo 1.
Una experiencia sorprendente

No soy religioso, y no sigo ningún sistema de creencias preestablecido, tampoco me considero de la "nueva era", ni nada que tenga que ver con lo "esotérico", pero no por ello quiero significar que sea ateo… En mis años laborales, —más de 43—, estuve vinculado con el mundo de los negocios como ejecutivo y empresario y eso permitió en mi vida cierta tendencia hacia el pragmatismo, el análisis profundo previo a las creencias y el raciocinio antes que la credibilidad sin cortapisas.

El hecho de no creer en la existencia de un Dios de barbas, sentado en una nube, esperando a que uno cometa un error para caerle con todo el peso de la ley divina, un Dios lleno de emocionalidades humanas, o ese Dios supuestamente paternalista, de quien pretendo me salve de las difíciles eventualidades de la cotidianidad, no quiere decir que yo no pueda tener unas convicciones espirituales profundas que me permiten aseverar que no soy ateo.

Cuando algún creyente me mira con cierto recelo y desaprobación al mencionar que no acostumbro asistir a la misa católica semanal o a un culto cristiano, me disculpo diciendo que, si bien, no tengo esa costumbre semanal, por el contrario, sí tengo una

disciplinada costumbre diaria, de realizar la práctica de la meditación de tipo Zen, muy de madrugada, en un ambiente de total silencio, quietud y paz interior, lo cual me acerca a lo que ellos considerarían es la divinidad, pero que, para mí, es mi propia condición de ser una Consciencia Universal Cuántica, a la cual estoy adscrito y pertenezco por derecho propio, pues es mi propia esencia, y de eso ya tengo una total convicción.

Hace varios años, cuando aún me encontraba inmerso en el ambiente empresarial, desempeñando cargos de gestión gerencial, tuve una experiencia trascendental, que marcó mi vida con un recuerdo que con el tiempo se volvió indeleble.

Por esa época, repito, mi pensamiento estaba signado por el pragmatismo y la materialidad, donde el concepto cientificista clásico era el que marcaba mi derrotero de vida.

Nada me hacía comprender que existían otros campos de pensamiento muy válidos, no necesariamente adscritos a lo científico, dentro del ámbito de lo filosófico, emocional, espiritual y sensorial, y no podía entender que también existen verdades incontrovertibles que no pueden ser desechadas de buenas a primeras; pero eso cambió, no para volverme un creyente sin cautela, sino para convertirme en alguien de mente abierta pero analítica… y siempre con precauciones.

Ese cambio vino de la mano de algo que me pasó y que a continuación, voy a relatar. Esto sucedió hace más de 20 años, en el 2004 y fue algo que me tomó por sorpresa.

Una experiencia trascendente [1]

"Era un día de octubre del año 2004. Ese día tuve una experiencia superior; sucedió en un parque en una hermosa mañana de domingo. Me encontraba solo, leyendo, y a la vista, muchos niños y sus padres jugueteando alrededor.
De pronto, sin que nada lo antecediera, todo estaba brillando. Una luz especial se manifestaba en cada elemento que observaba. Las hojas de los árboles emitían una luz impresionante que no era de este mundo, o tal vez sí era de este mundo, pero era un atisbo hacia un aspecto que me era desconocido hasta ese momento, en el cual todo cobraba sentido.
(Era una luz brillante que transpiraba amor, claridad y felicidad en todo el sentido de la palabra y algo más, esa luz me identificaba totalmente y yo mismo era parte integrante de ella).
En ese instante luminoso y rutilante, todo era como debía ser. En mi mente no había pensamientos, sólo experimentaba la existencia de la certeza total, en medio de la luz… la certeza de que todo era perfecto e impecable, la certeza de que la inteligencia infinita y el amor más perfecto eran elementos totalmente reales

[1] Este escrito es la trascripción de una experiencia plasmada en mi libro ENTRE EL SILENCIO Y LA QUIETUD, escrito en 2007 y publicado en 2010 en Amazon y librerías en Bogotá, Colombia.

que estaba viendo a través del velo de inconsciencia que se había descorrido momentáneamente para que yo pudiera observarlos. Pero eso no estaba fuera de mí… yo era parte de ese amor, de esa claridad, de esa brillantez, de esa certeza y de esa divinidad manifestada…
Era un momento de lucidez especial en el cual estaba consciente de que el entorno era parte de mi propia vida.
Sentía que no había distinción entre mi Consciencia personal y la Consciencia sagrada contenida en todos los elementos que estaban alrededor, así no manifestaran una inteligencia o una capacidad de raciocinio parecida a la mía. Además, ¿hablar de raciocinio? ¿Para qué? En ese momento eso sobraba.

Podía decir que los observados no eran elementos inteligentes, si pretendiera describirlos con el concepto de inteligencia que había concebido hasta ese momento, pero ahora existía la certeza de otra forma de inteligencia, de Consciencia, más real, más profunda, más impecable.

Una forma de inteligencia que tenía mezclado el concepto del amor infinito. Esos objetos que observaba, si bien no eran inteligentes, desde mi cotidiana concepción de la inteligencia pensante, en ese instante de pronto ya sabía que existía un tipo de Consciencia especial, contenida en cada uno de ellos. Una Consciencia inocente, manifestada en el solo hecho de estar existiendo, en el hecho de Ser, en el hecho de ser parte intrínseca del Universo. Pero era una Consciencia de origen Divino.

Estaba presente, en ese instante fugaz, un brillo especial que iluminaba todas las cosas. Sentía que ese brillo realmente emanaba de mi propia Consciencia. Era un brillo que vibraba en la misma frecuencia de la Consciencia de todas las cosas presentes. Una vibración de muy alta frecuencia que resonaba en consonancia con la inteligencia de la Fuente Eterna e Infinita. La Supra-Consciencia Universal Eterna e Infinita que nos pertenece a todos y de la cual hacemos parte intrínseca, formando una sola unidad de todo con todo.

Mi mente se encontraba ausente, el pensamiento estaba ausente; en ese momento no necesitaba del pensamiento, ni de la memoria, ni de las elucubraciones, ni de los raciocinios; ni siquiera necesitaba de mi inteligencia terrena.
En aquel momento tampoco existía conexión alguna con mi mente subconsciente, ni con mi mente inconsciente; no eran necesarias, ni estaban presentes.
Sólo existía una silenciosa paz interior que provenía de más allá de la realidad material, de más allá de la cotidianidad mundana. Tal vez una paz que provenía de una dimensión superior que no alcanzaba a recordar con claridad, pero que, evidentemente, se estaba manifestando en mi interior. No podía recordar esa dimensión, porque había estado nublada por el velo de inconsciencia que me fue dado, en el momento de regresar a esta dimensión terrenal. Pero, por un instante, había tenido la fugaz conciencia, de que esa dimensión superior era totalmente real y brillante.

El velo se había despejado por un instante corto y me había permitido vislumbrar la hermosa realidad que estaba ahí, detrás de todo lo aparente. Fue un momento hermoso y sublime, y esa realidad pertenecía a la verdadera realidad que existe en aquella dimensión superior, más allá de esta experiencia mundana". Luego de un buen rato, quizás una hora, todo volvió a la normalidad…

***

No quiero dejar pasar esta declaración sin recordar lo dicho en algún párrafo:

"*Sólo existía una silenciosa paz interior que provenía de más allá de la realidad material, de más allá de la cotidianidad mundana. Tal vez una paz que provenía de una dimensión superior que no alcanzaba a recordar con claridad, pero que, evidentemente, se estaba manifestando en mi interior*".

No podía recordar esa dimensión, porque había estado nublada por el velo de inconsciencia que me fue dado, en el momento de regresar a esta dimensión terrenal. Pero, por un instante, había tenido la fugaz conciencia, de que esa dimensión superior era totalmente real y brillante.

Vale comentar que esta vivencia fue descrita y plasmada en un libro mío, hacia el año 2007, y en aquella época no tenía ni el conocimiento ni el lenguaje,

para haberlo mencionado como: El Campo Cuántico, en lugar de decir algo como: Una Dimensión Superior…

En adelante, en algunos capítulos subsiguientes, estaré mencionando el concepto del Campo Unificado, o el Campo Cuántico, o simplemente El Campo… según las teorías de la física cuántica, tan mencionadas entre otros muchos, por el renombrado científico Federico Faggin.

En lo sucesivo voy a mencionar varias veces al Dr. Federico Faggin, y quiero traer a colación otra experiencia trascendental de origen superior vivida y descrita por él.

El siguiente párrafo tomado del libro *Irreductible* del Dr. Faggin, describe su experiencia, la cual de alguna forma se relaciona en forma paralela con mi propia experiencia, como verán:

En palabras del Dr. Federico Faggin:

"De repente, sentí una poderosa oleada de energía surgir de mi pecho como nunca había experimentado y ni siquiera podía imaginar. Esta energía viva era amor, un amor tan intenso y tan increíblemente gratificante que superaba cualquier otra noción que hubiera tenido sobre el amor. Aún más sorprendente fue el hecho de que la fuente de este amor era yo. […] Supe entonces, sin la menor duda, que esta era la sustancia de la que está hecho todo lo que existe. Esto es lo que creó el universo a partir de sí mismo".

P. 10. (Del libro en inglés).

Más adelante hay una explicación: P. 137. (Del libro en inglés).

"—El Dr. Faggin— Se dio cuenta de inmediato de que la ciencia convencional era completamente incapaz de explicar lo que le había sucedido. Era más probable que lo negara. Posteriormente, se dedicó a desarrollar una explicación para su experiencia única, que también explicara eventos más cotidianos y mundanos que la ciencia puede abordar. Tras muchos años de trabajo, su conclusión central es que «la consciencia debe ser una propiedad irreducible de las "partículas elementales" de las que todo está hecho. […] Todo en el universo debe ser consciente». [2]

***

Pero continuemos:

Quiero mencionar que estas dos experiencias consideradas epifanías, tienen en Japón una connotación muy conocida.

A la experiencia de epifanía en Japón le denominan KENSHO…

Veamos una explicación al respecto:

La palabra KENSHO viene de dos raíces:

---

[2] Estos dos párrafos del libro IRREDUCTIBLE del Dr. Faggin, en inglés, están traducidos al español, por el suscrito autor, mediante el programa *Deepl* de inteligencia artificial y revisados y corregidos por el programa ChatGPT.

KEN que significa ver y SHO que significa naturaleza o esencia.

Entonces KENSHO significa Ver la naturaleza o esencia del Ser.

Hace referencia a una visión súbita y directa de la naturaleza esencial de uno mismo, del Ser Interior, Para ellos significa ver la naturaleza o verdadera realidad más allá del ego y del mundo de las ilusiones.

El KENSHO es una forma súbita de despertar a la verdadera realidad…

En la práctica del Zen, se enseña que todos los seres tienen una naturaleza esencial pura y luminosa, pero normalmente en este plano terrenal, esa naturaleza se encuentra velada por los pensamientos, deseos y emociones.

Al KENSHO en ocasiones se puede acceder mediante la práctica de la meditación o, en forma aleatoria, esta experiencia puede llegar intempestivamente y sin previo aviso para la persona.

El KENSHO no necesariamente es una experiencia duradera, es como un destello de la verdad, una luz cegadora instantánea y dura un tiempo prudencialmente corto, entre unos pocos minutos y unas horas. Pero no es permanente, y no siéndolo, de todas formas, deja una marca impactante en la persona.

Es un momento de comprensión repentina y fugaz, y se experimenta la sensación de una unidad de todo con todo, se toma consciencia instantánea de que todo en la existencia y todos nosotros, estamos unidos indefectiblemente, mucho más allá de aquella falsa premisa que damos como hecho cierto, de que todo está separado.

Sin embargo, esto no significa que se ha adquirido un nuevo conocimiento, por el contrario, se trata de reconocer que esto siempre ha sido así y siempre ha estado ahí, aunque no lo hubiéramos visto ni reconocido.

Ahora bien, una vez vivida, esta experiencia no requiere de mayores explicaciones, ni argumentaciones, ni de discusiones con nadie. Si el interlocutor no entiende, ese es su problema y uno ya sabe que eso es así y asunto concluido.

Normalmente después de una experiencia de KENSHO, sobreviene un cambio drástico en la concepción de la persona acerca de lo que es la verdad, la naturaleza verdadera del ser y la naturaleza del Universo y esto viene acompañado de una sensación de alegría, alivio espiritual y libertad, pues nos queda la certeza de que ya sabemos que hay detrás de aquel velo de inconsciencia con que nacemos todos.

El SATORI:

Aunque a veces pareciera que KENSHO Y SATORI son similares, la diferencia es muy clara. El KENSHO es fugaz, es como un chispazo de realidad verdadera, mientras que la palabra japonesa SATORI hace referencia a la Iluminación total, al hecho de llegar al final del camino con la Iluminación definitiva del Ser.

El SATORI significa una transformación radical de la perspectiva del Ser, Desaparece la ilusión de separación, y se experimenta la unidad de todas las cosas en forma ya permanente. Se logra trascender el ego y se percibe la realidad tal como es, sin desviaciones emanadas de la confusión propia del ego y de la cotidianidad. Sin embargo, la persona iluminada se encuentra con los pies muy bien puestos en la tierra, aunque reconoce la verdadera naturaleza ilusoria de esta y no se deja afectar ni enredar.

A continuación, transcribimos el caso de Eckhart Tolle, [3] el maestro espiritual iluminado, para conocer su

[3] Eckhart Tolle (Lünen, 16 de febrero de 1948) es un guía espiritual y escritor alemán, reconocido por títulos como *El poder del Ahora* y *Una nueva Tierra*. En 2008 un escritor del *New York Times* lo calificó como "el autor espiritual más popular del país", al igual que la *Watkins Review* de Londres en 2011. Reside en Vancouver (Canadá) con su mujer, Kim Eng.[1]

experiencia al momento de iluminarse, un verdadero caso de SATORI.

El despertar de Eckhart Tolle contado por él mismo [4]

Hasta los treinta años viví en un estado de ansiedad casi continua, salpicada con periodos de depresión suicida. Ahora lo siento como si estuviera hablando de una vida pasada o de la vida de alguien diferente. Una noche, no mucho después de cumplir veintinueve años, me desperté de madrugada con un sentimiento de absoluto terror. Había despertado con ese sentimiento muchas

---

Biografía: Su nombre de pila es *Ulrich Tolle* y nació en Alemania. Vivió con su padre en Alicante (España) desde los 13 años (en 1961) hasta que se trasladó a Inglaterra a los 20 años.[2] No recibió una educación formal a partir de los 13 años, aunque sí recibió cursos de idiomas y otras materias. Acudió a la escuela nocturna para cumplir los requisitos de admisión para entrar en las universidades inglesas. Estudió en las Universidad de Londres y de Cambridge[*cita requerida*]. Una noche, no mucho después de cumplir veintinueve años y tras pasar por un periodo de ansiedad salpicada de depresión suicida, dice recibir una revelación que hizo que su mente hiciera una pausa: "No puedo seguir viviendo conmigo mismo". Esto dio lugar a una pregunta, "Si no puedo vivir conmigo mismo, debe haber dos: el yo, y el mí mismo con el que yo no puedo vivir. Quizá, pensé, sólo uno de los dos es real". En ese momento, Tolle experimentó una transformación espiritual (descrita en su primer libro) que marcó el principio de su labor como consejero y maestro espiritual.[3]Desde 1996 Tolle vive en Vancouver, Columbia Británica, Canadá.[4]
https://es.wikipedia.org/wiki/Eckhart_Tolle

[4] Tomado del libro; EL PODER DEL AHORA, Autor: Eckhart Tolle. Editorial De Bolsilli, marzo 2014.

veces antes, pero esta vez era más intenso que nunca. El silencio de la noche, los contornos vagos de los muebles en la habitación oscura, el ruido distante de un tren, todo parecía tan ajeno, tan hostil y tan absolutamente sin sentido que creó en mí un profundo aborrecimiento del mundo.

Lo más odioso de todo, sin embargo, era mi propia existencia. ¿Qué sentido tenía continuar viviendo con esta carga de desdicha? ¿Por qué seguir con esta lucha continua? Podía sentir un profundo anhelo de aniquilación, de inexistencia, que se estaba volviendo mucho más fuerte que el deseo instintivo de continuar viviendo. "No puedo seguir viviendo conmigo mismo". Este era el pensamiento que se repetía continuamente en mi mente.

Entonces súbitamente me hice consciente de cuán peculiar era este pensamiento. "¿Soy uno o dos? Si no puedo vivir conmigo mismo, debe haber dos: el 'yo' y el 'mí mismo' con el que 'yo' no puedo vivir". "Quizá", pensé, "sólo uno de los dos es real".

Esta extraña revelación me aturdió tanto que mi mente se detuvo. Estaba completamente consciente, pero no había más pensamientos. Después me sentí arrastrado hacia lo que parecía un vórtice de energía. Al principio era un movimiento lento y después se aceleró. Me sobrecogió un intenso temor y mi cuerpo empezó a temblar. Oí las palabras "no te resistas a nada" como si fueran pronunciadas dentro de mi pecho. Sentía como si me arrastrara a un vacío. Sentía que el vacío estaba dentro de mí en lugar de afuera. De repente, ya no sentí más miedo y me dejé caer en aquel vacío.

No recuerdo lo que pasó después. Me despertó el canto de un pájaro en la ventana. Nunca había oído un sonido así antes.

Mis ojos aún estaban cerrados y vi la imagen de un diamante precioso. Sí, si un diamante pudiera producir un sonido, sería así.

Abrí mis ojos. La primera luz del amanecer se filtraba por las cortinas. Sin ningún pensamiento, sentía, sabía que hay mucho más en la luz que aquello de lo que nos damos cuenta. Aquella suave luminosidad filtrándose a través de las cortinas era el amor mismo. Mis ojos se llenaron de lágrimas. Me levanté y caminé por la habitación. La reconocía y sin embargo sabía que antes no la había visto verdaderamente. Todo era fresco y prístino, como si acabara de nacer. Tomé cosas, un lápiz, una botella vacía, maravillándome ante la belleza y la vividez de todo. Aquel día caminé por la ciudad en total asombro por el milagro de la vida sobre la tierra, como si acabara de nacer a este mundo.

En los cinco meses siguientes viví en un profundo estado de paz y embelesamiento ininterrumpidos. Después esta condición disminuyó algo en intensidad o quizá me pareció porque se volvió mi estado natural. Podía funcionar todavía en el mundo, aunque me daba cuenta de que nada de lo que hiciera podría añadir algo a lo que ya tenía. Sabía, por supuesto, que algo profundamente significativo me había ocurrido, pero no lo entendía en absoluto.

Solamente varios años después, después de haber leído textos espirituales y de haber pasado tiempo con maestros, me di cuenta de que lo que todo el mundo buscaba ya me había ocurrido a mí. Comprendí que la intensa presión del sufrimiento de aquella noche debió haber forzado a mi consciencia a retirarse de su identificación con aquel ser infeliz y profundamente temeroso, identificación que es en última instancia una ficción de la mente. Esta retirada debió ser tan completa que este ser sufriente y falso

se derrumbó inmediatamente, como cuando se le quita el tapón a un juguete inflable.

Lo que quedó después fue mi verdadera naturaleza como el eterno presente que Yo soy: la consciencia en su estado puro, anterior a la identificación con la forma. Más tarde, aprendí también a entrar en ese reino interior, ajeno al tiempo y a la muerte que había percibido originalmente como un vacío y a permanecer completamente consciente. Viví en estados de arrobamiento y santidad tan indescriptibles que incluso la experiencia original que acabo de describir palidece en comparación. Llegó un momento en el que, por un tiempo, no quedó nada de mí en el plano físico.

No tenía relaciones, ni empleo, ni hogar, ni identidad socialmente definida. Pasé casi dos años sentado en los bancos de los parques en un estado de intenso gozo. Pero incluso las experiencias más bellas vienen y se van. Más fundamental, quizá, que cualquier experiencia, es la corriente subterránea de paz que no me ha abandonado desde entonces. A veces es muy fuerte, casi palpable, y los demás la pueden sentir también. En otras ocasiones, está en alguna parte en el fondo, como una melodía distante.

Después, la gente venía ocasionalmente a mí y me decía: "Quiero lo que usted tiene. ¿Puede dármelo o mostrarme cómo lograrlo? " Y yo decía: "Usted ya lo tiene. Sólo que no puede sentirlo porque su mente hace demasiado ruido". Esta respuesta creció después hasta convertirse en el libro: "El poder del Ahora". Sin darme cuenta, tenía una identidad externa de nuevo. Me había convertido en un maestro espiritual. Eckhart Tolle

Después de vivir esta experiencia Eckhart Tolle tuvo una transformación total, pasando de ser una persona corriente para convertirse en un Maestro Espiritual Iluminado.

Actualmente es un referente viviente para acoger un tipo de vida enfocada en la verdadera trascendencia, lejos de sistemas de creencias y por el contrario basada en el cultivo de su propia Consciencia Universal.

El libro: El Poder del Ahora, de Eckhart Tolle es una obra esencial sobre la importancia de vivir plenamente en el momento presente. A través de un lenguaje claro y accesible, Tolle nos invita a liberarnos de la tiranía de la mente y del peso del pasado y el futuro, para encontrar la verdadera paz y la realización en el ahora. Su mensaje central resuena con la idea de que la Consciencia plena es la puerta hacia una transformación profunda del ser.

En sus videos de YouTube más recientes, Eckhart Tolle profundiza en la relación entre la Consciencia y la física cuántica, destacando que ambas apuntan a una misma verdad esencial: la realidad no es tan sólida ni definida como creemos. Según Tolle, la física cuántica demuestra que, en el nivel más fundamental, la materia no existe como una entidad fija, sino como un campo de posibilidades que colapsa en una realidad concreta solo cuando es observado. (Observado por un observador consciente).

Tolle utiliza este principio para ilustrar que la Consciencia es el factor determinante en la creación de la experiencia. La observación consciente —el "presenciar" sin juicio— es la clave para que el potencial infinito de la existencia tome forma en nuestra vida.

Así, el estado de presencia profunda que él enseña se conecta con la visión cuántica: somos cocreadores de la realidad, y la Consciencia no es un producto de la materia, sino el fundamento mismo que le da existencia.

En otras palabras, Tolle sugiere que la física cuántica no solo revela el misterio de la materia, sino que también confirma la enseñanza espiritual central: el ser consciente es la base última de todo lo que existe.

— O —

Capítulo 2.
Somos Consciencia Universal, una Consciencia Cuántica…

Las experiencias trascendentales mencionadas en el capítulo anterior, tanto en mi caso como en el del Dr. Faggin, además de la experiencia del maestro Eckhart Tolle, me permiten tener la certeza de que lo que mencionaré en los siguientes párrafos es algo totalmente real y no una elucubración gaseosa y fantasiosa. Sin embargo, en los capítulos subsiguientes trataré de complementar lo dicho con información más sólida y mejor argumentada, para el entendimiento de todos.

En el título de este capítulo se dijo que somos una Consciencia Universal, una Consciencia Cuántica, esto es real, aunque lo hemos olvidado… Desde hacía mucho tiempo no teníamos clara conciencia de ello y por el contrario nos habían empujado a olvidar aún más esa realidad, quizás para sacar provecho de nuestra ignorancia.

El siguiente es un planteamiento complejo de aceptar, así venga de una argumentación contundente, por cuanto se contrapone a todo lo que estamos acostumbrados a creer como verdad incuestionable, tras siglos de escuchar acerca de dogmas y discursos de corte religioso, y, sobre los cuales, no se acepta

disentimiento alguno, incluso, nos han convencido de estar bajo el peligro de ser castigados severamente, no solo en el más acá, sino también condenados allá en la dimensión celestial que se nos negaría, sí nos atreviéramos a cuestionarlos.

Son dogmas y creencias que han sesgado y alineado nuestro pensamiento con capas y más capas de supuestas verdades que podrían ser impugnadas, pero que muy pocos se han atrevido a controvertir. Este libro, sin querer crear una polarización de pensamiento, de todos modos, se atreve a plantear algo muy distinto…

El Despertar de la Consciencia Cuántica, significa el retorno al conocimiento de nuestra eterna condición de universalidad y totalidad, sin ambages ni dudas, condición que hasta ahora habíamos olvidado totalmente.

Es el retorno a la certeza total de que somos Seres Trascendentes (de origen divino), en toda la extensión de la palabra, por derecho propio, dada nuestra condición de ser emanaciones directas de la divinidad, de la totalidad, del mismo y único Creador de la existencia y que habita en nuestro propio interior y desde siempre está vigente en nuestra Consciencia Universal, nuestra Consciencia Cuántica.

En adición a ello, debemos recordar que afuera, ahí, a la vista, están presentes todas las manifestaciones posibles de la divinidad que todos llevamos impresa en

la Conciencia, manifestaciones que están plasmadas en la totalidad de lo existente.

Lo maravilloso es que estamos ante la inmensa potencialidad de volver a practicar nuestra condición divina dentro de un universo pleno de posibilidades cuánticas; más aún, sabiendo esto, tenemos la urgente tarea de comenzar a manifestar y practicar nuestra pleni-potencialidad.

Significa el retorno de nuestra memoria, el retorno de nuestra certeza al recordar lo que verdaderamente hemos sido, somos y seremos por siempre.

El punto es tratar de caer en cuenta de nuestra propia condición de divinidad, una condición inalterable y absolutamente inmodificable.

Es tomar conciencia de que, en esencia, eso es lo que somos, Consciencias de origen divino que estamos intrínsecamente unidos con la propia Fuente de la creación, la Totalidad, así como las gotas de agua y las olas, pertenecen y están inmersas en el propio océano…

Sin embargo, estamos acostumbrados a los dictados y planteamientos de la mente, la mente consciente y subconsciente, la mente que mantiene vigente nuestra relación con la vivencia circunstancial de la vida cotidiana y que marca el devenir de nuestra vida mundana; y no hemos tenido mucho contacto con nuestro Yo verdadero, que es el estado de Conciencia

Divina que se encuentra detrás del pensamiento y la mente, y que permanece alerta como observador de lo que sucede, pero, en medio de su silencio, pareciera que no participa de la realidad del día a día, aunque si lo hace pero desde un ángulo muy profundo.

Las personas corrientes no habíamos tenido la oportunidad de tener este conocimiento y por el contrario se nos ha tergiversado la verdad, ya que nacemos con un velo de olvido para poder vivir las experiencias terrenales en esta matrix de muy baja frecuencia vibratoria y por tanto demasiado densa, que significa la vida en esta dimensión de existencia, mientras nuestra verdadera realidad se nos ha mantenido escondida, (por decisión propia, de lo contrario, no podríamos jugar el juego de la vida).

Esa situación ha sido explotada por muchos para sacar provecho de nuestra ignorancia, mediante postulados tendenciosos disfrazados de sistemas de creencias que, por el contrario, promueven la idea de la separación del hombre con Dios…

Solo algunas de las milenarias culturas orientales han promovido la realidad de la unicidad de la Consciencia Universal, —Dios— y la Conciencia Trascendente del hombre, como una única entidad indivisible.

Ahora recuerdo a mi padre, un hombre extraño, con un pensamiento superior, bastante alejado de lo

mundano, con una enorme biblioteca a la cual yo y el resto de los mortales teníamos prohibido el acceso, excepto por las metálicas ganzúas que en los momentos de su ausencia me permitían acceder subrepticiamente a conocer de tantos libros vedados para el humano corriente y profano, pero no para mí, siendo yo, en aquellos lejanos años un adolescente atrevido…

Él era una persona difícil, compleja, pero era él… y era único entre millones de seres comunes y corrientes. Era tan raro como lo sería un personaje vestido con el más clásico esmoquin en medio de una gran parranda en pleno festival vallenato colombiano.

Era soberbio, grosero, malgeniado e irascible como pocos. Se desesperaba con la simpleza y la banalidad, y se mostraba reticente a involucrarse en temas fatuos y sobre todo le costaba adaptarse a la futilidad de la vida. Se aislaba y prefería la soledad.

Se ilusionaba con la gente común pensando que eran extraordinarios y al poco tiempo, casi siempre se desencantaba totalmente y por eso vivía solo. Solo entre sus miles de libros de los temas más extraordinarios, sus libros de física, alquimia, matemáticas, cosmología. Recuerdo autores como Louis Powels, Ouspensky, Gurdieff, Madame Blavasky, entre muchos otros; libros que, según tenía entendido, nadie conocido había leído por esa época. Recuerdo su laboratorio de química, su música clásica, donde lo que más se destacaban eran las grabaciones con el sello discográfico de la *Deutsche*

Grammophon; una casa disquera europea que muy pocos conocían. Nunca hubo nada de la llamada música caliente y guapachosa, ni los temas de canciones para planchar, que en nuestra casa brillaban por su ausencia.

Los domingos en las tardes se dedicaba a dibujar los planos arquitectónicos mientras escuchaba a Beethoven, Bach, Mozart, Hendel, Tchaikovsy, Prokofief y Chopin… Yo lo acompañaba silencioso, jugando con mis juguetes, observando a un hombre curiosamente complejo y de una mente tan brillante, como la más luminosa y solitaria estrella; y, sobre todo, absorbiendo esa excelsa cultura que sería mi prototipo ideal de comportamiento e interés, para los años postreros…

Tal vez de ahí salí con el gusto por los libros y la tendencia y mal gusto por la soledad y la malsana obsesión por la cultura. De no ser así, tal vez hoy en día estaría viendo futbol. (Y que conste, no tengo nada contra el futbol).

Ahí conocí un poco acerca de la Teosofía de Madame Blavatski con libros como *Isis develada*, *La doctrina secreta* y otros, o de George Gurdjieff con libros como: *Encuentros con hombres notables*, o *La Vida es real solo cuando "Yo soy"*, o *Perspectivas desde el mundo real*. También conocí un libro que mi padre adoraba, el que mencionaba casi como si fuera una biblia, llamado: *El retorno de los brujos*, de Louis Powels y Jacques Bergier…

El magnífico bagaje intelectual de aquellos libros de mi padre me ha permitido dirimir el conflicto enorme entre mis profundas reflexiones ontológicas acerca de lo que es la verdadera realidad y, aquella otra, asegurada por quienes piensan que no hay razón para considerar siquiera la posibilidad de una vida paralela en una dimensión distinta a la conocida y niegan de tajo cualquier tipo de elucubración al respecto.

Dicen aquellos que la vida es una sola, con una sola oportunidad de experiencia vital y luego, solo está el final de los finales para desaparecer en la oscuridad de un vacío eterno y dicen, es absurdo pensar en ámbitos que consideran fantásticos, ya que, según ellos, eso no está comprobado por la ciencia, (lo cual no es del todo cierto). Además, es más fácil negar tozudamente todo lo que suene a desconocido, antes que pensar en cavilar al respecto o escuchar argumentaciones complejas que quizás llevan al cansancio mental, pero, a mi parecer, vale la pena el esfuerzo.

Son esos mismos que consideran que Charles Darwin sigue siendo plenamente vigente con su *teoría de la evolución de las especies*, con el planteamiento de la supervivencia del más fuerte, teoría quizás respetable en su momento, pero hasta cierto punto cuestionada, revisada, mejorada y sobrepasada por nuevos conceptos de avanzada, como son: la epigenética, la simbiogénesis y la evolución extendida.

A continuación, una breve explicación de estas nuevas teorías:

(Estas referencias han sido consultadas en la IA — ChatGPT).

- *¿Qué es la Epigenética?*

La epigenética es una rama de la biología que estudia cómo ciertos factores externos —como el ambiente, la alimentación, el estrés o las emociones— pueden modificar la expresión de nuestros genes sin alterar el ADN en sí.

Esto significa que no todo está predeterminado por la secuencia genética que heredamos. Lo que vivimos, sentimos y hacemos puede activar o desactivar genes, influir en nuestra salud, en nuestras respuestas biológicas… e incluso en la herencia que dejamos a nuestros descendientes.

Un ejemplo simple pero revelador: una madre que sufre hambre durante el embarazo puede provocar que el metabolismo de su hijo se adapte a la escasez… y esa respuesta epigenética podría heredarse a sus nietos.

La epigenética sugiere que la experiencia también moldea la biología. El cuerpo recuerda.

- *¿Qué es la Simbiogénesis?*

La simbiogénesis es una teoría evolutiva que plantea que la cooperación entre diferentes especies puede dar lugar a nuevas formas de vida.

Fue desarrollada por la bióloga Lynn Margulis, quien mostró que muchas estructuras celulares complejas —como las

mitocondrias y los cloroplastos— provienen de la fusión de organismos distintos que aprendieron a vivir juntos de forma simbiótica, en lugar de destruirse mutuamente.

La simbiogénesis nos invita a mirar la evolución no como una guerra de todos contra todos, sino como una danza de fusiones, alianzas y convivencias improbables.

Este enfoque quiebra la visión darwinista clásica centrada exclusivamente en la competencia. La vida evoluciona también por amor, no solo por lucha.

- *¿Qué es la Teoría de la Evolución Extendida?*

La Evolución Extendida es una corriente contemporánea que busca ampliar la síntesis neodarwinista tradicional, incorporando nuevas formas de herencia, de cambio y de influencia evolutiva que no se reducen únicamente a genes y mutaciones aleatorias.

La evolución extendida reconoce que el ser humano no es solo un resultado, sino también un agente de su propia evolución.

***

Así como aquel planteamiento darwiniano esbozado por el pragmatismo clásico, aún vigente para muchos, y, hasta cierto punto revaluado por la ciencia, otros conceptos también deberían ser revaluados, como el de que el cerebro contiene la única realidad de la existencia y al morir el cuerpo, la entidad que lo habita simplemente desaparece y con él la existencia del ser

humano sin derecho a réplica, quizás por mandato de aquel Dios todopoderoso e inexplicable y sin tener más razones que pudieran permitir posteriores análisis y nuevas discusiones…

Hay gente inteligente, muy cercana y apreciada, que sostiene conceptos como aquel de que al final de la vida en la tierra, uno desaparece por completo, en un mar de oscuridad en medio de un vacío total de inexistencia, un planteamiento que le resta el sentido a la vida, con un panorama más oscuro incluso que el de aquellos que sostienen la falacia tendenciosa de un castigo candente y eterno en compañía de demonios y verdugos con tridentes para ensartar eternamente a los más díscolos y asarlos en un eterno infernal fuego.

En las páginas siguientes haremos un recorrido por diversos conceptos y planteamientos, acerca de nuestra condición de ser, en esencia, una Consciencia Superior, relacionándola con la interpretación que hacemos de lo que percibimos como la realidad en diferentes ámbitos: la realidad material, la realidad científica, la realidad filosófica y la realidad vista desde el ámbito trascendente, sin adentrarnos en conceptos religiosos, para terminar concluyendo que estamos adscritos a la realidad de nuestra propia condición de divinidad, mediante el Estado de Consciencia Trascendente que somos.

Es abordar las diferentes concepciones de la realidad, revisar estos temas a la luz de las ciencias, de la física clásica y de la física cuántica, la cual nos presenta un universo de realidades bastante desconocidas, pero no por ello menos reales.

Este libro significa un ir y venir entre conceptos muy realistas y pragmáticos unos y bastante filosóficos y trascendentes otros, pero igualmente válidos para una mente abierta a concepciones de la realidad de diferente índole.

Se menciona una mentalidad de tipo cartesiano como la del filósofo Baruch Spinoza, quién nos retrotrae a una última realidad… la de un Dios muy diferente a aquel concebido por los sistemas de creencias judeocristianos, para concluir que ese Dios que Spinoza concibe, es el Dios de la Totalidad de lo existente y es una totalidad que nos incluye a nosotros como entidades de Consciencia Trascendente.

Ahora bien, este concepto menciona un tipo de realidad bien complejo pues cambia diametralmente todo el entramado de creencias que hemos concebido a través de nuestra vida y que emana de todo lo aceptado por nuestro ámbito cultural y social, y enfrentar esta sólida parafernalia en muy complicado…

A continuación, en el próximo capítulo veremos el tema de la realidad, entendida como una concepción que depende de nuestras percepciones y formas de abordarla y, por tanto, de múltiples matices. — O —

Capítulo 3.
La realidad, un tema complejo

La realidad, como la concebimos, es un tema complejo y de muchos matices, máxime cuando existe una realidad particular para cada ser humano según sea la forma como éste percibe y califica su realidad circundante.

Para una persona, un día lluvioso puede parecer realmente deprimente si está pensando en el recuerdo de una playa soleada donde estuvo presente la anterior vacación, pero ese mismo día lluvioso puede parecer lo máximo para el granjero que ha pasado muchos días esperando por ésta, mientras el pasto se volvía amarillo de resequedad y su ganado tenía hambre, ahora bendice la lluvia y agradece al creador su llegada. Dos realidades subjetivas distintas para una misma realidad circundante.

Otro ejemplo de realidades disimiles, es la de aquel que sin lograr comprender lo que se encuentra detrás de una enfermedad que padece, y ante lo que considera es su total incapacidad para sobrellevar y solucionar por sí mismo esta dura realidad, se convierte en un total creyente de aquellos sistemas de creencias que él considera serían la única y mejor respuesta a su condición, mediante rezos, oraciones y jaculatorias que eventualmente lo llevaran de nuevo a una condición de

buena salud. Por el contrario, está aquel que considera que la ciencia medica es la respuesta acertada para la solución de todos sus problemas de salud; y, en tercer lugar, aquel que, mediante el pensamiento positivo de alta frecuencia, logra mantener una condición de excelente salud sin tener que recurrir a ámbitos fuera de su propio fuero, caso este último bastante raro en la época actual, y solo entendible para personas de alto nivel evolutivo. (Monjes, meditadores, chamanes, etc.)

Pero vamos más lejos, la realidad puede ser algo aleatorio si tenemos la costumbre de calificarla con el prisma de la física clásica, donde esa realidad es algo fuera de nuestro control y ante la cuál, lo único que podemos hacer es observarla y sufrirla si se torna difícil.

Ahora bien, en este caso, hay un consuelo para el sujeto, ya que supondría que no tiene control sobre su vida y es buscar protección en las huestes celestiales donde encontrará refugio y quizás alguna respuesta milagrosa, o al menos eso cree, según su sistema de creencias, y vale decirlo, a veces hasta le funciona…

—¿Cómo? —Me pregunto…

—No sé, no tengo una respuesta, —me contesto a mí mismo—, solo me queda la sensación de que debo abrir la mente a múltiples posibilidades y que las hay, las hay.

De otra parte, por el contrario, la persona pragmática exitosa, nunca dejará al azar de las circunstancias esa realidad y tratará por todos los medios de dominarla, torcerla a su favor y sacar el mejor provecho de su manipulación. Es de esas personas que consiguen resultados sean cual fueren las circunstancias, y así lo duden los pesimistas y sombríos agoreros, efectivamente hay personas que casi siempre se salen con la suya y salen ganando.

Esas personas generalmente sostienen, quizás sin saberlo, un elevado nivel de frecuencia vibratoria en su forma de pensar y actuar.

***

La Frecuencia Vibratoria en el pensamiento consciente y subconsciente:

Si bien, mencionamos a la física clásica donde se plantea que la realidad es algo inamovible que se encuentra ahí, afuera de nosotros, y sobre lo que no tenemos ningún control, así mismo, si estudiamos la física cuántica, que es la física que estudia el mundo de las partículas subatómicas, nos encontramos con otro panorama, donde somos nosotros, justamente la Consciencia Observadora, la que determina la realidad, por cuanto, sabemos que, ante la ausencia de ese Observador, el electrón, (electrón o fotón), se

comporta como una función de onda, sin materialidad y más parecida a un estado de probabilidad cuántica inmaterial y, sin embargo, ante la presencia de esa Consciencia Observadora, cambia y se comporta como una partícula física, real, palpable y medible, es decir, ante la presencia de una consciencia observadora, esa probabilidad cuántica, se colapsa en una materialidad sólida.

Curioso, ¿no?

Entonces vemos que la ciencia participa activamente en la definición de la realidad y este no es solo un ámbito para hacer elucubraciones filosóficas o fantasiosas.

La gran conclusión que podríamos sacar así sea todavía un tema muy controvertido, es que la Consciencia afecta la materia y por ende afecta la realidad.

Pero si deseamos comenzar a complicar un poco el tema, podríamos decir que una actitud o un pensamiento negativo tiene una carga energética de frecuencia vibratoria muy baja y densa, la cual se podría medir como una frecuencia electromagnética baja, mientras que un pensamiento positivo y alegre, conlleva una frecuencia vibratoria alta y bastante ligera y sutil.

Ahora bien, volvamos al tema de la dependencia de la realidad bien sea de la actitud o bien de la aleatoriedad en la vida…

Pero entonces, la realidad ¿de qué depende?

Comencemos por decir que la realidad será un ámbito aleatorio, [5] para aquel que no tiene planes definidos o no tiene un propósito claro o una meta a perseguir en la vida. En este caso la vida lo tratará como una veleta al viento y entre más borrascoso se torne el ambiente, mayor será la aleatoriedad de las circunstancias y el peligro para su vida, pues no hay nadie a cargo del timón y seguramente se va a estrellar.

Entonces, ya se ha planteado una primera respuesta:

La circunstancialidad en la vida depende del camino que escojamos, planeemos, definamos y recorramos en cumplimiento de un plan de vida, de una meta por cumplir, de un objetivo de vida o un propósito. Y cuando esto está definido en el orden del día, la actitud del individuo será mucho más positiva que la de aquel que va por la vida dando "palos de ciego".

Por eso es tan importante darle una dirección a nuestra vida, y sobre todo con la convicción de que sí es totalmente posible lograr el cumplimiento de esa meta y llevarla a feliz término.

---

[5] adj. Aleatorio:
Que depende del azar (‖ casualidad). *Un proceso aleatorio.*
Sin.: azaroso, fortuito, casual[1], incierto. (Real academia de la Lengua Española).

Pero, para lograr el cumplimiento del anterior esquema de vida, previamente se debería haber logrado la certeza de que somos los plenipotenciarios dominantes de los hilos de nuestra vida y la certeza de que podemos lograr cumplir nuestros propósitos, algo cercano a la certeza de nuestro poder, un poder quizás de origen divino… ¿Será?

Pero, repetimos, si el individuo no le da un sentido a la vida, o si es alguien para quien la vida no tiene sentido, entonces esta le va a resultar bastante difícil.

En este punto recomiendo un autor: Viktor Frankl con su libro: *El hombre en busca de sentido*; un libro de lectura obligatoria.

Ahora, compliquemos aún más el asunto trayendo a colación un tema colateral indispensable para fortalecer el argumento de este punto:

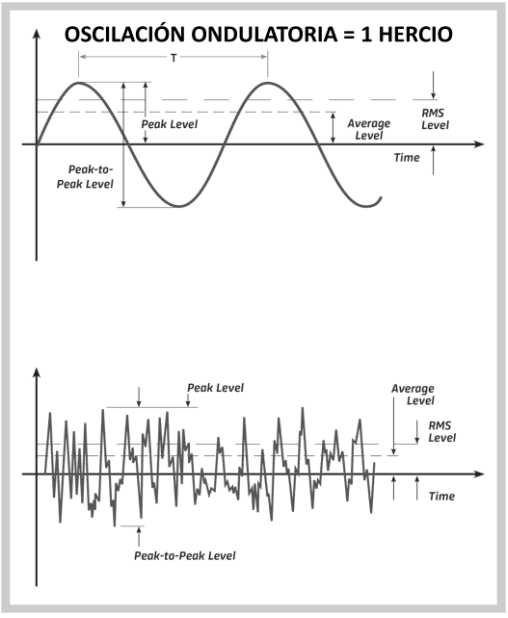
Todo en el universo es energía y nosotros, incluidos nuestros pensamientos mismos, somos energía. La energía está compuesta de ondas y esas ondas son vibraciones, y tienen una determinada frecuencia vibratoria, mayor o menor.

Este es otro aspecto de la física que debemos comenzar a tener en cuenta, y es el electromagnetismo y la medición que se hace de las ondas electromagnéticas o frecuencias vibratorias.

Pero ¿qué es la frecuencia vibratoria?

La frecuencia vibratoria es la cantidad de veces que un objeto completa un ciclo de movimiento oscilatorio en un segundo.

El hercio (Hz), es la unidad de medida que se utiliza para medir la frecuencia vibratoria. Un hercio equivale a un ciclo por segundo. La frecuencia es el número de veces que se produce un ciclo de movimiento completo durante un periodo de un segundo, y se mide en hercios (Hz).



Una frecuencia vibratoria de bajo nivel significa que vibra a una longitud de onda baja en lo referente al nivel de medición, podría decirse que vibra en bajo

número de hercios, o viceversa, una frecuencia vibratoria alta significa que la vibración que se mide arroja un número alto de ciclos por segundo o Hercios (Hz).

Entonces hagamos un parangón de la energía del pensamiento y la correspondiente frecuencia vibratoria con el tema de la realidad del individuo. Una mentalidad negativa, emanada de una persona de energía de baja frecuencia vibratoria, lo llevará a estar inmerso en ambientes relacionados con problemáticas y asuntos de baja frecuencia vibratoria o baja energía.

Esto se puede hacer recurrente de forma tal que para ese individuo levantar cabeza le va a ser bastante difícil hasta tanto no encuentre la forma de cambiar su mentalidad y su actitud, o, vale decirlo, buscar cambiar el ambiente donde se desarrolla su experiencia de vida.

De otra parte, un pensamiento positivo con una alta frecuencia vibratoria significa que el entorno al que se accede en la circunstancialidad cotidiana será igualmente positivo y de alta frecuencia vibratoria.

En otras palabras, al que, de acuerdo con su buena actitud, le va bien, normalmente le sigue yendo bien y sus resultados serán igualmente positivos, y esto no se trata de suerte, se trata de que la buena energía del individuo lo lleva a relacionarse con ambientes igualmente positivos.

Pero un momento: Ya oigo decir a alguien que no está aceptando de buenas a primeras que comparemos las actitudes, pensamientos y emociones de las personas con temas de física como lo es el electromagnetismo y la energía.

Entonces es menester hablar de unos temas que se conectan a este ensayo en este momento.

Comencemos por plantear unas preguntas:

¿Quiénes somos?

¿Qué somos?

¿De qué estamos compuestos?

¿De dónde venimos?

Alguien entusiasta ya tiene una respuesta en la lengua…

—Somos seres humanos de carne y hueso con una mente y una capacidad para raciocinar.

Bueno… esa respuesta es válida, aunque no deja de ser solo parcialmente cierta, y es una respuesta simplista. Efectivamente somos seres humanos pensantes, pero, yendo más lejos, somos mucho más que eso…

Todo en el Universo es energía y todo significa que nosotros, los seres humanos estamos incluidos. Debemos saber que la energía no solo hace referencia a los cuerpos sino también a los pensamientos.

Así mismo, somos entidades energéticas compuestas de átomos y por tanto de partículas

subatómicas que vibran en frecuencias vibratorias y en longitudes de onda determinadas y, siendo así, nuestros cuerpos y mentes eventualmente están sujetos también a las leyes en que se basa la física cuántica, que es la física de las probabilidades en el ámbito subatómico.

Respecto a nuestra mente, debemos tener en cuenta que, si bien somos pensamiento, también somos mente consciente, mente subconsciente y también, lo más importante, en esencia, somos una Conciencia Trascendente que ha venido a utilizar ese cuerpo físico, ese cerebro y esa mente, para poder relacionarse con el mundo tridimensional y vivir unas experiencias requeridas dentro de un plan de desarrollo evolutivo.

Lo delicado de este tema es que justamente por esa condición de ser seres compuestos de energía sutil en el campo subatómico, estamos propensos a ser influidos directamente de contenidos radicados en la mente en forma de pensamientos positivos o negativos y también nos influye el contenido ya radicado y establecido en la parte subconsciente de nuestra mente, en donde están registrados los archivos en forma de programas, (software), con que se maneja nuestra vida, archivos que quizás sin saberlo, hemos permitido que se instalen ahí y luego vienen las consecuencias y las preguntas de: ¿Por qué me pasa esto a mí? ?.

De ahí que debemos tener cuidado con la programación negativa que va quedando instalada en el

subconsciente, por influencia de la circunstancialidad que nos rodea en el transcurso de la vida, sobre todo cuando somos nosotros mismos quienes lo permitimos y promovemos.

Pero seamos más explícitos. Solo un ejemplo entre muchos: Hemos oído hablar de personas que padecen de hipocondría, personas que viven hablando de enfermedades, que su tema predilecto en una reunión es los males que aquejan a las personas y se explayan largamente en relatar con lujo de detalles todas las afecciones que los aquejan… Esas personas lo que están haciendo es instalar programaciones negativas de enfermedades en su mente subconsciente, producto de lo cual, van a comenzar a sufrir de eso mismo que está radicado en el subconsciente y convertirlo en una realidad.

***

Pero, paremos aquí.

Antes de terminar este capítulo, cambiemos el tema para mencionar que con el título de este libro: *El Despertar de la Consciencia Cuántica*, hacemos referencia al hecho de despertar para recordar nuestra verdadera esencia, nuestra propia Conciencia individual y relacionarla con la Consciencia Universal —>Dios, si así la quieren llamar>—, y entender también la relación con la realidad circunstancial, que vamos a sufrir si no la manejamos o, eventualmente, la vamos a poder

moldear a nuestro antojo, si así lo decidimos y así lo realizamos.

Con el análisis de la principal religión a la cual tenemos acceso que es la cristiana, intentaremos profundizar en el hecho de que, en la medida de nuestro desarrollo evolutivo, vamos entrando a una etapa donde aquel velo de olvido e inconsciencia con que hemos venido a este mundo, poco a poco se está disolviendo y va quedando una imagen clara y es el retorno definitivo al conocimiento de nuestra condición de ser Consciencias de origen divino plenipotenciarias y eternas…

Esa es la verdadera y única realidad a la cual estamos abocados a caer en cuenta, y en la medida en que vamos avanzando, estaremos en capacidad de ir manifestando nuestra propia divinidad, y esta deberá ser nuestra única realidad.

— O —

Primera parte

La realidad cotidiana: Una visión sencilla acerca de una realidad compleja

Capítulo 4.

La realidad cotidiana, una visión sencilla

El planteamiento del capítulo anterior de que somos Consciencias Trascendentes de origen divino, y que somos de la misma esencia de la Consciencia Universal Infinita, —Dios—, es una afirmación muy difícil de aceptar, ya que, en la mayoría de los casos, ni siquiera somos capaces de manejar nuestra propia realidad… Tenemos la tendencia a creer lo que se nos ha dicho desde siempre, que somos muy poca cosa y que estamos adscritos a la categoría de simples pecadores necesitados de la urgente salvación de parte de las huestes celestiales y solo mediante la intermediación de los representantes de Dios…

Pero eso no es así… Y lo reafirmo…

Ahora voy a proponer una pregunta compleja y contundente:

¿Somos los creadores de nuestra realidad?

Yo diría que depende.

—¿Depende de qué? —alguien pregunta—.

—Depende de si somos conscientes o no de nuestra capacidad para moldear esa realidad…

Siendo así, si no somos conscientes de nuestro poder para crear y modificar la realidad, entonces no podremos hacerlo y seremos víctimas de las

circunstancias como sucede en tantos millones de ejemplos que vemos a diario, personas que sufren su vida y sus terribles circunstancias sin poder hacer mayor cosa por arreglar su situación, más que luchar diariamente para ir esquivando, enfrentando o acomodando de la mejor forma esas circunstancias, no siempre con éxito.

Pero, caso contrario, la persona que es consciente de su total capacidad para construir modificar y moldear su realidad, entonces si podrá hacerlo.

Ahora bien, yo diría que sí somos los creadores de la realidad… pero es necesario presentar los argumentos al respecto…

Esta es una afirmación bastante atrevida, aunque pareciera lógico afirmar que todo lo que nos sucede es producto de nuestra propia creación, así no tengamos conciencia de ello. Pareciera entendible decir que nosotros somos los únicos responsables, consciente o inconscientemente, de los eventos que componen nuestra experiencia de vida, sea buena o mala, y esto, al parecer, va mucho más allá de una simple posibilidad.

Al revisar la anterior aseveración, tenemos tres contextos diferentes para el entendimiento del tema.

Un primer contexto, que llamaría el de la lucha, estaría relacionado con el esfuerzo por empujar la cotidianidad y lograr nuestro avance por la vida, según

sean nuestras decisiones y nuestro tesón, obteniendo unos resultados en la medida de nuestros esfuerzos realizados por avanzar en el sentido en que nos lo proponemos.

Un segundo contexto está relacionado con la realidad que se nos atraviesa sin poder percibir una correlación de causa y efecto con nuestros actos, el ejemplo es un cáncer que aparece repentinamente. [6]

Recordemos la frase de Viktor Frankl:

"No siempre podemos elegir las circunstancias, pero siempre podemos elegir nuestra actitud frente a ellas" …

De acuerdo con lo anterior, sí depende de nosotros, tener y mantener una buena actitud y determinación para afrontar esa realidad intempestiva. Con lo anterior, con seguridad ya ha comenzado la sanación de dicha condición de salud.

De lo anterior se desprende el tercer contexto que depende más de nuestra respuesta interior a esa eventualidad. Nosotros, al parecer, moldeamos la realidad de acuerdo con nuestra intención, mediante el

[6] El hecho de que nosotros no podamos percibir aquella correlación entre causa y efecto en el caso de un cáncer u otra circunstancia desagradable, no quiere decir que no tengamos una relación directa con la causa, así sea a nivel subconsciente. Todo en la vida está interrelacionado con todo y este es uno de los principios de la física cuántica.

uso de nuestra Consciencia, (nuestra Consciencia interior profunda y Trascendente), y, en este caso, lo que suceda a partir de ahí, sí depende de lo que hagamos y proyectemos con la fuerza de la Consciencia. Esto lo veremos en detalle a través del libro.

Este es un tema que pudiera ser polémico según el tipo de mentalidad de la persona que lo analiza: Por un lado, está la persona materialista que no acepta nada que no esté comprobado bajo "prueba científica", (materialmente concebida), y cierra su mente a cualquier posibilidad diferente. Por otro lado, está el creyente que, sin mayor análisis, cree lo que simplemente le dice una persona de autoridad, y en una tercera posición está aquel que analiza, revisa, averigua, consulta y finalmente abre su mente con cautela, a una eventual realidad de índole diferente, así parezca rara.

Veamos el tema del primer contexto:

Una persona de nombre Laura Beltrán, ha estudiado medicina. Desde muy joven fue muy dedicada a los estudios y juiciosa en afrontar los desafíos que ese camino presentaba. No fue fácil y en muchas, quizás demasiadas ocasiones, se le vio levantada en horas de la madrugada, estudiando concentrada para presentar al día siguiente, un examen muy difícil de alguna de las materias de su carrera.

Para resumir el caso de Laura, pasados siete años, una mañana soleada, en el anfiteatro de la Universidad,

en el acto de clausura de la carrera, el maestro de ceremonias anunciaba por el altavoz:

"Ahora presentamos a los graduandos de medicina que alcanzaron el galardón de excelencia en sus estudios:

La Señorita Laura Beltrán… Medica Cirujana graduada con honores, en el grado de *Summa Cum Laude*…

Una sarta de aplausos estalló en el coliseo y comentarios de admiración, de muchos, excepto aquellas envidiosas que otrora eran las mismas que se burlaban de ella cuando los viernes por la noche los dedicaba al estudio en lugar de salir a fiestear en las discotecas y bares de la ciudad, tildándola de "Nerda incorregible".

Otra persona de nombre Yamile Beltrán, tuvo una infancia bastante difícil, no tuvo recursos para estudiar una carrera y desde muy joven entró a trabajar como operaria en una fábrica de confecciones. Nunca fue una persona agraciada en el aspecto físico y no tuvo la pretensión de buscar mayores alcances en la vida. Desde temprano fue madre soltera de dos niños. Un fugaz y raudo oportunista la dejó embarazada y abandonada en la vida. Sin embargo, Yamile tuvo a bien dedicar sus esfuerzos económicos en sostener a su familia, separando los rezagos de sus ingresos para dar

una educación a sus hijos. Posteriormente se concentró en gestionar los prestamos gubernamentales para obtener los recursos para cancelar las matrículas de las carreras de sus hijos.

Un nudo en la garganta ahogó sus gritos de alegría mientras gruesas lagrimas corrían por sus mejillas al escuchar al maestro de ceremonias mencionar el nombre de su hija: Laura Beltrán. (Tenía el apellido de su madre).

No mucho tiempo después, la misma Laura, siendo directora jefa del departamento de Oncología de una clínica de prestigio, se encargó de pagar el final de los estudios de su hermano, como piloto de avión y quien, posteriormente, detentaría el grado de comandante de un Airbus 380 de una gran aerolínea.

Estos son dos casos de resiliencia provenientes de aquellos que se niegan a quejarse de la vida y maldecir de las condiciones difíciles que en ocasiones ésta nos presenta.

Sin embargo, no falta aquel que viene con el planteamiento contrario y con cierto aire de molestia dice altisonantemente:

"No todos pueden pretender crear su realidad cuando sus condiciones de vida están en el extremo más caótico y sus dificultades no les permiten avanzar y desarrollarse como quisieran. No todo el mundo tiene las mismas oportunidades y por tanto no todos tienen acceso a los mismos beneficios que otros, y si no, mire

la cantidad de gente sin recursos y sin oportunidades en la vida…

No podemos desconocer la anterior realidad, efectivamente muchas personas vienen con condiciones muy desventajosas y casi imposibles de superar y recalco la palabra "casi".

Considero que en esos casos es necesario revisar algo más, y aquí viene un planteamiento muy controvertido pero que está basado en creencias muy antiguas en oriente…

Antes de venir a este mundo y nacer, hemos realizado un análisis de cuáles serán las condiciones que vamos a experimentar, con cuáles personas nos vamos a relacionar y cuáles son las dificultades que, de acuerdo con un plan preconcebido, vamos a experimentar, como si fuera un pensum importante que nos permitirá dar un paso adelante en el desarrollo evolutivo de nuestra Consciencia.

Muchas personas vienen a experimentar en el conocimiento de una enfermedad incurable, cual si fuera un desafío, o una condición insoluble y, en estos casos, el camino es vivir la experiencia tratando de sacar el mejor provecho a la enseñanza que nos deja esa experiencia. Así mismo, muchas veces las personas con condiciones muy complicadas logran superar las barreras y de todos modos sacan un provecho de su condición o por lo menos adaptarse a ella y superarse en la vida.

En la India tiene un dicho que repiten:
"*Tranquilos… Al final todo sale bien, todo sale bien…*"

La vida pasa, dicen, y al pasar, todo lo que queda es nada, incluidas las dificultades, todo pasa y se esfuma y al final todo sale bien… y eso sucede con la muerte libertaria. Esa es la idea, pues de todos modos te liberas de sufrimientos, y de la necesidad de obtener resultados que a la larga son pírricos, vistos desde la perspectiva del Universo.

Siguiendo esta línea, ahora veamos el contexto en que la realidad nos "estalla" en la cara, en forma imprevista y sin que logremos encontrar la conexión directa entre nuestros actos y aquello que nos afecta sin que podamos encontrar mayor culpa de nuestra parte.

Un caso de la vida real: Me consta, pues esto le sucedió a un amigo mío cercano, más aún, alguien quien fuera un compañero de la Universidad cincuenta años atrás.

Era un martes de hace algunos años, en un restaurante en la ciudad de Miami. Álvaro se encontraba almorzando en compañía de su esposa y un cuñado y de pronto este le comenta:

—Oye, Alvarito, tengo la impresión de que tienes los ojos anormalmente amarillos… O sea, me refiero a la parte blanca que parece de un color amarillo intenso, ¿crees que es normal?

La esposa comenta:

—Si, Alvarito, a mi también me parece que tus ojos están muy amarillos, ¿Qué será?

Álvaro en ese mismo momento decide hacer una llamada por el celular a un amigo médico de mucha confianza, para consultarle el caso.

Su amigo le aconseja:

—Mira Álvaro: La condición de un color amarillo en los ojos puede ser un caso de comienzo de una hepatitis y debe ser tratado de inmediato y, ojalá, no sea una condición médica más alarmante, así que te aconsejo regresar de inmediato a Colombia y ponerte a ordenes del cuerpo médico de allá. De todos modos, en Colombia un tratamiento médico te va a salir mucho más económico que en los Estados Unidos.

El resumen del caso es que Álvaro presentaba una condición de cáncer de páncreas, inoperable y con un pronóstico de vida de unos pocos meses, es decir, fue desahuciado por el cuerpo médico.

El final del caso es que Álvaro, junto a su esposa, se concentraron en realizar todo lo que estuviera en sus manos para mejorar dicha condición y salir avante con la remisión total de la enfermedad, tal como hubo de suceder años después cuando el mismo Álvaro escribió un libro titulado:

Gracias Cáncer — (De cómo logré superar el cáncer a pesar de estar desahuciado).

Alguien concluirá:

—Eso se trató de un milagro del cielo—.

Yo diría, sin ánimo de discusión, que aceptemos que pudo ser un milagro, [7] pero un milagro con un alto, muy alto grado de participación de mi amigo Álvaro, de su esposa, de varios maestros espirituales, de alguno que otro medico y finalmente de una dieta especialmente clave para lograr desintoxicar el cuerpo, y un cambio en la mentalidad, dado un programa de meditación y recogimiento espiritual, todo ello ejecutado durante largos meses en que no se dejaron doblegar por el negativismo y, por el contrario, lograron mantener una mente muy positiva enfocada en el logro del objetivo de mejorar su condición física.

La conclusión que, en principio se me ocurre, es que independientemente de lo que consideremos es la intervención de una figura celestial en nuestros asuntos mundanos, creo que nosotros somos los que creamos las condiciones para que la realidad se desarrolle de acuerdo con lo que determinamos, pero siempre en coordinación con nuestra Conciencia de origen divino que habita en nuestro interior y de la cual somos parte indisoluble.

---

[7] Milagro es una explicación de tipo sobrenatural y de carácter religioso, adaptado a nuestro propio sistema de creencias, para todo aquello que no entendemos, que nos sorprende e intentamos explicar en forma sencilla, a nuestro alcance, ante la falta de información más profunda o ante la ausencia de datos que confirmen una razón más pragmática y menos gaseosa para entender el suceso…

Entonces, sea el momento para presentar un diagrama que permite explicar lo que significa la Consciencia Trascendente, de origen divino, que es nuestra propia esencia, y la relación que tiene con nuestra mente, nuestro cerebro y esos estados de la mente como son el subconsciente y el estado consciente.

El cerebro físico se asimila a lo que en tecnología sería el hardware, o sea la parte material mecánica. La mente con sus estados: consciente y subconsciente, sería el software, o sea los programas "informáticos", que hacen que la maquina se proyecte en forma eficiente haciendo algo concreto, una tarea y, finalmente, la Conciencia Trascendente que es nuestra verdadera esencia, la cual no depende ni es un subproducto del cerebro ni de la mente, y si depende y es parte indisoluble de la infinita Conciencia Universal Trascendente, (¿Dios?), que es la que le da sentido a la existencia de uno, como parte holográfica del todo universal. La Consciencia Trascendente que es nuestra verdadera y única realidad. Es una copia holográfica [8]

[8] La holografía es una noción que sostiene que cada parte contiene en sí misma una imagen completa del todo, no como una fracción incompleta, sino como una representación íntegra, aunque en escala o resolución distinta. Este concepto proviene inicialmente de la física (a partir del funcionamiento de los hologramas), pero ha sido adoptado por la filosofía, la psicología y las ciencias de la conciencia para describir una realidad en la que lo uno se refleja en lo múltiple, y lo múltiple en lo uno.

de la Totalidad, de la Consciencia Universal, eterna e infinita.

La idea de que "somos los creadores de nuestra realidad" puede abordarse desde varias perspectivas a saber: filosófica, científica y espiritual.

Comencemos por enunciar el enfoque filosófico en el siguiente capítulo.

— O —

En un holograma físico, si se rompe una placa holográfica, cada fragmento aún conserva la imagen entera del objeto, aunque con menor definición. Así, la parte no es solo una fracción del todo, sino una manifestación del todo mismo, lo que desafía la lógica fragmentaria de la visión mecanicista.
Desde esta perspectiva, la holografía propone una visión no-lineal y no-local de la realidad, en la que cada ser, cada célula, cada átomo, lleva en sí la huella del universo entero. Es un principio que resuena con ideas antiguas de sabidurías orientales y místicas, y que hoy vuelve a emerger con fuerza en las teorías de la física cuántica, la neurociencia y la cosmología contemporánea.

Capítulo 5.
La realidad,
Un enfoque filosófico.

¿Somos los creadores de nuestra realidad?

Veamos las opiniones de algunos pensadores con un enfoque filosófico:

El filósofo existencialista Jean Paul Sartre, (1905 — 1980), dijo que nosotros somos responsables de darle sentido a nuestra existencia, y tenemos la libertad de construir nuestra realidad a través de elegir conscientemente nuestros objetivos y darle seguimiento al desarrollo de nuestros planes. Dijo que nuestra realidad es una creación de nuestras decisiones y actitudes frente al mundo que nos rodea. Sobre este enfoque de la importancia del sentido de la vida, aparece otro pensador.

El famoso filósofo y psiquiatra austríaco Viktor Frankl (1905-1997), fue el fundador de la logoterapia, una corriente de terapia psicológica centrada en la búsqueda del sentido de la vida como motor fundamental del ser humano. Sobrevivió a varios campos de concentración nazis, incluido Auschwitz, experiencia que marcó su obra más influyente: *El hombre en busca de sentido* (1946), y posteriormente otro libro de él, *El hombre en busca del sentido último* (1997),

donde habla de nuestro deseo inconsciente de darle un sentido definitivo a nuestra vida, incluso a nivel trascendente y espiritual.

Estos libros son a la vez testimonios personales y reflexiones psicológicas. Frankl describe las terribles condiciones de los campos de concentración y cómo la actitud interna de los prisioneros influye en su capacidad de resistencia. Su principal conclusión es que aquellos que lograron encontrar un propósito, incluso en el sufrimiento extremo, tenían más posibilidades de sobrevivir. De esta observación nació su teoría de la logoterapia, que sostiene que el sentido de la vida no se descubre en el placer o el poder, sino en la capacidad deb asumir un propósito, una responsabilidad o un significado personal, incluso en las circunstancias más adversas.

Estas obras de Frankl son importantes referentes en psicología existencial y han inspirado a millones de personas a afrontar el sufrimiento con una perspectiva inspiradora.

Otros filósofos se enfocan en abordar el tema de la creación de la realidad como un ámbito de percepción, de como percibimos la realidad, más que en cómo la creamos.

El Idealismo filosófico con el clérigo George Berkeley, propone que la realidad no tiene una existencia independiente de nuestra percepción. La

realidad se conforma solo como una percepción mental que hacemos de la misma en nuestra mente.

Según este planteamiento, existen tantas percepciones de una realidad como mentes humanas las perciban y califiquen. Un atardecer hermoso, puede ser un motivo suficiente para enaltecer la mente de un poeta e inspirarlo para la creación de un verso sublime; o, puede ser, un instante perfecto para un momento de intensa experiencia de amor en una pareja y un recuerdo que les quede para toda la vida, o, una sensación de completa y dolorosa nostalgia para quien mira ese atardecer y recuerda a la persona amada que ya no está entre nosotros… Pero también está la realidad de aquel camionero que mira sin observar el mencionado atardecer y está contando las horas que ha durado el recorrido y cuándo deberá llegar a su destino para entregar la mercancía de la cual es responsable, lo cual ocupa su visión y perspectiva de ese momento. Su objetivo está en llegar a descansar y al diablo con el atardecer…

Carl Jung sostenía que nuestros pensamientos, emociones y experiencias modelan la forma cómo percibimos y reaccionamos al mundo. La idea que plantea es que lo que consideramos nuestras realidades externas, a menudo reflejan nuestro mundo interno y nuestras expectativas. En otras palabras, la realidad

nuevamente está determinada por lo que percibimos y consideramos mentalmente que es la realidad.

En la filosofía budista, se sostiene que nuestra percepción de la realidad está moldeada por nuestras mentes. Pero no siempre el ámbito percibido es real y simplemente nos sesgamos con facilidad al percibir algo y calificarlo en forma errónea y tergiversada. La práctica del mindfulness y la meditación buscan trascender estas percepciones ilusorias para alcanzar una comprensión más profunda y pura del mundo.

Emanuel Kant planteaba que la realidad se desarrolla en nuestra mente según aparece ante nosotros como un fenómeno de espacio tiempo y causalidad. Dice que somos cocreadores de la realidad que experimentamos, pero no de la realidad absoluta que se desarrolla ante nosotros. Es un planteamiento influido por el pensamiento clásico newtoniano que establece la realidad como un fenómeno externo a nosotros y sobre el que nuestra influencia es nula.

Federico Nietzsche dice que la verdad objetiva no existe, sino que se conforma por múltiples perspectivas según sea la interpretación que cada individuo le da a lo observado y con ello crea su propia realidad a voluntad.

Todos estos enfoques nos invitan a reflexionar sobre el poder que tenemos sobre nuestra percepción

del mundo y cómo podemos, hasta cierto punto, ser los arquitectos de nuestra vida y nuestras experiencias.

Sin embargo, esto no es lo planteado por el suscrito autor de este libro. Estamos planteando que la realidad es algo que vamos construyendo en la medida de nuestros esfuerzos y que quizás veremos realizada en el futuro, influenciada por lo que soñamos.

Si bien es cierto que existe una realidad circundante a cada individuo, emanada de la perspectiva que tenga y de la interpretación que haga de lo observado alrededor, también existe una realidad fija en ese ambiente circundante que no depende de la percepción interpretada por el sujeto, pero que definitivamente influye en la percepción que el sujeto hace al interpretar su realidad.

Un caso de realidad:

El ingeniero Juan Castilla se encuentra inmerso en un proyecto de desarrollo económico en una planta de ambiente rural, con el montaje de una gran maquinaria para producir una línea de productos cárnicos a partir de la crianza de cerdos con total tecnología de punta, más el cultivo extensivo de los insumos agrícolas directos para sostener la producción y el alimento de los animales y, además, el diseño del plan de desarrollo económico del proyecto, aunado a un

plan de marketing para llevar la producción a los grandes mercados nacionales.

Por lo pronto, la realidad de Juan es la de ese emprendimiento y su preocupación está determinada por los resultados obtenidos en ese proyecto. Las reuniones de junta, los comités de análisis, los diseños de planes de marketing digital, y las reuniones con los gerentes de ventas del proyecto para determinar el desenvolvimiento de los resultados en el tiempo, sin esperar sorpresas que de descontrolarse efectivamente pudieran ser sorpresivas y lo que menos quieren es sorpresas.

Sin embargo, viene una situación inesperada. Un brote de fiebre aftosa en una granja vecina pone sobre alerta a todos los estamentos de la factoría y comienzan a ejecutar los procedimientos ya establecidos desde mucho antes para enfrentar este tipo de eventualidades. La realidad que percibe Juan Castilla es la de tener que controlar que los planes establecidos para enfrentar esta contingencia se cumplan a cabalidad. Todo el personal de la planta deberá ejecutar rigurosamente los procedimientos de limpieza y desinfección al entrar en la planta. Deben abstenerse de visitar la planta contaminada y sostener relaciones sociales con el personal de esa planta.

Para Pedro Picotto su realidad es totalmente distinta aún a pesar de laborar en la misma fabrica. Es un joven operario de la planta de desposte, y está

enamorado de una jovencita trabajadora de la planta contaminada, y para él, su realidad es la del amor por la chica, la de pasar una tarde de domingo de descanso con sexo y más sexo… Le importa muy poco lo que pueda suceder en caso de que haya una contaminación de la planta donde trabaja y no tiene muy clara conciencia del riesgo que corre al sostener una relación con aquella muchacha.

Un lunes a primera hora de la mañana, al momento del ingreso a la planta, el joven Pedro Picotto es detenido en la portería de la empresa. Hay una orden de prohibirle la entrada, le tienen un sobre con la carta de despido y el valor en efectivo de su liquidación por cuenta del despido. Se le anuncia que es un despido por justa causa ya que la alternativa de descuido en el tema fitosanitario está claramente establecida y prohibida en el reglamento de trabajo de la empresa.

Estamos hablando de dos realidades paralelas en un mismo ambiente laboral. Las percepciones son muy diferentes para un directivo que, para un operario, pero, para cada uno de ellos, esa es la única y verdadera realidad.

— O —

Capítulo 6.
El ámbito Cotidiano
Lucha y persistencia

A continuación, veamos otras disquisiciones importantes acerca del tema de la realidad. Entonces comencemos por observar lo que en el medio científico se considera como Pseudocientífico, es decir que, para algunos, hay temas que pueden acercarse tangencialmente a lo científico, sin llegar a serlo, pero para otros, de mente no tan abierta, esos temas son considerados como pura charlatanería.

El lector juzgará por sí mismo.

Si yo no considerara importante este tema no lo estaría tratando en este libro, así digan lo que quieran los demás. Sin embargo, lo anterior no significa que esté o no de acuerdo, total o parcialmente, con estos planteamientos.

Desde una perspectiva espiritual, muchas tradiciones (como el budismo, el hinduismo o las enseñanzas del Nuevo Pensamiento), afirman que nuestra mente y emociones tienen un impacto directo en cómo experimentamos el mundo. Temas, como pueden ser, la Ley del karma y la Ley de Atracción, son ejemplos de creencias según las cuales nuestros

pensamientos y acciones moldean no solo nuestro entorno inmediato, sino también determinan las experiencias futuras. Se nos invita a mantener pensamientos positivos y una intención clara, para manifestar la realidad deseada.

Existe la creencia de que la Ley del Karma es la causa de que nuestra realidad se presente de determinada forma, dada la presencia de una fuerza o una causa desconocida por nosotros, que nos lleva a vivir determinadas experiencias que no siempre son creadas por nosotros, o al menos no lo son conscientemente.

Consultamos a Wikipedia acerca de lo que es la Ley del Karma, encontrando lo siguiente:

> *"El Karma es una energía o ley cósmica trascendente (invisible e inmensurable), que se genera a partir de los actos de las personas.*
> *También conocido como un espíritu de justicia y/o equilibrio.*
> *Es una creencia central en la doctrina del hinduismo, el budismo, el jainismo,[1] el ayyavazhi y el espiritismo.*
> *Aunque estas doctrinas expresan diferencias en el significado mismo de la palabra karma, tienen una base común de interpretación. Generalmente, el karma se interpreta como una «ley» cósmica de retribución, o de causa y efecto. Se refiere al concepto de «acción» entendido*

como aquello que causa el comienzo del ciclo de causa y efecto. Según el karma, cada una de las sucesivas reencarnaciones quedaría condicionada por los actos realizados en vidas anteriores.

Lo más parecido al karma en el cristianismo es el concepto teológico de pecado. El karma explica los dramas humanos como la reacción a las acciones buenas o malas realizadas en el pasado más o menos inmediato. Según el hinduismo, la reacción correspondiente es generada por el dios Iama; en cambio, en el budismo y el jainismo —donde no existe ningún dios controlador— esa reacción es generada como una ley de la naturaleza (como la gravedad, que no tiene ningún dios que la controle).

***

Respeto la opinión de aquellos que creen que esto de la Ley del Karma es real y lo creen a pie juntillas, sin embargo, en mi caso yo no lo creo y me encuentro en un estado de pensamiento muy distante de este ámbito.

Ahora veamos lo que significa la Ley de Atracción, que, según dicen, es una forma de moldear la realidad a nuestro antojo.

Consultamos a ChatGPT acerca de lo que es la LEY DE ATRACCIÓN y las opiniones de sus defensores y detractores:

"La Ley de Atracción es un principio que sostiene que los pensamientos y emociones que proyectamos atraen experiencias y circunstancias similares a nuestra vida. En esencia, se basa en la idea de que la mente actúa como un imán: pensamientos positivos atraen resultados positivos, mientras que los pensamientos negativos generan resultados adversos. Este concepto se asocia con la noción de que nuestras creencias y emociones vibran en ciertas frecuencias, interactuando con el universo y moldeando nuestra realidad.

Aunque popularizada por libros y películas como El Secreto, la Ley de Atracción tiene raíces en tradiciones espirituales antiguas, como el hinduismo y el budismo, que enfatizan la conexión entre mente, energía y manifestación. También se vincula a principios psicológicos como el pensamiento positivo y el enfoque en metas claras.

Sus críticos argumentan que carece de base científica y puede fomentar una percepción simplista de la vida, ignorando factores externos como las circunstancias sociales o económicas. Sin embargo, sus defensores afirman que, al centrarse en visualizar metas, cultivar gratitud y mantener una actitud positiva, las personas pueden inspirarse a tomar acciones concretas hacia sus objetivos.

***

Sin embargo, es necesario hacer una reflexión acerca de la llamada Ley de Atracción.

La película *El Secreto* tuvo su auge hace algunos años, y fueron muchas las personas que apasionadamente la observaron varias veces y siguieron sus indicaciones como una posible forma de crear la realidad mediante la visualización de sus metas cumplidas.

Tengo que decir que los resultados no siempre fueron los esperados y muchos de aquellos aficionados al tema de *El Secreto*, quedaron desilusionados. Sin embargo, otros muchos, sí lograron algún tipo de resultado positivo al practicar esos postulados y alcanzar algún logro en el cumplimiento de sus sueños.

El planteamiento que defiendo es que sería necesario tener una imagen clara y fija de nuestras metas y objetivos cumplidos; una creación en la mente forma parte importante de la anticipación necesaria para crear una realidad concreta y esta no se da por sí misma sin que exista esa imagen.

De otra parte, una imagen fija en nuestro subconsciente ayuda enormemente para formar un camino hacia la realización de los sueños, pero es necesario dar los pasos reales y físicos como su fueran ladrillos de construcción para materializar esos sueños.

La realidad en el plano físico se compone de cosas físicas y mientras ahondamos en el tema de la conformación de la realidad, baste decir que es imprescindible dar los pasos, uno detrás del otro, para

ir construyendo la realidad física de nuestros mejores sueños, tal como se construye una gran mansión parte por parte.

Veamos un caso de la vida real por tratarse de unas personas muy cercanas a mí, y cuya historia conozco de primera mano.

Cambio los nombres para efectos de proteger su identidad y privacidad.

Carlos Mario actualmente tiene un cargo importante en Amazon con sede en Nueva York y su esposa Marta Lucía está vinculada con la financiera Morgan Stanley, también en Nueva York. Ambos son ciudadanos americanos nacidos en Colombia, habiendo obtenido la ciudadanía hace algunos años, cuando juraron lealtad a la bandera norteamericana. Viven en un cómodo apartamento en un barrio de clase media alta en Brooklyn y gozan de la vida normal de una pareja estadounidense acomodada. Ambos jóvenes ya están llegando a los cuarenta años.

Cualquiera diría que son dos jóvenes con muy buena suerte pues les ha ido muy bien en la vida, siendo un caso que muchos otros de sus mismas edades envidiarían.

Alguien negativo comentaría que algo malo tuvieron que haber hecho para alcanzar tales logros,

porque en la vida esos casos de éxito no se presentan a la vuelta de la esquina… Otros dirían que la vida es injusta pues le da más a quien más tiene y menos al que está mal.

Yo cambio esta frase por:

"La vida le da más a quien lo entrega todo con tal de lograr cumplir sus sueños, mediante la lucha, el sacrificio y la persistencia. La vida le da todo a aquel que ante las caídas vuelve y se levanta, se sacude y continúa la lucha. La vida le da todo al que persiste con sus sueños y lucha con todo hasta alcanzarlos".

En esto creo a ciegas pues ha sido el caso de mi propia vida, a mucho honor.

Otros más, que no conocen a fondo el caso, dirían que el éxito de esa pareja, seguramente se debe a que sus familias les tuvieron que ayudar económicamente para dar los pasos grandes y llegar a dicho estado, lo cual no es cierto.

Finalmente, la verdadera historia que algunos no desean conocer pues se les revierte en la cara como un juicio de responsabilidades sobre sus propias vidas y luchas, sin resultados adecuados, es la siguiente:

Ambos jóvenes desde sus años mozos presentaban un especial interés y clara dedicación para soñar en grande y perseguir sus sueños sin dilaciones ni atajos y mucho menos, esperando esos golpes de suerte que solo anhelan aquellos que normalmente obtienen resultados mediocres en la vida, siempre soñando en vano para alcanzar logros que nunca llegan por falta de compromiso, dedicación y persistencia.

Nadie de aquellos que los juzgan y envidian, los vio luchando desde muy jóvenes por alcanzar resultados sobresalientes en sus estudios secundarios y posteriormente luchando por las mejores notas en su paso por los pregrados en la Universidad. Nadie de aquellos, los vio buscando información acerca de carreras en las mejores universidades de los Estados Unidos… Ellos no querían una Universidad económica en su país de origen y a pesar de no tener los medios ni contar con ayuda financiera de sus familiares, buscaban los mejores pensum universitarios de las entidades más prestigiosas. Ya más adelante buscarían la forma de financiarse, pero por ahora, lo importante era lograr un cupo en una gran Universidad para realizar estudios de postgrado, una maestría, un MBA.

Algo muy importante, no tenían límite para sus sueños y no se limitaban a soñar solo hasta los límites de sus escasas posibilidades, ellos sabían que esos límites se ensancharían en la medida en que ellos los

empujaran y soñaran mucho más allá de sus aparentes cortas posibilidades en aquel momento. De alguna forma el Universo se encargaría de ensancharlas en el futuro… Y el Universo, entendámoslo, es su Estado de Conciencia Superior, su Yo Soy, de lo cual hablaremos más adelante en un capítulo subsiguiente.

Los cupos en las mejores universidades del mundo jamás se palanquean con influencias o con patrañas escondidas. Esos cupos se ganan con esfuerzo y con las mayores notas en los exámenes de ingreso del (GMAT), logrando puntajes muy altos, predeterminados para ser alcanzados solo por lo mejor de lo mejor, y no al alcance de los que no dan la talla.

Sin embargo, algunos de aquellos que "no dan la talla", se esfuerzan, y se esfuerzan y lo hacen varias veces, hasta lograr "dar la talla", mediante el esfuerzo y la actitud adecuada, y estos son Los Mejores… vienen de abajo, vienen del mundo de las dificultades, han luchado a brazo partido y son humildes y, además, están curtidos por la vida… y, ¿saben qué? por lo general, estos después serán los mejores directivos y líderes empresariales.

Nota: El GMAT significa Graduate Management Admission Test: y es la prueba de admisión para graduados de administración. Quienes opten por ser admitidos a una maestría en administración, el MBA

(Master in Business Administration), deben aprobar la admisión con un alto puntaje, y entre más prestigiosa la universidad, más alto será el puntaje y por ende más exclusivo el personal admitido. Anualmente se presentan 200.000 aspirantes a alcanzar los mejores puntajes y la pelea es contra esos.

Nadie de aquellos envidiosos los vio muchas veces en pijama, un domingo a las 6: 00 de la tarde, sin haberse bañado aún, sentados en el tapete con sus notebooks en la mesa de centro, estudiando sin parar y con los cartones desocupados tirados en el piso, de las hamburguesas del almuerzo pedidas a domicilio, hamburguesas masticadas a medias sin poder separar la vista de la lectura pendiente… Nunca había tiempo suficiente y no había a quien quejarse y entre semana, trabajaban en sus cargos laborales normales o sea que entre semana no era posible adelantar los estudios requeridos para presentarse adecuadamente preparados para alcanzar un buen puntaje en el GMAT. Optaron por contratar un profesor que llegaba entre semana a su casa a las 5: 30 am para estudiar hasta las 8: 00 diariamente, y luego arreglarse e irse a trabajar… Lo único que tenían claro era que no había excusas, pues, ¿excusarse con quién?

Muy pocos los vieron casi llorar en las dos oportunidades en que los puntajes alcanzados en los

exámenes del GMAT, eran bajos y no correspondían al enorme esfuerzo que hacían… pero las lagrimas no servían de nada y lo peor, repito, no había a quien quejarse.

Solo dos alternativas tenían por delante, o abandonar y no esforzarse más, o seguir adelante, insistir, persistir en el empeño, levantarse del suelo, sacudirse la ropa, secarse esas lágrimas de dolor por los mediocres resultados obtenidos y volver a la carga nuevamente a seguir insistiendo por tercera vez. Los sueños eran el único estandarte que tenían a la vista, y el camino, lleno de piedras y tormentos los esperaban una vez más para insistir en el empeño…

Cuando a la tercera vez llegaron los resultados, solo tuvieron lágrimas de felicidad… habían obtenido los mejores resultados en puntajes para optar a unas de las mejores Universidades. Se podían presentar a Harvard, o Wharton o Stanford o Princeton. Al final se decidieron por la Universidad de Yale.

Pero se preguntarán: ¿Cómo hicieron para financiar esos postgrados tan costosos?

La Consciencia Universal se encarga de dar la mano a quienes se atreven a soñar en grande… El Universo le da y de sobra, a quienes tienen agallas… Los prestamos aparecieron, no por arte de magia, sino que en esos casos hay muchas entidades que ofrecen ayudas y becas y ellos hicieron todas las gestiones pertinentes para lograrlo.

Hoy, han pasado varios años desde aquel en que, enfundados en la toga distintiva, con el birrete de graduación en sus cabezas y con pleno orgullo en su corazón, se levantaron al oír mencionar su nombre por los altoparlantes del anfiteatro del Alma Mater, para acercarse a recibir su diploma. Así mismo, hoy en día están ad-portas de terminar de cancelar las últimas cuotas de los grandes créditos que obtuvieron para cumplir con las exigencias económicas de los postgrados.

El anterior caso muestra una forma de enfocar la premisa de que somos los creadores de la realidad, a partir del esfuerzo, el tesón, la persistencia y sobre todo la claridad sobre lo que son nuestros sueños y metas, y esto es prácticamente lo mismo que plantean los pensadores mencionados algunas páginas atrás.

Sin embargo, hay otros ámbitos a tener en cuenta, como veremos más adelante…

— O —

Capítulo 7.

Casos complejos cuando la realidad es adversa.

Hay múltiples casos donde se observa una realidad muy compleja, casos de verdad difíciles y en los cuales la ausencia de oportunidades de desarrollo personal es manifiesta.

Hay muchos casos de familias disfuncionales donde el caos en las relaciones de familia está en el orden del día. Las peleas, las discusiones, el rencor, el odio y el ánimo de venganza surgen como consecuencia de una disfuncionalidad rampante. El abuso entre miembros de familia, no solamente de tipo sexual, sino en los casos, mucho más frecuentes de abuso psicológico, con el maltrato a través de las palabras, el bullying, que no siempre es en el colegio, sino en el seno de la propia familia, mediante la humillación y otras acciones punitivas de unos contra otros, o los castigos excesivos y ausencia de perdón.

Carlos Alberto Gómez comenta lo siguiente:

—En mi caso personal, la mía era una familia disfuncional, con un padre complicado, al punto de mantener un permanente estado de tensión en la familia a través de las peleas de pareja con mi madre y un comportamiento muy egoísta, donde el padre era un

Dios a quien era muy difícil acercarse. Las charlas familiares eran inexistentes, de no ser por los juicios para descalificar a los demás y los comentarios despectivos acerca del comportamiento de los otros miembros de la familia. Mi padre era un hombre muy inteligente desde el punto de vista intelectual, y al mismo tiempo un ignorante en cuanto a la inteligencia emocional, con una gran biblioteca, un muy completo laboratorio de química y física y todo ello en un cuarto que permanecía cerrado con llave pues los demás miembros de la familia no merecían el acceso a ese sitio.

Si bien, el gran culto al intelecto ejercido por mi padre, no se compadecía en absoluto con el terrible desorden en las cuentas de la economía familiar y las finanzas del hogar eran un completo caos. Varias veces llegaban embargos a nuestra familia por el descuido en las obligaciones económicas.

En mi caso, no había alcanzado casi la mayoría de edad, y ya estaba listo para desaparecerme de esa familia y a los diez y nueve años, tuve la oportunidad de casarme y salir del hogar paterno para siempre.

Desde entonces, a la fuerza, tuve que aprender a responsabilizarme de mi vida y de mi economía. Aprender a gastar lo justo y a ganar el dinero necesario con trabajo honesto, a responder por una familia y por unos hijos que fueron llegando a muy temprana edad y

en lugar de divertirme en la universidad, para vivir la vida de estudiante juvenil, tuve que usar traje, corbata y zapatos formales para ganar el dinero necesario en un trabajo diurno y un estudio nocturno, ganando lo suficiente para la manutención del hogar y los hijos, mientras mis compañeros de clase celebraban a cabalidad la volátil juventud que iba pasando rauda a través de esos años fugaces.

Nunca tuve oportunidad de tirar piedra como hacían otros de mi edad, protestando contra todo orden gubernamental y yo solo podía pensar en desempeñarme adecuadamente en un trabajo inestable al comienzo y no muy bien pago, pero era lo que había y por lo menos me alcanzaba para el sostenimiento familiar y el pago de las matrículas semestrales en la Universidad. Al final por fin me gradué.

Y con el paso de los días comenzó a cambiar poco a poco el panorama personal, en la medida en que mejoraba la experiencia laboral y mejoraban los ingresos.

A los veintiocho años ya había completado una buena experiencia empresarial y me propuse alcanzar cargos de nivel gerencial, comenzando por una gerencia en un gran proyecto de tecnología de punta, como lo fue la Gerencia del programa de energía solar y la fábrica de implementos de tecnología del Centro Las Gaviotas, con Paolo Lugari, quien hoy, cincuenta años

después, sigue siendo mi amigo personal, a mucho honor.

En los 43 años de desempeño laboral ocupé posiciones y cargos gerenciales en varios sectores económicos como el automotriz, la distribución de productos de consumo masivo y el sector de alimentos.

Fui empresario del sector alimenticio en los últimos 12 años, hasta que vendimos la empresa y me retiré.

Yo, a través de los años, siempre soñando, siempre proyectándome y siempre luchando… pero siempre dando los pasos precisos para hacer de mi vida una realidad concreta de logros palpables y no un retazo de sueños sin cumplir como le sucede a muchos.

Alguna vez alguien me dijo que esa experiencia no era comparable con alguien verdaderamente pobre que viniera de un estrato social muy bajo, como pudiera ser alguien de una barriada deprimida.

—Tú eras de un estrato medio alto, —me dijo— estudiaste en buenos colegios y quizás por eso pudiste entrar a una buena universidad como la Javeriana y luego a Los Andes, pero hay personas que realmente están muy mal y esas oportunidades las tienen negadas, ¿qué me puedes decir al respecto?

—Mira, —le contesté—, a través de mi vida laboral y empresarial, pude conocer muchos casos de personas, que, viniendo de estratos muy bajos y, de

barrios muy deprimidos, lograron subir de estatus y alcanzar triunfos que para ellos eran sobresalientes.

Así mismo, no puedo negarlo, he conocido personas de estratos muy bajos en los cuales la propia situación ambiental y circunstancial de total sordidez, los mantiene atados a un destino muy complicado del que no se sienten capaces de salir y patinan en medio de su propio infortunio.

—Pero déjame comentarte algunos casos que tengo muy presentes pues se trata de aquellos que son ejemplo de persistencia y lucha por alcanzar resultados positivos.

Recuerdo a un ingeniero del Centro Las Gaviotas, cuyo nombre me reservo, quien viniendo de un estrato social verdaderamente bajo y una situación económica muy apremiante, y, luego de alcanzar unas buenas notas en el examen de ingreso, logró conseguir un cupo en la Universidad de los Andes de Bogotá, y también logró un préstamo gubernamental con el ICETEX para adelantar sus estudios. Su familia, verdaderamente pobre, jamás hubiera podido ayudarle con la financiación de sus estudios y menos en dicha Universidad, quizás una de las más prestigiosas del país.

Se destacaba en sus resultados académicos y fue llevado como ingeniero mecánico al Centro Las Gaviotas, junto con otros estudiantes destacados, para realizar investigaciones de campo en el tema de las tecnologías apropiadas al manejo de energías

alternativas aplicadas al trópico, con la elaboración de turbinas, microturbinas, bombas de agua, arietes, molinos de viento y calentadores de energía solar.

Este ingeniero con los años siguió escalando posiciones en la vida hasta lograr un nivel de vida muy positivo.

Pero quiero comentar otro caso que conocí muy bien y que es un excelente ejemplo de lo que es la persistencia y el auto empoderamiento, cuando la persona se lo propone.

En este caso que quiero comentarlo con nombre propio, era el de un operario de nuestra empresa familiar, una empresa de alimentos con una oferta de productos cárnicos como el Prosciutto, salami, coppa, lomito curado, salchichas, chorizos, jamones tipo york, perniles, pavos, etc.

El operario se llamaba Luis Triana. Era originario de Caparrapí, un municipio colombiano del departamento de Cundinamarca, ubicado en la Provincia del Bajo Magdalena, a 172 km al noroeste de Bogotá. Era un poblado donde no pasaba nada importante, más que una violencia interminable generada por la guerrilla de las Farc y las fuerzas del paramilitarismo, disputándose ambos el negocio del narcotráfico, y con una violencia que no cesa y que ha azotado desde décadas, esas zonas alejadas y olvidadas de la mano de Dios.

Luis Triana era un operario que se destacó en la empresa y poco a poco fue tomando responsabilidades hasta convertirse en el jefe de producción.

En su niñez y primera juventud, Luis no se dejó amilanar ni tentar por esa problemática de inseguridad, dado que estaba a cargo de una gran familia de hermanos, con una madre cuyo mejor esfuerzo no alcanzaba para cubrir las necesidades de sus siete hermanos, ante la ausencia de un padre fugado y desaparecido desde tiempo atrás.

Desde muy joven, Luis Triana ya era un hombre de negocios curtido en los quehaceres comerciales. No tendría más que 14 años cuando impulsaba a varios amigos y conocidos a pescar en los ríos de la región con la promesa de comprarle toda la producción. Con ese pescado en tinajas y baldes con hielo, alquilaba un desvencijado campero Aro Carpati de un vecino, para llevar diariamente el pescado al poblado de Guaduas, a 47 kilómetros de distancia y algo más de una hora larga de tiempo. Una vez suministrado el pescado entre varios negocios previamente contactados y cobrado el valor, procedía a comprar frutas, naranjas, limones, mangos, carne de res y granos, y con el Aro Carpati cargado hasta las varillas, regresaba al pueblo a vender la mercancía que traía.

Esto lo hizo durante varios largos años hasta convertirse en un gran proveedor de las tiendas de

Caparrapí y Guaduas, y comenzó a pensar en cambiar de ambiente para fijar su residencia en la capital.

Cuando llegó a Bogotá, ya venía con un capital incipiente pero suficiente para comprar una casa lote en la zona de Usme al sur de la ciudad.

Luis Triana trabajó un par de décadas en nuestra empresa. Durante ese tiempo y con un manejo muy juicioso de sus finanzas, logró ir acopiando el capital suficiente para acondicionar la casa lote. Vendió un pedazo del lote y con ese dinero construyó la segunda y tercera planta de su casa en Usme y las puso en arriendo, limitando su vivienda al primer piso de la propiedad. Con el valor de los arriendos de los pisos superiores, pronto estaba comprando un carro de segunda. Para entonces, ya se había casado y tenía dos hermosas hijas, tan juiciosas como él.

En los diciembres, Luis, habiendo aprendido los quehaceres de la fábrica, se dedicaba a la elaboración de Pavos y Perniles navideños por su cuenta, los que suministraba a algunas tiendas de la población de Usme, ganando muy buen dinero en la temporada.

Alguna vez, le pregunté por su esposa… Me dijo que ella ganaba más dinero que él, con su negocio propio y, además, trabajando medio tiempo y siendo independiente. Habían adquirido un carrito de reparto

de alimentos y tenían un negocio de perros calientes, arepas y bebidas, justo en la parada del bus frente a la entrada del gran almacén Éxito de la calle 80. Si bien, el carro, que no lo había aprendido a manejar bien pues le daban nervios, no le representaba ingreso alguno y más bien egresos, entonces decidió venderlo y con ese dinero alquiló un local pequeño en una esquina diagonal de su casa y puso una tienda de abarrotes.

Pasados los años, lo último que supe de Luis Triana era que ya era un potentado en su barrio y había adquirido una camioneta de reparto, un cuñado manejaba el carrito de perros frente al Éxito, su esposa estaba al frente de la tienda, y él estaba comenzando una planta de producción de salchichón, chorizos y demás productos cárnicos en el barrio Carvajal de Bogotá.

El otrora campesino de Caparrapí, que no se dejo amilanar por la vida, la confrontación armada en su pueblo, y las dificultades familiares con siete hermanos por los cuales tener que responder, ahora, a sus cincuenta y cinco años, era un hombre de negocios exitoso, con una familia próspera y feliz.

Ahora, ¿que alguien me venga a decir que no puede surgir porque no tiene recursos?

Realmente lo respeto y me da pena su situación, pero guardo silencio y me reservo mis comentarios…

— O —

Capítulo 8.

Otras perspectivas de la realidad
Alguien que sí pudo.

Un caso de la vida real.
Alguien que si pudo…

Nuevamente cambio los nombres para proteger su identidad y privacidad.

Tenía sus veinte años aún pendientes de cumplir en pocos meses, sin embargo, sus sueños ya iban mucho más adelante.

Ya había vislumbrado viajar a los Estados Unidos a probar fortuna, y mientras tanto se desempeñaba en una empresa de Real Estate en su país de origen, acumulando poco a poco los ahorros suficientes para costear el viaje.

Desde un principio había decidido hacer las cosas bien y no iba a tomar la alternativa de tantos otros, de irse ilegalmente a probar suerte, aún en contra de las normas de inmigración del país del norte. El sí cumpliría todas las leyes pertinentes, así pareciera ser un camino algo más complicado.

Un día de finales de enero de hace algunos años, bastantes años, tomó un avión rumbo a los Estados Unidos.

Su semblante reflejaba falsamente la imagen de alguien quizás, de mucho mundo, que iba en un vuelo de una aerolínea internacional, en un viaje de rutina acostumbrado. Sin embargo, en su interior una sensación de expectativa y ansiedad por la total novedad de sus acciones.

Iba con una sensación de libertad y dispuesto a lo que fuera; también un cierto temor a lo desconocido, y sumado a ello la emoción de quizás encontrar caminos de realización dentro de aquel llamado "Sueño Americano".

Con US$ 559 dólares en sus bolsillos, y en su mente una enorme carga de sueños con realidades doradas que se irían cumpliendo con el devenir de los tiempos y, por ahora, una dirección en una libretita de un primer destino en el barrio Jackson Heights donde quedaba el pequeño aparta-estudio de un amigo cercano que le había ofrecido asilo, mientras encontraba el camino adecuado para irse acomodando a la ciudad de Nueva York.

Otra dirección en la libreta mencionaba el lugar donde al lunes siguiente tendría que presentarse en el instituto de enseñanza de inglés en el que estaba matriculado, y que era la razón principal por la cual había logrado que las autoridades norteamericanas le

otorgaran la visa de estudiante por un año, visa estampada en su pasaporte que mostró al momento de presentarse ante el agente de inmigración al llegar al aeropuerto J. F. Kennedy de Queens.

Una vez le llegó en turno de pie ante el oficial de inmigración:

—Ah… ¿es estudiante?
—Sí oficial…
—¿Y cuánto tiempo dura ese estudio?
—Más o menos un año…

Con una expresión menos drástica el oficial agregó:

—¿Sabe qué? Yo también cuando llegué a este país entré con una visa de estudiante de inglés y lo aprendí muy bien y me ha servido enormemente…
—Sí, eso pienso hacer yo también.
—Le voy a dar un permiso válido por un año y medio, pero si decide continuar sus estudios, tiene que presentarse ante las autoridades de inmigración para ampliar el plazo de estadía, ¿correcto? No vaya a dejar de hacerlo para que pueda mantener su estatus de inmigrante legal, ¿ok?
—Sí, oficial, muchas gracias, muy gentil…

—Entonces, bienvenido a los Estados Unidos de América…

—Muchas gracias.

Cuando el joven pasó por la puerta de inmigración iba henchido de alegría, ese primer contacto con las autoridades norteamericanas había sido espectacular y para él ese era el mejor augurio de que todo iría a marchar muy bien en lo sucesivo.

Aquel lunes comenzó sus clases de inglés, aunque él ya traía algunas bases por el inglés que había adelantado en su país de origen. Al martes siguiente se presentó en la administración de un hotel de Manhattan por recomendación de su amigo para obtener un puesto de Valet Parking, al igual que su amigo, el cual le fue concedido.

Entraba a trabajar a la 1:00 pm y salía hacia las 8:00 pm para ir a descansar. En las mañanas el horario de las clases de inglés era de 8:30 a 12:00 pm. Tanto el instituto como el hotel quedaban en Manhattan a pocas cuadras de distancia lo que le facilitaba tomar un refrigerio liviano antes de entrar a trabajar.

Pero regresemos en el tiempo… varios años antes…

En su país ya había terminado el bachillerato y había entrado a estudiar una carrera universitaria en el

campo del mercadeo y la publicidad. Finalmente se graduó.

Durante esos años siempre soñó con irse a probar fortuna en los Estados Unidos. Incluso compró un libro que realmente intensifico sus ansias de cumplir el sueño americano. El libro: *El sueño americano* de Alba Washington.

Pasados unos meses cambió de trabajo y entró a trabajar en un restaurante griego pues le ofrecieron el cargo de Dish washer que por su rimbombante nombre él pensaba que era importante, sin embargo, significaba dedicarse a lavar los platos, trastos y ollas del local. Tenía que salir a la trastienda a la calle trasera a lavar las enormes ollas y debía hacer un ruido enorme para espantar las gigantescas ratas del barrio que parecían conejos y las comparaba con las escasas ratas subdesarrolladas de su país de origen.

En alguna comunicación con sus familiares él les comentaba:

—Aquí en Estados Unidos definitivamente todo es muy grande, comparado con mi país, hasta las ratas…

Pero adelantemos el caso con un resumen: En los siguientes años el joven cambió de trabajo y de ciudad de residencia. Un tiempo como dependiente de una tienda de *7/Eleven*, luego, un empleo en una empresa de limpieza en New Hampshire, también, un cargo como

gerente de un almacén de la cadena *Boston Market* y luego un traslado al sur del país, radicándose en la ciudad de Tampa Florida.

En Tampa trabajó en un hotel importante como conductor del Shuttle, el servicio de transporte de huéspedes del aeropuerto al hotel y viceversa.

Un buen día se presentó una oportunidad de empleo en una cadena de televisión de la ciudad y él aplicó como aspirante al cargo. Había estudiado mercadeo y publicidad en su país de origen y esto le sirvió como carta de presentación. Le ofrecieron un cargo menor y lo aceptó.

Siempre pensando en progresar comenzó a estudiar los programas de edición de noticias del canal y poco después fue nombrado editor de noticias pues ya lo hacía a la perfección. En las noches, ante la negativa de pagar horas extras como política de las directivas, él marcaba su tarjeta a la hora de salida y volvía a entrar para dedicarse a estudiar y practicar todas las funciones propias del canal hasta dominar cada una de esas labores, como, por ejemplo, el manejo de las cámaras, el tema de la luminotecnia, el sonido, la elaboración de entrevistas, el manejo de la señal hacia la casa matriz en Orlando y la edición de noticias que era su fuerte.

Y llegó el año 2008 y con él la destorcida del sector inmobiliario con la debacle financiera presentada

en ese año. Esa situación se sintió a nivel nacional y las empresas comenzaron a efectuar recortes en sus plantas de personal. En el caso del canal de Tampa, efectivamente comenzaron a recortar drásticamente el número de empleados de la sucursal de la ciudad y solo dejaron dos personas y una de ellas era el joven inmigrante de nuestro caso, que ya hacía las veces de "hombre orquesta", dando cabal cumplimiento a varias funciones a la vez.

El sector inmobiliario había crecido en el país en forma incontrolada formándose una gran burbuja en los precios. El caso era que muchas de las viviendas tenían precios exorbitantes y eran financiadas por la banca, y al llegar la desinflada del sector, los precios cayeron drásticamente y en muchos casos, el valor de la vivienda era inferior al valor del crédito otorgado y todavía pendiente de pago.

Dado lo anterior, muchos propietarios comenzaron a entregar las propiedades a los bancos en dación de pago, negándose a continuar pagando un precio del crédito desfasado respecto al valor real del inmueble.

En el caso del amigo que nos compete, él se negó a devolver la propiedad y buscó un arreglo con el banco para continuar con el crédito. Prácticamente le tocó asumir el valor y el crédito como si no hubiera dado una cuota inicial, pero mantuvo una buena relación con el banco.

Desde entonces han pasado 17 años y el valor de la propiedad se ha recuperado totalmente y casi está a punto de terminar de cancelarle el crédito al banco de Tampa.

Se mudó a la ciudad de Miami donde consiguió un empleo en una gran cadena de televisión en el cargo de director técnico del canal en el horario triple A.

Con el tiempo adquirió una propiedad en South Beach, un aparta-estudio y comenzó a pagar las cuotas con los valores recibidos por concepto de arriendos. Poco después pudo comprar otra propiedad, una de dos alcobas en el área de Brickell, en un edificio cerca del puente de Key Biscayne, donde vivió con su familia varios años hasta que se presentó una nueva oportunidad, la compra de una casa en el área de Coral Gables. Una casa en mal estado, pero con todo el potencial para hacerle una gran remodelación. Esa casa incluido el valor de la remodelación tuvo un costo de unos US$ 800.000 el cual fue financiado con los bancos. Esta nueva casa hoy en día está avaluada en US$1.300.000.

En conclusión, el amigo que llegó a los Estados Unidos con escasos US$ 500 en los bolsillos, y una visa de estudiante de inglés, ahora es un propietario de 4 inmuebles y continúa avanzando por la vida con alegría, entusiasmo y buenos resultados empresariales.

Cuando alguien le pregunta por su éxito, él comenta:

—Yo tengo el mismo concepto de éxito de Winston Churchill, quién dijo:

El éxito consiste en ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo…

Esto nos impulsa a pensar que el éxito no es la ausencia de fracasos sino por el contrario, cada fracaso y cada tropiezo en el camino, nos va acercando al momento del éxito glorioso.

Sin embargo, no siempre el éxito depende del esfuerzo y de la orientación hacia un emprendimiento de vida o la creación de un conglomerado empresarial.

Muchas veces el éxito, entendiendo el éxito bajo el lema de la prosperidad, depende de una mentalidad de riqueza y abundancia que atrae justamente esa prosperidad anhelada.

De otra parte, la mentalidad de riqueza también depende de los condicionamientos escondidos en lo profundo de la mente subconsciente, y es cuando la persona, casi sin pensarlo actúa como rico, habla como rico, piensa como rico y se desenvuelve en la cotidianidad como un rico, convirtiéndose en una actitud autómatica que lo lleva a comportarse como un rico.

Una persona rica, generalmente no piensa en términos de "costoso o barato". Un rico nunca usa la frase: "eso es caro, mejor algo más barato. "

Ese concepto no está en su mente y piensa más en términos de "Tengo más que el suficiente dinero para comprar aquello" y sin pensar en el costo beneficio de aquella cosa, simplemente la adquiere cuando la requiere.

Sin embargo, cabe mencionar que una persona rica no compra aquello que no le sirve o hacerlo por puro antojo, el rico valora lo que adquiere y no se deja llevar por fantasías. El rico nunca tratará de parecer rico como aquel que trata de aparentar ser rico sin serlo. El rico no necesita aparentar y por el contrario trata de pasar desapercibido.

Ahora, en el siguiente capítulo, veamos otros ámbitos de pensamiento muy importantes que es menester conocer para formarnos una buena idea de cómo es que funcionan las cosas en el mundo de las percepciones de la realidad.

— O —

Capítulo 9.

Una nueva concepción de la realidad
El caso de Jacobo Grimberg

Jacobo Grinberg fue un científico mexicano quien estudió, investigó y planteó una nueva forma de verificar la realidad. Desapareció misteriosamente a sus 33 años y desde entonces se ha convertido en una leyenda.

Para formarnos una idea de quién era: veamos algunos apartes de su reseña biográfica en Wikipedia:

Jacobo Grinberg-Zylberbaum nació en la Ciudad de México en 1946 en el seno de una familia de ascendencia judía. Decidió estudiar la mente humana a los doce años, después de que su madre muriera de un tumor cerebral que resultó ser maligno. Estudió psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1963, viajó a Israel, donde pasó un año viviendo en un kibutz y se enamoró de su primera esposa, Lizette Arditti. A lo largo de ese año, fue introducido a las enseñanzas cabalísticas en Safed. En 1970, viajó a Nueva York a estudiar psicofisiología en el Brain Research Institute (Instituto de Investigación Cerebral). Obtuvo un doctorado con una investigación enfocada en los efectos electrofisiológicos de los estímulos geométricos en el cerebro humano.

A su regreso a México, fundó un laboratorio de psicofisiología en la Universidad Anáhuac. Posteriormente, a finales de la década de 1970, instaló otro laboratorio similar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1987, fundó el Instituto Nacional para el Estudio de la Conciencia (INPEC), financiado por la UNAM y por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Publicó varios de sus libros a través del INPEC. Escribió más de 50 artículos acerca de temas tan diversos como la actividad cerebral, la brujería, el chamanismo, la telepatía y la meditación.

Jacobo Grinberg dijo utilizar el método científico en estudios sobre chamanismo, al intentar combinar ambos en su trabajo profesional con el objetivo de entender el "mundo mágico". Intentó realizar un cambio en la manera en la que se entiende la relación entre la ciencia y la conciencia. Esto repercutió en el mundo científico, y llegó a ser criticado por la comunidad científica. Su trabajo pretendía exhibir las bases científicas para la telepatía y otras disciplinas esotéricas.

***

Ahora veamos el planteamiento de Jacobo Grimberg con relación a la realidad. Dice Jacobo: La realidad allá afuera no existe hasta tanto tu no la crees, hasta que tu la inventas. La idea es que no vemos el mundo como es, sino que vemos el mundo como somos, el mundo es una creación nuestra, es una interpretación personal de lo que vemos, pero esa

interpretación es personalizada. Un día hermoso para uno puede ser un momento decepcionante para otro, así esté situado en el mismo intervalo de espacio, tiempo y lugar.

Dice Jacobo Grimberg que el cerebro no es una cámara que graba la realidad, sino más bien es el editor de un video que decide, qué ocultar y qué mostrar… En un momento dado estamos viendo hacia un punto y percibiendo algo, donde otro puede estar viendo e interpretando algo muy diferente…

Veamos un ejemplo: Vas caminando por la Quinta avenida de N.Y. y hay unos caminantes a tu lado en el mismo intervalo de espacio y tiempo y alguno de ellos enfoca su atención en la chica de shorts que pareciera de origen asiático, mientras a tu lado va un hombre joven que realmente tiene su atención enfocada en la tienda del frente, pasando la calle, con un gran letrero que reza ¡Pizzas! Ese chico está viendo lo que la percepción de su cerebro le muestra como prioritario, y no es la chica de los shorts, que ni ve, solo tiene su foco en el gran letrero de las pizzas. Estamos pasando frente a una iglesia y ambos pasan de largo sin enterarse, mientras un tercer peatón, un hombre de edad madura cuya esposa ha fallecido recientemente, en ese momento enfoca su vista en la puerta abierta de esa iglesia, es St. Patrick's Cathedral; son las 11: 50 am y está próxima la celebración del servicio de medio día y el hombre piensa que puede disponer de ese momento

para asistir al servicio lo cual le dará un momento de recogimiento y paz para su estado de duelo. El hombre no se ha enterado de la chica de los shorts ni de la tienda de pizzas… a su vez aquellos ni siquiera se han enterado de que han pasado de largo frente a St. Patrick´s Cathedral.

Sin embargo, en la escena hay un cuarto personaje y que casi pasa desapercibido, soy yo, que actúo como el Observador… El Observador cuántico… que es quien le da el mayor realismo a la escena… Observa la realidad desde varios ángulos… Esa es la Conciencia Observadora que en silencio observa dando un sentido de realidad a todo y de la que hemos hablado y seguiremos hablando en varias ocasiones en este libro.

Ahora bien, podemos entender que la película proyectada no es la misma para todos, excepto para el Observador… Si bien, como dice Jacobo Grimberg, la pantalla parece ser la misma, el proyector solo proyecta lo que cada uno de ellos desea observar y con esto la realidad de cada uno se colapsa según sea la atención en donde se enfoque y así colapsa algo en particular.

Jacobo Grimberg plantea también que existe una red, un entramado, algo que él llama la *Lattice*… Esta palabra del inglés traduce: Enrejado, entramado.

Este entramado es una red de información disponible y accesible a todos. Es una red, un tejido universal que abarca a todos y a todo…

No podemos dejar de ver la similitud entre este enrejado mencionado por Grimberg y el Campo Cuántico, o el Campo de todas las posibilidades, planteado por la física cuántica.

Podemos entender que este Campo es de tipo holográfico, es decir, que cada parte, a su vez, representa la totalidad del universo holográfico del Campo.

Cada persona se enfoca en una parte de ese Campo, de esa *Lattice,* y esa es su percepción de la realidad, sin embargo, esa parte es igualmente holográfica y puede representar a la totalidad de las experiencias existentes en el Universo, solo que la persona se enfoca en lo que le llama la atención en ese momento. Y volvemos a lo mismo, el cerebro interpreta esa parte de la *Lattice*, del Campo.

Dice Jacobo Grimberg, la mente no solo interpreta la realidad, sino que la crea. Dice que la realidad no es algo fijo, como un muro sólido, sino que es más como una tela flexible, que se va adaptando al molde de la Consciencia.

Surge una pregunta:

¿Puedo cambiar mi realidad cambiando la forma de ver las cosas?

Dice Grimberg: La realidad no es un espejo exacto del mundo; en muchos sentidos es una construcción que sucede dentro de uno.

La idea es que la mente descodifica una parte de esa red, de ese entramado, de ese Campo Cuántico y colapsa una realidad para uno entre un mundo de posibilidades.

También podríamos asimilarlo con un radio, donde simplemente sintonizamos una emisora en una frecuencia especifica. La mente ubica una emisora y la enfoca para decantarla en su realidad.

Estamos conectados al Campo, a la *Lattice* todo el tiempo, así no tengamos conciencia de ello, ya que nuestros sentidos solo nos permiten enfocarnos en una muy pequeña parte y a esa parte es a lo que llamamos la realidad, nuestra realidad, y la interpretamos en determinada forma.

Jacobo Grimberg menciona que, si bien el cerebro no crea la realidad del Campo, sí sintoniza la emisora que quiere observar, para experimentar esa determinada realidad y eso lo hace a través de las redes eléctricas de las redes neuronales del cerebro.

En un momento dado, te das cuenta de que todo está unido con todo en esas Redes, en ese Campo Cuántico, y caes en cuenta que esto es similar a la experiencia de la epifanía mencionada en el capítulo primero de este libro, y experimentadas tanto por el Dr. Federico Faggin, como por mí.

En los estados de meditación profunda se puede experimentar la conexión con la Red, con el Campo Cuántico, con la *Lattice*, y comprendes que la totalidad es algo real y que estás conectado a ello como parte intrínseca de ese Campo Cuántico, de ese Campo de todas las posibilidades al que también perteneces.

En nuestra experiencia normal estamos acostumbrados a mirar solo una parte de ese Campo, una muy pequeña parte, y es como mirar un vaso de agua cuando tenemos al océano completo a nuestra disposición.

El conocimiento es infinito. La ciencia nos da una buena oportunidad de ir abordando ese conocimiento, pero poco a poco nos vamos dando cuenta que existen otros ámbitos igualmente importantes para acceder a dicho conocimiento, como es la intuición, la filosofía, las artes, los sentimientos, las emociones, etc.

La Sintergia:

Este es otro concepto mencionado por Jacobo Grimberg. La Sintergia es el grado de coherencia alcanzado entre la Consciencia del individuo y la *Lattice*, o sea el Campo de todas las posibilidades.

En la medida en que la coherencia va mejorando, igualmente mejora la forma como sintonizamos nuestra Consciencia con la realidad y mejora nuestra interrelación con el Campo Cuántico.

Lo anterior se logra a través de la meditación, el yoga, y los momentos de silencio y quietud donde la mente está en reposo y paz.

Comenzamos a practicar el ubicar la atención en lo que vale la pena, lo necesario, lo importante y no dejar que la mente divague tanto en cosas sin importancia.

Volvemos al punto: La realidad no es algo fijo que te pasa, sino que es algo que tú sintonizas y que tú estás trasmitiendo.

La meditación, repetimos, es el momento en donde todo se detiene y solo hay presencia… El objetivo es intentar lograr la coherencia entre la Consciencia y el Campo Cuántico, en otras palabras, la Sintergia.

— O —

Segunda Parte

La realidad según el enfoque científico

Capítulo 10.
La realidad según la ciencia:

La realidad:
¿Según la ciencia, qué es lo que conocemos por realidad?

En líneas generales podemos entender que la realidad es lo que está considerado como real por la gran mayoría, en contraposición a lo llamado imaginario. Realmente ésta es una definición bastante simple y por cierto muy incompleta.

En nuestro tránsito a través de la niñez, nuestro concepto de lo real normalmente estaba limitado por lo que podíamos percibir con nuestros cinco sentidos corporales y con ellos pudimos comenzar a definir en forma concreta nuestra concepción de la realidad. Lo real eran nuestros juguetes, la comida, las cosas que nos pertenecían, el ambiente de casa, el colegio, los amigos, etc.

Sin embargo, poco a poco, en la medida de nuestro avance por la adolescencia hacia la adultez, y mientras incrementábamos nuestros conocimientos y desarrollábamos nuestro intelecto, íbamos teniendo que incorporar otros elementos necesarios para mejorar y completar nuestra percepción de la realidad y de esta

forma comenzamos a definir como reales, también, las ondas, los campos eléctricos, los campos magnéticos, los campos electromagnéticos, la realidad virtual, la cibernética, la física cuántica y muchos otros ámbitos que no necesariamente tenían que percibirse con los cinco sentidos, sino con el intelecto.

Con el advenimiento de la modernidad, nos encontramos con conceptos más sofisticados como el caso de la radio y la tele, con la información sutil que, en forma de ondas, viaja casi mágicamente por el espacio desde una fuente que es la que emite la onda hasta un receptor que la recibe, descodifica y nos presenta el resultado.

Sin embargo, lo anterior no fue de nuestro exacto conocimiento, ni teníamos fácil acceso a las explicaciones pertinentes, aunque sí teníamos acceso a aquellos equipos que nos enfrentaban con esta extraña realidad, si es que intentábamos entender su funcionamiento, como eran la radio, la televisión, los equipos celulares, los teléfonos, los rayos x, el internet, las redes sociales y todo lo que hoy en día tiene que ver con nuestro ambiente circundante, el cual representa la realidad contundente que experimentamos día a día, realidad a la que irremediablemente está circunscrita nuestra vida en lo cotidiano.

De esta forma nos enteramos de que si bien, no podemos ver las ondas, sí percibimos sus efectos cuando la información es decodificada por aquel susodicho receptor.

También pudimos conocer que hay ondas de sonido las cuáles requieren de un medio como el aire para propagarse en el espacio y poder ser escuchadas. Y después de indagar al respecto, pudimos saber que el sonido está compuesto de energía vibratoria que viaja e impacta en un receptor (una membrana), que vibra en la misma longitud de onda, de la onda viajera y con esta vibración se produce el sonido que escuchamos en nuestros oídos al vibrar nuestros tímpanos. Eso, aunque no lo veamos es parte de nuestra realidad.

De otra parte, están las ondas electromagnéticas que viajan a la misma velocidad de la luz o sea 300.000 kilómetros por segundo y no requieren de un medio pues pueden propagarse a través del vacío, al igual que las ondas gravitacionales, pues ambas carecen de masa.

Sin quererlo ya el tema se va complicando por cuanto en este texto, en el lenguaje utilizado, se van presentando temas que se hace imprescindible aclarar, ya mencionados tangencialmente, como lo que es la longitud de onda o la frecuencia vibratoria o la vibración misma o el mismo concepto de onda.

NOTA DEL AUTOR:

Yo pretendo que el lector tenga una claridad meridiana al respecto, así a otros lectores más eruditos le moleste tanta explicación.

No quisiera enredar el tema con demasiada información, pero creo que es imprescindible explicar con mucha claridad los conceptos que vamos viendo, pues tratándose de temas complejos los que vamos a abordar, no quiero que queden cabos sueltos, y luego, por ignorancia, vamos a encontrarnos con discusiones bizantinas con quienes acogen la duda metódica cartesiana como sistema para negar todo aquello que pudiera conducir a la menor duda, cuando este tipo de negaciones no tienen lugar, si se conocen a fondo y se clarifican bien los temas. Debido a lo anterior, vamos a hacer una inmersión, lo más liviana posible en el tema de la física y por lo pronto en la física clásica para una breve ilustración de los lectores menos adeptos a las ciencias.

***

La realidad vista desde diferentes contextos:

Comencemos este capítulo por decir que la física cuántica menciona el concepto de que el observador influye en el fenómeno observado y sugiere que nuestra percepción puede afectar, al menos parcialmente, cómo experimentamos la realidad. Por ejemplo, el principio de incertidumbre de Heisenberg y el experimento de la doble rendija de Thomas Young, de los cuales hablaremos más adelante, muestran cómo las partículas

subatómicas se comportan de manera diferente según si son observadas o no. Aunque es un tema controversial, esta idea ha sido interpretada como un puente entre la conciencia humana y la estructura fundamental de la realidad, que, en principio es la materia.

(Más adelante, repito, mencionaremos de nuevo este tema con las explicaciones acerca de los planteamientos de Heisenberg y de Thomas Young, cuando abordemos este tema desde un contexto científico).

Continuemos: La ciencia, a diferencia de la filosofía, tiene su propia forma de explicar lo que es la realidad y lo hace con creces, aunque no siempre en un lenguaje y dentro de un contexto entendible. Según la ciencia, la forma de definir la realidad está ligada al concepto de lo material, lo concreto, lo denso y lo que se relaciona con el ámbito de las cosas grandes y esto lo estudia la física, más exactamente la física clásica newtoniana. [9]

[9] Cuando se habla de Física Clásica Newtoniana, se hace referencia al conjunto de leyes y principios desarrollados por Isaac Newton en el siglo XVII que describen el comportamiento de los cuerpos en el universo a escalas macroscópicas y a velocidades mucho menores que la de la luz. Este enfoque dominó la comprensión científica del mundo físico durante más de dos siglos. Según estos conceptos, la realidad se desarrolla allá, fuera de nuestro control.

LA MATERIA:

Situémonos en el mundo de las cosas grandes y por el momento no pensemos en el mundo de lo subatómico, lo cual podría decirse que también sería material como veremos más adelante, pero desde una concepción bien diferente.

Entonces definamos la materia, entendida como todo aquello que tiene masa y que ocupa un volumen. Esto hace referencia a las cosas, lo palpable, lo denso, lo que tiene espesor o es tupido o que tiene solidez, cuerpo y peso. Entonces inmediatamente pensamos en las piedras, la madera, los cuerpos, y las cosas que podemos percibir a través de los cinco sentidos.

Estas son las cosas que tienen tres dimensiones: Alto, Ancho y Profundidad o Espesor. A esta realidad la llamamos de la tercera dimensión, la cual en filosofía tiene una connotación parecida.

En física, cuando a este concepto le añadimos el factor tiempo, entonces estamos hablando de la cuarta dimensión, que es la dimensión del tiempo. Sin embargo, cabe anotar que en filosofía y temas espirituales esto de la cuarta dimensión tal vez tenga una connotación muy distinta.

Comencemos por decir que no toda la materia es igual y que hay tres estados de la materia que son: el estado sólido, el estado líquido y el estado gaseoso, y pensamos en el agua, que siendo agua puede ser agua

en forma de hielo, o el agua líquida o el vapor de agua, que es la misma agua, pero en estado gaseoso. Adicionalmente, si queremos complicar un poco más el tema, tendremos que decir que hay un cuarto estado de la materia que es el PLASMA, el cual está compuesto por átomos ionizados. Este es una especie de gas que resulta de continuar calentando un gas hasta convertirlo en PLASMA.

Nota: (Los átomos ionizados son aquellos a los que se les han retirado o sumado electrones y por ende tienen una carga eléctrica fija. Se llaman Aniones si la carga fija es negativa o se llaman Cationes sin la carga fija es positiva).

El plasma tiene la particularidad de ser un excelente transmisor de la electricidad.

***

Al adentrarnos bajo el influjo de la física clásica, es necesario expresar que esta presenta el planteamiento de una realidad fija, externa a nosotros y sobre la que no podemos tener mayor influencia, más que una lucha denodada por ir modificando ligeramente nuestro futuro en la medida de nuestro esfuerzo y siempre y cuando las circunstancias circundantes se presenten favorables. Y entonces, repetimos, esa realidad planteada por la física clásica esta determinada por algo externo a nosotros y sobre lo cual tenemos poca o

ninguna capacidad de modificarla y más bien debemos moldearnos y simplemente sortear las situaciones de azar que nos presenta dicha realidad al momento de enfrentarnos a ella.

Por el contrario, en la física cuántica se plantea que la presencia de un observador realmente influye, afecta y modifica esa realidad. Una Consciencia observadora se asimila al concepto de Observador cuántico. Más adelante veremos esto en detalle.

En el ámbito religioso sucede algo parecido, pues para muchos, la realidad depende exclusivamente del azar y del destino, y su modificación dependería de la determinación de realidad de parte de las huestes celestiales, cuando quieran o no influirla y modificarla, como se expresa en la muy famosa frase: *"Si Dios quiere"*.

Por el contrario, las nuevas corrientes de corte espiritual y filosófico plantean que la intención del individuo mediante su imaginación, van determinando la conformación de su realidad en la medida en que crea que realmente puede influirla y tenga la certeza de que sí puede modificar la realidad a su antojo y sin la intervención de otras conciencias. La idea es que el individuo es autónomo para decidir y ejecutar el curso de los acontecimientos siempre y cuando ya esté convencido de que puede hacerlo.

Ahora bien, continuemos con el tema de la física para entenderla más a fondo:

Como ya hemos visto, esta tiene origen en dos corrientes distintas que involucran ámbitos un poco diferentes para catalogar la realidad:

1. La Física clásica y
2. La física cuántica

Comencemos por entender qué es la física clásica:

La física clásica

Es la rama de la física que describe los fenómenos naturales en escalas macroscópicas, (es decir, lo que podemos observar directamente), y que no involucran velocidades cercanas a la velocidad de la luz ni efectos a escala atómica.

Es la base de muchos conceptos físicos y fue desarrollada principalmente entre los siglos XVII y XIX. A menudo se identifica la física clásica con el nombre de física newtoniana en honor a uno de sus principales exponentes como era Isaac Newton.

Características principales de la física clásica:

1. Los eventos están regidos por leyes naturales fijas y predecibles. Si conocemos el estado inicial de un sistema, podemos predecir su comportamiento futuro con precisión.

2. Se aplica a objetos grandes como las cosas que palpamos, los planetas, los automóviles, los fluidos, etc.

3. Es válida para velocidades mucho menores que la velocidad de la luz.

4. Leyes de acción y reacción:

La Física clásica está basada en conceptos como las tres leyes de Newton, veámoslas:

Primera Ley (Inercia):

Un objeto permanece en reposo o en movimiento rectilíneo uniforme a menos que una fuerza externa actúe sobre él.

Segunda Ley (Fuerza y aceleración):

La fuerza que actúa sobre un objeto es igual a su masa por su aceleración ($F = ma$).

Tercera Ley (Acción y reacción):

Por cada acción, hay una reacción de igual magnitud y en sentido opuesto.

5. Según la física clásica el espacio y el tiempo son absolutos: El espacio y el tiempo son independientes entre sí y se consideran absolutos, lo que significa que son iguales para todos los observadores.

6. Otros campos de estudio de la física clásica: En adición a lo anterior, podríamos tener en cuenta que la física clásica abarca varios otros campos de la ciencia adscritos a ésta, como son:

- La Mecánica clásica (o newtoniana)

Estudia el movimiento de los cuerpos bajo la acción de fuerzas.
Incluye la cinemática, dinámica, estática y leyes de Newton.
Aplicable desde objetos cotidianos hasta sistemas planetarios (con algunas limitaciones).

- La Termodinámica

Analiza los procesos de intercambio de calor y energía.
Incluye conceptos como temperatura, entropía, trabajo y leyes de la termodinámica.

- El Electromagnetismo

Estudia los fenómenos eléctricos y magnéticos y sus interacciones.
Se basa en las leyes de Coulomb, Ampère, Faraday, y culmina en las ecuaciones de Maxwell.

- La Óptica clásica

Estudia el comportamiento de la luz como onda.
Incluye la reflexión, refracción, difracción, interferencia, y polarización.

- La Acústica

Se encarga del estudio del sonido, su propagación, velocidad, intensidad, etc.
Considera el sonido como una onda mecánica.

- La Mecánica de fluidos

Estudia el comportamiento de líquidos y gases en movimiento o en reposo.
Incluye conceptos como presión, flujo, viscosidad, y el principio de Bernoulli.

***

A los lectores interesados en ampliar estos conceptos bien pueden acudir a ámbitos como los de Wikipedia o Google o ChatGPT.

Ahora veamos la Física Cuántica y sus características.

Nota del autor: Es menester entrar más a fondo en el tema de la física cuántica para poder explicar la relación entre la Consciencia y la física cuántica. Tendremos que revisar los postulados de ésta, sus características y su alcance y determinar lo que se ha investigado respecto a la realidad de la Consciencia Trascendente individual, como un aspecto inherente adscrito a la Totalidad Universal Eterna e Infinita. (Así le suene muy gaseoso a algunos).

Hay lectores para quienes los temas mecanicistas y cientificistas son fáciles de digerir, así no estén muy de acuerdo con sus nuevos postulados, pero para los lectores de formación filosófica y quizás espiritual o esotérica, ese tipo de temas relacionados con las ciencias le son desconocidos y quizás le parecen estériles. Sin embargo, considero imprescindible abordarlos por cuanto este libro pretende demostrar la existencia de un puente entre las ciencias, la filosofía y la espiritualidad. Lamento que los siguientes capítulos le parezcan "ladrilludos" a algunos lectores, pero sugiero leerlos sin detenerse demasiado, para formarse solo una ligera idea de lo que contienen.

— O —

Capítulo 11.
La física cuántica y la Consciencia Observadora

Si bien es cierto que la física clásica poco o nada tiene que ver con la Consciencia, pues no vemos que exista relación posible, y la Consciencia es considerada casi un accidente sin trascendencia e importancia, en el mundo de los mecanicistas.

Por el contrario, encontramos muchas referencias a la relación cercana entre la física cuántica y la Consciencia.

La Física Cuántica:

También conocida como mecánica cuántica, es la rama de la física que estudia el comportamiento de las partículas más pequeñas del universo, como los átomos, electrones, neutrones, protones, fotones, muones, y otras muchas partículas subatómicas.

A diferencia de la física clásica, la física cuántica se ocupa de fenómenos que ocurren a escalas microscópicas, donde las reglas comunes a la física clásica ya no se aplican.

De otra parte, a la física cuántica también se le denomina la física de las probabilidades, ya que en el

mundo subatómico es poco probable encontrar una localización fija y determinada para una partícula, y solo se puede hablar de probabilidades de localización, a diferencia del mundo de las cosas grandes en la física clásica, donde todo lo que tiene que ver con localización y movimiento están plenamente determinados y su trayectoria es fácilmente predecible.

Características principales de la física cuántica:

1. Cuantización de la energía:

La energía no es continua, sino que se distribuye en "paquetes" discretos llamados "cuantos".

Ejemplo: La luz no es un flujo continuo, sino que está compuesta por partículas llamadas fotones, cada una con una cantidad específica de energía.

2. Principio de incertidumbre:

Formulado por Werner Heisenberg, establece que no es posible conocer simultáneamente la posición y el momento (velocidad), exactos de una partícula con total precisión. Este principio muestra que el universo en pequeña escala es inherentemente probabilístico.

La palabra probabilístico significa que lejos de darse condiciones concretas de tiempo, modo, lugar o localización, este concepto dirige la mente al mundo de las probabilidades, es decir, en física cuántica no hay certezas, sino que una nube de probabilidades para diferentes escenarios y respuestas.

Por ejemplo, la probabilidad de que algo esté en alguno de múltiples sitios, pero por ahora no se puede determinar su localización con exactitud, y solo podemos acceder a varias de múltiples respuestas probables de localización.

3. Dualidad onda-partícula:

Las partículas subatómicas, como los electrones o fotones, pueden comportarse como partículas (tienen masa y posición) o como ondas (se propagan y generan interferencias), dependiendo de cómo se observen.

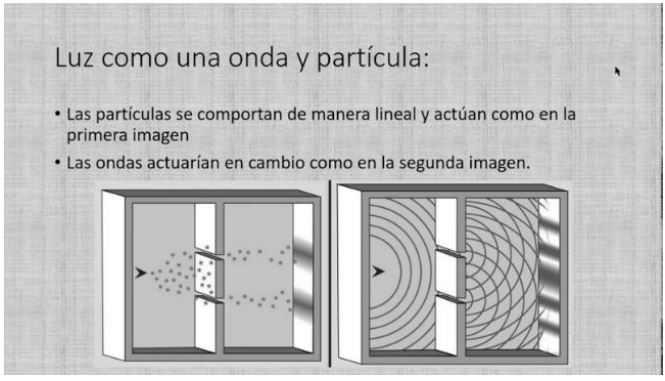
El experimento de la doble rendija de Thomas Young, demuestra la naturaleza dual de la luz y las partículas, es decir, que pueden comportarse como ondas o como partículas.

Se lanza luz (o partículas como electrones) hacia una pantalla con dos rendijas.

Al pasar por las rendijas, la luz/partículas forman un patrón de interferencia (franjas brillantes y oscuras) en una pantalla detrás, como si fueran ondas que se combinan.

Pero si se observa por cuál rendija atraviesa cada partícula, entonces desaparece el patrón de interferencia y se comportan como partículas.

Esto muestra que el comportamiento depende de si las partículas están siendo observadas o no. Es uno de los experimentos más importantes de la física cuántica.



Experimento de la Doble Rendija de Thomas Young.

4. Superposición:

Una partícula cuántica puede existir en varios estados al mismo tiempo hasta que se mide u observa. Este concepto está detrás de experimentos como el del Gato de Schrödinger, donde un sistema puede estar "vivo" y "muerto" simultáneamente hasta que se observa.

5. Entrelazamiento cuántico:

Dos partículas pueden estar "conectadas" de tal manera que el estado de una afecta instantáneamente al estado de la otra, incluso si están separadas por grandes distancias. Este fenómeno es tan extraño que Albert Einstein lo llamó "acción espeluznante a distancia".

6. Probabilidad y no determinismo:

A diferencia de la física clásica, donde los sistemas son predecibles, en la física cuántica solo podemos calcular probabilidades de eventos, no certezas.

7. Interacción con la observación:

El acto de medir u observar un sistema cuántico afecta el sistema y colapsa sus estados posibles a un único estado definido.

Aplicaciones de la física cuántica:

- Tecnología moderna:

Los láseres, los transistores y los microchips funcionan gracias a principios cuánticos.

- Computación cuántica:

Ordenadores que usan propiedades como la superposición y el entrelazamiento para realizar cálculos mucho más rápidos.

- Medicina:

La resonancia magnética nuclear (RMN) se basa en principios cuánticos.

- Criptografía cuántica:

Sistemas de comunicación ultra seguros que utilizan entrelazamiento y superposición.

Diferencias con la física clásica:

Mientras la física clásica es determinista (todo es predecible si conocemos las condiciones iniciales), la física cuántica es probabilística.

En la física clásica, las partículas y las ondas son entidades separadas, pero en la cuántica, pueden ser ambas.

En resumen, la física cuántica describe el universo a escalas diminutas y desafía nuestra intuición con fenómenos como:

A. la superposición

B. el entrelazamiento y

C. la naturaleza probabilística de las partículas

Nota explicativa adicional sobre lo anteriormente expuesto:

A. ¿Qué es superposición cuántica?:

Es como si una partícula pudiera estar en dos o más estados al mismo tiempo hasta que la observamos. Por ejemplo, un electrón puede estar en dos lugares a la vez o tener dos energías diferentes. Es como decir que una moneda está en "cara y sello a la vez" hasta que la miramos.

B. ¿Qué es entrelazamiento cuántico?:

Es cuando dos partículas están conectadas de tal forma que, lo que le pase a una, afecta inmediatamente a la otra, sin importar la distancia entre ellas. Por ejemplo, si entrelazas dos monedas, al lanzar una y sale cara, automáticamente sabes que la otra será sello, incluso si están en lados opuestos del universo.

Estos conceptos forman la base de fenómenos cuánticos fascinantes como:

1. La Computación Cuántica y

2. La Criptografía Cuántica, los cuales veremos a continuación.

1. La Computación Cuántica

Es un tipo de tecnología que aprovecha las leyes de la física cuántica para resolver problemas complejos mucho más rápido que las computadoras tradicionales. Funciona de esta manera:

Pero antes, hagamos un paréntesis para claridad del concepto de Bits cuánticos, (qubits), pues a continuación nos topáremos con ello:

La informática tradicional trabaja a base los llamados bits estando en 0 o 1 — es un lenguaje que llaman binario y trabaja a base de 0 o 1. o sea con dos posibilidades únicas…

La nueva informática cuántica trabaja con tres posibilidades: 0 o 1 o 01… Es decir, puede estar en cero (0) >apagado, o uno (1) >prendido, o adicionalmente también puede estar en (0 y 1) <(prendido-apagado> al mismo tiempo. Repitámoslo, es como decir que está prendido y apagado, al mismo tiempo, aunque suene absurdo.

Veamos otra explicación:

La computación cuática o informática cuántica se basa en el uso de cúbits (qubits en inglés), una especial combinación de unos y ceros. Los de la computación clásica pueden estar en 1 o en

0, pero solo un estado a la vez, en tanto que el cúbit (quantum bit) puede tener los dos estados simultáneamente. Esto da lugar a nuevas puertas lógicas que hacen posibles nuevos algoritmos. [10]

* * *

Entonces continuemos con el tema de la Computación Cuántica:

Superposición:

Los bits cuánticos (qubits) pueden representar múltiples valores al mismo tiempo, lo que les permite realizar varias operaciones simultáneamente.

Un pequeño ejemplo de lo que se puede hacer con los cúbits (qubits), es que en una computadora cuántica (ahora en plena vigencia y desarrollo), se pueden realizar millones de operaciones simultaneas y en una millonésima parte del tiempo en que se podrían hacer con una muy potente computadora clásica normal. — Pero dejémoslo ahí por ahora.

Entrelazamiento:

Los qubits pueden estar conectados de forma que lo que le pase a uno afecte instantáneamente al otro, incluso a grandes distancias.

Interferencia cuántica:

[10] https://es.wikipedia.org/wiki/Computaci%C3%B3n_cu%C3%A1ntica

Los qubits usan estas conexiones para encontrar soluciones más rápidamente.

Aunque las computadoras cuánticas son pequeñas, tienen el poder de resolver problemas que incluso las supercomputadoras más avanzadas no pueden abordar, como el análisis de datos gigantescos o cálculos extremadamente complejos.

2. La criptografía cuántica:

Es una forma de proteger la información utilizando las leyes de la física cuántica. Su objetivo principal es hacer que los mensajes sean imposibles de interceptar sin ser detectados.

Funciona así:

Usa partículas cuánticas, como fotones (partículas de luz), para enviar claves secretas que se necesitan para descifrar los mensajes.

Gracias a las leyes de la mecánica cuántica, si alguien intenta espiar la clave durante el envío, el sistema lo detecta inmediatamente porque la clave cambia al ser observada.

Esto asegura que la comunicación sea completamente segura.

En resumen, es una forma ultra segura de proteger datos, basada en principios físicos que no

pueden ser burlados ni siquiera por computadoras cuánticas.

***

Respecto al tercer concepto:

C. ¿Qué es la naturaleza probabilística de las partículas?

En física cuántica significa que no podemos predecir con certeza dónde está una partícula o qué valor tendrá una propiedad (como su posición, velocidad o energía) antes de medirla. En su lugar, solo podemos calcular la probabilidad de que esté en cierto lugar o tenga cierto valor.

Esto ocurre porque las partículas no tienen un estado definido hasta que las observamos. En lugar de comportarse como objetos clásicos, (como una pelota que siempre tiene una posición y velocidad definidas), las partículas cuánticas están descritas por una función matemática llamada función de onda, que nos da las probabilidades de los posibles resultados.

Por ejemplo: Si lanzas un dado clásico, sabes que caerá en un número específico.

En física cuántica, es como si el dado estuviera en todos los números a la vez (superposición) y solo

cuando lo miras se fija en uno de ellos, de acuerdo con una probabilidad.

Este comportamiento probabilístico está en el corazón de la famosa *Interpretación de Copenhague* [11]de la mecánica cuántica y ha sido comprobado en muchos experimentos, como el de la doble rendija.

***

Ahora podemos entender que la realidad vista desde el ámbito de la ciencia tiene una acepción muy particular y característica, y en adición a ello, si nos vamos adentrando en la física cuántica, esa realidad es mucho más extraña sin que por ello pueda ser calificada como falsa, por el contrario, su definición es mucho más exacta y realista que las explicaciones otorgadas por la física clásica, así sea muy difícil entenderlas según nuestra concepción de la realidad.

Sin embargo, el único camino que nos queda, si queremos ser verdaderamente realistas, es el de abrir la mente a conceptos que hasta ahora quizás nos han

[11] La interpretación de Copenhague utiliza la función de onda, el cómo se mueve la partícula, como si fuese una onda de probabilidad, siendo los lugares donde más probablemente se encuentre una partícula dependiendo de sus propiedades, y de su entorno.
https://es.wikipedia.org/wiki/Interpretaci%C3%B3n_de_Copenhague

parecido muy extraños, pero no por ello menos ciertos y válidos.

Y respecto a la Consciencia, ¿qué podemos decir de la física cuántica?

Ya vimos que la superposición cuántica es la propiedad que permite que una partícula exista en múltiples estados al mismo tiempo hasta que se realiza una medición.

Este fenómeno desafía la visión clásica de la realidad, donde los objetos tienen estados definidos en todo momento.

Si aplicamos este concepto a la Consciencia y la percepción humana, podemos preguntarnos, algo clave:

¿Es la realidad algo fijo o en algo que depende del observador?

Desde esta perspectiva, la realidad podría existir en múltiples posibilidades simultáneamente, y solo al enfocarnos en una de ellas la convertimos en nuestra experiencia concreta. Esta idea resuena con el principio de que nuestra mente puede influir en la construcción del mundo que percibimos.

Podemos plantear la hipótesis de que la realidad, en cierto sentido, existe en un estado de superposición de posibilidades hasta que dirigimos nuestra atención hacia una de ellas, colapsándola en nuestra experiencia.

Si esto es cierto, cada elección que hacemos no solo selecciona una acción, sino que también determina cuál de múltiples realidades posibles experimentaremos.

Sin embargo, esto es tremendamente trascendente por cuanto da en el blanco, enviando al traste el planteamiento de la física clásica newtoniana de que la realidad es algo fijo allá afuera y sobre lo que no tenemos ningún control…

Con esto también se desarticulan cientos de premisas y paradigmas creados por los hombres acerca de la realidad, como algo que es inamovible, o como un destino predeterminado por algún tipo de karma y de castigo, condenando al hombre al pago de deudas por pecados o fallas anteriores.

Si aplicamos este concepto de la superposición cuántica a la experiencia humana, podríamos preguntarnos: ¿Nuestra realidad existe en una "superposición" de posibilidades hasta que tomamos una decisión o enfocamos nuestra Consciencia en una opción?

¿El acto de observar, de prestar atención a algo, es lo que colapsa la realidad en una experiencia concreta?

Esto se alinea con la idea de que creamos nuestra propia realidad dependiendo de cómo dirigimos nuestra conciencia y nuestras expectativas.

— O —

Capítulo 12.
La Teoría Cuántica de la Consciencia

Según el experimento de la doble rendija de Thomas Young visto en el capítulo anterior, la materia, a nivel infinitesimal, puede estar presente como onda o como partícula, dependiendo de la presencia o no de un observador, o, podemos llamarlo también, una Consciencia Observadora.

Para efectos de hacer más agradable la lectura de este libro, veamos lo que es la Consciencia, desde otro ámbito del conocimiento, y, en este caso, visto desde la perspectiva de algunos científicos de mente abierta, cuando mencionan la Consciencia, con la posibilidad de que la explicación se realice como una teoría cuántica de la Consciencia, la cual veremos a continuación.

La idea de que somos Estados de Consciencia trasciende la perspectiva materialista que asocia nuestra identidad únicamente con el cuerpo, (carne, músculos, venas, huesos) etc., o también cerebro y mente.

Este enfoque sugiere que nuestra verdadera esencia radica en una dimensión más profunda, probablemente vinculada a la Consciencia como una realidad fundamental.

Desde esta perspectiva, el cuerpo y la mente serán herramientas o vehículos temporales que utilizamos

para interactuar con el mundo físico, pero no nos definen por completo. Muchas tradiciones filosóficas, espirituales y científicas han explorado esta idea. Por ejemplo, las siguientes:

Las Filosofías Orientales:

En el hinduismo y el budismo, se considera que la Consciencia (a menudo llamada Atman o Chitta) es eterna y trasciende el plano físico. El cuerpo y la mente son vistos como ilusiones temporales (Maya).

La Fenomenología: [12]

Filósofos como Husserl han sugerido que nuestra experiencia del mundo se fundamenta en la conciencia, la cual da significado a todo lo que percibimos.

Neurociencia Contemplativa:

Investigaciones modernas sobre mindfulness y meditación han demostrado que estados profundos de conciencia pueden alterar nuestra percepción de identidad, llevándonos a experimentar una conexión más amplia con el universo.

---

[12] La fenomenología sostiene que la conciencia, en su naturaleza misma como actividad, es intencional. En su cuidado e interés por el mundo, la conciencia se trasciende a sí misma y atiende al mundo mediante una miríada de actos intencionales, por ejemplo, percibir, recordar, imaginar, querer, juzgar, etc. https://iep.utm.edu/phe-time/

Teorías Cuánticas de la Conciencia:

Algunas propuestas científicas plantean que la conciencia no surge del cerebro, sino que es una propiedad inherente del universo, como el espacio y el tiempo.

Si adoptamos esta idea, podríamos replantear cómo vivimos: Ver nuestras circunstancias, pensamientos y emociones como expresiones pasajeras de nuestra Consciencia, pero no como nuestra esencia. Esto puede llevar a una visión más expansiva y trascendental de la existencia, enfocada en lo que realmente somos en el fondo: Pura Experiencia Consciente.

Pero, entremos un poco en el tema de la Teoría Cuántica de la Consciencia.

La Teoría Cuántica de la Consciencia es un enfoque que intenta explicar cómo funciona la mente humana y cómo surge la conciencia desde una perspectiva que combina la física cuántica y la neurociencia.

Plantea la hipótesis de que los procesos cuánticos, como el entrelazamiento, la superposición y la decoherencia, podrían estar involucrados en la generación de la Consciencia. Esto se diferencia de las explicaciones tradicionales que ven al cerebro como un

sistema puramente clásico, similar a una computadora avanzada.

En este punto se hace necesario traer a colación los planteamientos de dos científicos:

Sir Roger Penrose, Premio Nobel de Física 2020 y el psicólogo y anestesiólogo Stuart Hameroff. Estos científicos plantearon la *Teoría Orch-OR*.

Considero esta teoría tan importante que vale la pena poner los reflectores en las hojas de vida de estos hombres notables, expuestas a pie de página más adelante.

Ellos argumentan que:

La ciencia clásica no puede explicar la conciencia completamente. Las computadoras y algoritmos son muy buenos para resolver problemas complejos, pero no tienen "experiencias" ni conciencia. Por lo tanto, el cerebro debe estar haciendo algo más que simplemente procesar información como una máquina. La conciencia tiene que ver con los procesos fundamentales del universo.

Creen que, para entender la conciencia, necesitamos mirar más allá del cerebro, cual si fuera una máquina propia de la física clásica y considerarla como una proyección de algo más grande y que puede entenderse desde la física cuántica.

A continuación, las reseñas biográficas de Sir Roger Penrose y Stuart Hameroff: [13]

---

[13] Roger Penrose (Reino Unido: /ˈɹɒdʒə ˈpenˌɹoz/; Colchester, 8 de agosto de 1931) es un físico matemático británico y profesor emérito de Matemáticas de la Universidad de Oxford. Es reconocido por su trabajo en física matemática, en particular por sus contribuciones a la teoría de la relatividad general y a la cosmología. También ha orientado sus esfuerzos en el ámbito de las matemáticas recreativas y es un polémico filósofo.
Fue elegido miembro de la Royal Society de Londres en 1972. Fue nombrado Knight Bachelor en 1994.1
Penrose ha hecho contribuciones a la física matemática de la relatividad general y la cosmología. Ha recibido varios premios y distinciones, incluido el Premio Wolf de física de 1988, que compartió con Stephen Hawking por los teoremas de singularidad de Penrose-Hawking, el Premio Aventis en 1990 y el Premio Nobel de Física en 2020 «por el descubrimiento de que la formación de agujeros negros es una predicción sólida de la teoría general de la relatividad», que compartió con Reinhard Genzel y Andrea Ghez. (Ver el artículo completo en):
https://es.wikipedia.org/wiki/Roger_Penrose

[13] Stuart Hameroff (* 1947 Búfalo, Nueva York) es un anestesista y profesor de la Universidad de Arizona,1 conocido por promover el estudio científico de la conciencia y por sus especulaciones sobre la teoría de los mecanismos que la gobiernan.
Carrera
Hameroff recibió la graduación BS en la Universidad de Pittsburgh y su graduación como doctor en Medicina en el Hospital Universitario Hahnemann (ahora parte del Colegio Universitario de Medicina Drexel). Se trasladó al Centro médico de Tucson en 1973. De 1977 en adelante su carrera ha transcurrido en la Universidad de Arizona,

La idea principal es que la Conciencia surge de procesos cuánticos que ocurren dentro de las neuronas, específicamente en unas estructuras llamadas microtúbulos.

¿Qué son los microtúbulos?

Son estructuras microscópicas dentro de las células (incluyendo las neuronas) que ayudan a mantener la forma celular y organizan funciones internas.

Hameroff sugirió que estas estructuras también podrían ser procesadores de información cuántica.

---

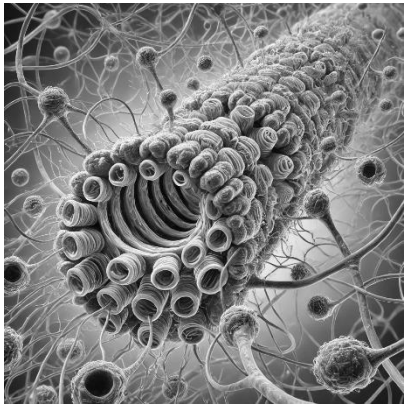
donde fue nombrado profesor en los departamentos de anestesiología y psicología en 1995, director asociado para el Centro de Estudios de la Conciencia en 1999, profesor emérito en anestesiología y psicología en 2003, y director del Centro de Estudios de la Conciencia en 2004 (había sido cofundador de este centro en 1998).1

Teorías

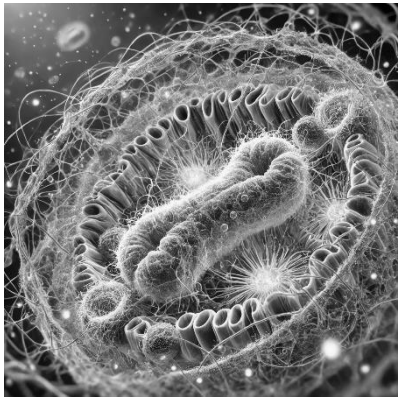
En el comienzo de su carrera, mientras estaba en Hahneman, los trabajos de investigación relacionados con el cáncer dieron lugar a que su interés cambiase al papel que juega

n los microtúbulos en la división celular, y a especular en como pudieran ser simulados dentro del mundo de la computación. También le sugirieron que parte de la solución del problema de conciencia podría consistir en la comprensión de las operaciones de los microtúbulos en las células del cerebro, operaciones en los niveles moleculares y supramoleculares. (Ver el artículo completo en):
https://es.wikipedia.org/wiki/Stuart_Hameroff

A continuación, veamos las representaciones visuales de los Microtúbulos y su entorno.



Microtúbulos (Imagen de IA).



Los microtúbulos dentro de la célula
(Imagen de IA)

¿Qué tiene que ver la mecánica cuántica?

En la física cuántica, las partículas pueden estar en un estado de superposición, lo que significa que pueden existir en múltiples estados a la vez.

Según los científicos Sir Roger Penrose y Stuart Hameroff, los microtúbulos dentro de las neuronas pueden mantener estas superposiciones cuánticas.

¿Qué es la "¿*Reducción Objetiva" (OR)*, de la teoría propuesta por Penrose?

La "*Reducción Objetiva*" ocurre cuando una superposición cuántica colapsa y elige un estado definido. Esto sucede no por la observación humana, sino debido a la estructura fundamental del espacio-tiempo.

En otras palabras, el colapso de una función de onda, (cuando un estado cuántico indefinido se convierte en algo definido) sería responsable de la Consciencia.

¿Cómo Funciona la Consciencia según *Orch-OR*?

1. En los procesos cuánticos en los microtúbulos:

Dentro de las neuronas, los microtúbulos mantienen estados cuánticos superpuestos. Esto es

como si estuvieran "pensando" en todas las posibilidades al mismo tiempo.

2. En el colapso de la superposición cuántica:

Cuando esta superposición cuántica colapsa, genera un "momento consciente". Es decir, la Consciencia surge de esta transición cuántica.

3. En la Orquestación ("Orch"):

Este proceso no ocurre de manera aleatoria, sino que está "orquestado" por la actividad del cerebro, creando una experiencia consciente coherente.

4. En su conexión con el universo:

Creen que la Consciencia no es solo algo que ocurre dentro del cerebro, sino que está conectada con principios fundamentales del universo.

Esta idea es revolucionaria por cuanto decir que la Consciencia es un elemento o característica del universo, propone a su vez que ya no se consideraría a la Consciencia, como una función del cerebro y más bien, sería una característica propia del Cosmos, como lo es el espacio, el tiempo y la energía.

Si bien esta idea aún está enmarcada dentro del campo de la especulación, existen varias teorías y sesudas elucubraciones teóricas científicas, filosóficas y metafísicas, que proponen discusiones y disquisiciones al respecto.

Lo anterior ha dado como resultado la formulación de diferentes hipótesis, que veremos en el siguiente capítulo.

Ahora, vamos a hacer una elucubración respecto de la Consciencia: Repitamos lo mencionado por los científicos Penrose y Hameroff pero en una forma simple y sencilla:

Dicen que en los microtúbulos de la célula es donde se aloja la Conciencia y prueba de ello podría ser que el individuo al recibir una dosis de anestesia general simplemente pierde la Consciencia, es decir, la Consciencia alojada en las células queda adormecida.

Nota del autor:

Siendo muy honesto y ético con el lector y por respeto, tengo que mencionar que el siguiente aparte explicativo ha sido consultado con la ayuda de IA ChatGPT, dado que la explicación precedente tenía cierto grado de complejidad desde mi propio punto de vista, y he solicitado una explicación más clara y que me satisfaga, para mejor entendimiento del lector.

Párrafo de ChatGPT:

¿Qué es la Teoría Cuántica de la Conciencia?

Esta teoría busca explicar cómo surge la Consciencia humana, es decir, cómo es que sentimos, pensamos y somos

conscientes de nosotros mismos. A diferencia de las explicaciones tradicionales que comparan el cerebro con una computadora muy avanzada, la Teoría Cuántica de la Consciencia sugiere que hay algo más profundo: procesos que pertenecen al mundo de la física cuántica.

En la física cuántica, las partículas pueden estar en varios estados al mismo tiempo (esto se llama superposición) y pueden influirse entre sí sin importar la distancia (esto se llama entrelazamiento). Algunos científicos creen que estos fenómenos también podrían estar ocurriendo en el cerebro humano, y que ahí está la clave de la Consciencia.

Uno de los planteamientos más conocidos en este campo es la teoría llamada Orch-OR, desarrollada por el físico Sir Roger Penrose (Premio Nobel de Física 2020) y el anestesiólogo Stuart Hameroff.

Ellos proponen que:

- *La Consciencia no se puede explicar solo con procesos físicos clásicos, como los de una máquina.*
- *Los computadores procesan información, pero no tienen Consciencia ni emociones. Algo distinto debe estar pasando en el cerebro humano.*
- *La conciencia estaría relacionada con algo más profundo: con leyes fundamentales del universo, como las que estudia la física cuántica.*

¿Dónde sucede esto en el cerebro?

Penrose y Hameroff señalan que la conciencia podría originarse en unas estructuras muy pequeñas dentro de las neuronas llamadas microtúbulos.

¿Qué son los microtúbulos?

Son como pequeños andamios dentro de cada célula, que mantienen su forma y ayudan a organizar sus funciones. Pero Hameroff sugiere que además podrían actuar como procesadores cuánticos, algo así como minicomputadoras que funcionan con las reglas de la física cuántica.

¿Cómo interviene la física cuántica?

En el mundo cuántico, las cosas pueden estar en muchos estados a la vez (superposición), y solo al "decidirse" por uno (cuando colapsan), se vuelven reales.

Penrose propuso que este "colapso" de posibilidades ocurre de forma natural, no porque alguien lo observe, sino por una propiedad del mismo espacio-tiempo.

A esto lo llamó Reducción Objetiva (OR, por sus siglas en inglés).

Hameroff y Penrose unieron ideas y desarrollaron la teoría Orch-OR (Orquestación + Reducción Objetiva), que describe así el surgimiento de la conciencia:

1. *Los microtúbulos dentro de las neuronas mantienen estados cuánticos en superposición (como si contemplaran varias opciones a la vez).*
2. *Cuando estos estados colapsan, surge un momento de conciencia.*
3. *Este colapso no es aleatorio, sino que está "orquestado" por las actividades del cerebro, lo que genera pensamientos y experiencias coherentes.*

4. La conciencia estaría conectada con el universo, como una propiedad fundamental, al igual que la gravedad o la energía.

¿Qué implica todo esto?

Esta teoría sugiere que la conciencia no es simplemente una función del cerebro, sino una característica esencial del universo. Estaría presente en todo, como el tiempo o el espacio, y el cerebro actuaría como un receptor o modulador de esta conciencia universal.

Aunque esta idea aún está en discusión en la comunidad científica, ha inspirado muchas investigaciones, tanto en física como en neurociencia, filosofía y espiritualidad.

Un dato curioso que respalda esta teoría es que, cuando una persona recibe anestesia general, pierde la conciencia por completo. Hameroff sugiere que esto ocurre porque los microtúbulos dejan de funcionar correctamente, lo que podría indicar que allí es donde realmente se encuentra el "centro operativo" de la Consciencia.

***

Pero, las preguntas clave son:

- ¿Dónde se crea la Consciencia?
- ¿Será que la Consciencia no se crea, sino que simplemente existe?

- ¿Será la Consciencia no es una característica del cerebro?

O mejor:

- ¿Será la Consciencia una característica del Universo?

Hay dos posiciones contrapuestas que se definen así:

1. Posición mecanicista.

La Consciencia es una característica del cerebro, es una función del cerebro humano y como tal su desarrollo está adscrito al ámbito del cerebro. Esta es una posición basada en la física clásica newtoniana.

2. Posición cuántica:

La Consciencia es una característica del Universo y está adscrita al Universo. La Conciencia al relacionarse con el cuerpo humano para tener una experiencia física se aloja en los microtúbulos de las células y puede pensar, recordar y tener actividad inteligente que pareciera ser propia del cerebro, pero, no nos equivoquemos, esta característica de la Conciencia es propia del ámbito del cosmos, no del cerebro, así utilice el recipiente cerebral a través de los microtúbulos de las células para experimentar la vida terrenal.

Ambas posiciones tienen adeptos y contradictores, pero no podemos tomar una posición simplemente porque nos atrae intelectualmente. La idea

es abrirnos a la evidencia y tratar de formarnos un criterio basados en lo contundente de los argumentos.

En este punto quiero traer a colación un científico renombrado y también criticado por atreverse a proponer un postulado revolucionario. El Dr. Bruce Lipton.

Entonces, en adición a lo anteriormente expuesto, veamos la posición del científico Bruce Lipton, [14] respecto a la Conciencia y es que esta no es

---

[14] Bruce Harold Lipton (n. 21 de octubre de 1944 (80 años), Mt. Kisco, New York (EE. UU.), es un biólogo celular estadounidense, conocido por sus investigaciones sobre cómo los genes y el ADN pueden ser modificados por las actitudes mentales sistemáticas de una persona. Es autor del best seller La biología de la creencia y profesor visitante en el New Zealand College of Chiropractic.1
Biografía
Bruce H. Lipton, es doctor en biología celular por la Universidad de Virginia en Charlottesville (1971). Entre 1973 y 1982, ejerció como profesor de anatomía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Wisconsin, donde además desarrolló diversas investigaciones centradas en el desarrollo muscular.23 En la década de los 1970, publicó dos artículos sobre el desarrollo de las células musculares.45
Posteriormente abandonó la universidad para formar una banda musical de rock and roll,6 hasta que en 1983 volvió a la enseñanza.
Bruce H. Lipton ha escrito un total de 17 artículos científicos hasta 1992 sobre el desarrollo muscular7 prácticamente todos en revistas de muy bajo impacto según las clasificaciones dependientes del establishment científico. Ha escrito y también colaborado en diversos libros, algunos de ellos textos académicos. También ha participado y participa en numerosos documentales, programas de radio y televisión, cursos y talleres, además de una intensa actividad como conferenciante. Su último artículo en una revista científica data de 1992. Todas sus publicaciones posteriores se realizaron en revistas sin indexar o dedicadas al público general.
https://es.wikipedia.org/wiki/Bruce_Lipton

únicamente una característica emergente del cerebro humano, sino una cualidad fundamental del cosmos.

Según Lipton, la Conciencia trasciende la biología del cerebro y está conectada con la energía universal.

En sus obras, particularmente *La Biología de la Creencia,* Lipton argumenta que el campo energético del universo, al que llama "campo cuántico", interactúa directamente con nuestra biología a través de nuestras creencias, pensamientos y emociones.

Lipton sugiere que nuestras células actúan como receptores que captan información del entorno y del campo cuántico, lo que indica que la Conciencia no reside solo dentro del cuerpo físico, sino que opera como un fenómeno interconectado con el universo. Esto está en línea con una visión holística en la que el cuerpo, la mente y el cosmos forman un sistema unificado.

Nota del Autor: Ahora volvamos a nuestro compromiso de explicar a fondo cada concepto sin que se nos pase por alto, con el fin de hacer más comprensible la lectura de este libro.

Nota del autor: Este artículo es tomado de Wikipedia y seguramente ha sido posteado por personas críticas del inmenso trabajo del Dr. Lipton, donde intentan denigrar de su persona. Es la crítica destructiva que abunda en el medio científico contra alguien que se atreve a cuestionar postulados considerados inamovibles.

¿Qué es el Campo Cuántico?

El Campo Cuántico es un concepto derivado de la física cuántica, que describe un campo energético omnipresente que subyace a toda la realidad y conecta todo en el universo. Este campo no es algo tangible en el sentido convencional, sino una matriz fundamental de energía y potencialidad de la que emergen todas las partículas subatómicas y, por fin, toda la materia.

El Campo Cuántico existe en todas partes y conecta todos los puntos del universo. Según esta idea, no hay separación real entre objetos o seres; todo está interconectado al Campo Cuántico.

En lugar de estar compuesto por partículas materiales, el campo cuántico contiene ondas de energía que representan posibilidades. La materia emerge de este campo cuando la energía se condensa en partículas observables.

Interacción con la Conciencia:

Algunas interpretaciones sugieren que la Conciencia humana puede interactuar con el Campo Cuántico. Esto se basa en la idea de que el acto de observar o medir un sistema cuántico puede influir en su estado, como se describe en el famoso experimento de la doble rendija ya muy mencionado en este escrito.

Según la teoría cuántica, todo lo que existe es una manifestación del Campo Cuántico, incluyendo las partículas elementales, los átomos y las estructuras más complejas.

En campos como la biología, la psicología y la espiritualidad, el término "Campo Cuántico" se ha usado más allá de su definición estricta en física.

Por ejemplo: Bruce Lipton lo describe como una matriz de energía que influye en la vida y la Conciencia, y propone que nuestras creencias pueden modificar la forma cómo interactuamos con él.

En este punto tengo que recordar mi experiencia en el parque aquel domingo del año 2004, mencionada en el capítulo 1, con aquella epifanía experimentada en carne propia y la cual me es muy difícil dejar de tenerla en cuenta… En aquella experiencia repito, simplemente supe, con total certeza, que somos una sola unidad de todos unidos con todo, que somos una totalidad y ahora, lo intento explicar con lo mencionado en estos párrafos: Somos una unidad de Consciencia adscrita a ese "Campo Cuántico" planteado aquí, formando una totalidad…

Los enfoques espirituales lo ven como una dimensión más profunda de la existencia donde todo

está conectado y donde las intenciones y pensamientos pueden influir en la realidad.

Aunque en la física moderna el Campo Cuántico es un concepto matemático y experimental, su interpretación en otras disciplinas busca integrar ciencia, conciencia y espiritualidad, explorando cómo este Campo podría influir en la experiencia humana y la percepción de la realidad.

Sin embargo, para satisfacer a todos los paladares, ahora veamos una concepción más científica de lo que es el Campo Cuántico:

El Campo Cuántico es un concepto de la física cuántica que describe una matriz fundamental de energía que subyace a toda la materia y las partículas del universo. Es una especie de "tejido" subyacente en el que se encuentran todas las partículas subatómicas, como electrones, quarks, bosones y fotones, etc. interactuando a través de fuerzas fundamentales.

Principios Básicos del Campo Cuántico:

- Un campo para cada tipo de partícula:

Cada tipo de partícula subatómica tiene un campo asociado (por ejemplo, el campo electromagnético para los fotones o el campo de Higgs para la masa). Estos campos se extienden por todo el espacio y son continuos.

- Fluctuaciones cuánticas:

El campo cuántico está en constante movimiento debido a fluctuaciones incluso en el vacío, conocidas como "energía del punto cero". Estas fluctuaciones pueden crear partículas virtuales que aparecen y desaparecen momentáneamente. Más adelante veremos nuevamente este tema con más detalle.

- Partículas como excitaciones del campo:

Las partículas que conocemos, como los electrones o los protones, no son objetos independientes, sino pequeñas "excitaciones" u "ondas" que ocurren en sus respectivos Campos Cuánticos.

- Interacción entre campos:

Los campos cuánticos interactúan entre sí mediante fuerzas fundamentales, como el electromagnetismo o la gravedad. Por ejemplo, el intercambio de partículas mediadoras (como los fotones en el caso del electromagnetismo) permite que estas fuerzas se manifiesten.

- Campo Cuántico y la Realidad:

El Campo Cuántico es la base de toda la materia y energía en el universo. Según esta teoría: Todo está conectado a través de este campo. Lo que percibimos como "vacío" está lleno de actividad cuántica. Las

propiedades de las partículas, como la posición o el momento, surgen de su interacción con el Campo.

Otras interpretaciones más amplias:

En un contexto más filosófico o espiritual, algunas corrientes ven el Campo Cuántico como un "Campo universal de energía" que conecta toda la realidad. Estas interpretaciones amplían la idea científica para explorar posibles vínculos con la Consciencia, la intención o el cosmos.

En términos científicos, el Campo Cuántico es una herramienta para describir y predecir el comportamiento de las partículas en el universo. En otras áreas, se ha convertido en un símbolo de conexión universal y potencialidad infinita.

— O —

Capítulo 13.
La Consciencia como función del Universo

La idea de que la Consciencia es una propiedad inherente del Universo sugiere que, no es solo un fenómeno emergente del cerebro, sino una característica fundamental del cosmos, como el espacio, el tiempo y la energía. Esta hipótesis ha sido explorada en diferentes teorías y marcos científicos, filosóficos y hasta metafísicos. Aunque es un terreno especulativo, ha generado propuestas intrigantes y controversiales.

La Conciencia.
Propuestas científicas principales:

1. Panpsiquismo

La conciencia no surge exclusivamente en sistemas complejos como el cerebro humano, sino que es una propiedad básica de toda la materia. En este sentido, cualquier partícula o sistema físico tiene algún grado de "Consciencia" o Proto-Consciencia.

(La Proto-Consciencia se refiere a un nivel rudimentario de Consciencia, presente en sistemas simples o en las partículas fundamentales del universo,

que podría ser la base de la experiencia consciente tal como la conocemos).

Christoph Koch [15] (neurocientífico), ha explorado esta idea en el contexto de la: Teoría de la información integrada (IIT).

David Chalmers [16] (filósofo), sugiere que el panpsiquismo podría ofrecer una solución al "problema duro" de la Consciencia: De cómo la experiencia subjetiva emerge de la materia.

2. Teoría de la Información Integrada (IIT)

---

[15] Christof Koch (Kansas City, 13 de noviembre de 1956) es un científico alemán-estadounidense con especialidad en neurociencia, conocido por su trabajo acerca de las bases neuronales de la conciencia. Es director científico del Instituto Allen para la Ciencia del Cerebro (IA), ubicado en Seattle.[1] Fue profesor en biología e ingeniería en el Instituto de Tecnología de California entre 1986 y el 2013. https://es.wikipedia.org/wiki/Christof_Koch

[16] David John Chalmers (20 de abril de 1966, Sídney, Australia) es un filósofo analítico australiano, especializado en filosofía de la mente y filosofía del lenguaje. Es conocido por representar el monismo de doble aspecto (dualismo de propiedades), por su argumento a favor de los zombis filosóficos,[1] su réplica al problema de los qualia invertidos y ausentes del cuarto de Mary,[2] por ser el autor del problema difícil de la consciencia[34] y pionero de la tesis de la cognición extendida.
https://es.wikipedia.org/wiki/David_Chalmers

Propuesta por Giulio Tononi, esta teoría sostiene que la Consciencia es la capacidad de un sistema para integrar información. Según IIT, cualquier sistema que integre información (incluso fuera del cerebro) podría tener Consciencia.

Según esta teoría, la Consciencia surge cuando un sistema físico tiene una estructura que le permite integrar información de manera especial. Es decir, la Consciencia no es algo separado de la materia, sino una propiedad que emerge cuando los elementos de un sistema están organizados de cierta manera.

IIT sugiere que cualquier cosa en el universo que cumpla con ciertos criterios podría tener algún grado de Consciencia, aunque no de la misma forma que los humanos. Incluso, plantea que la Consciencia es una ley fundamental de la naturaleza.

Expansión cósmica:

La Teoría de la Información Integrada IIT ha sido interpretada por algunos como una base para el panpsiquismo, donde la integración de información no está limitada al cerebro, sino que podría ocurrir en otros sistemas naturales o cósmicos.

3. Teoría Cuántica de la Consciencia

Hemos visto en forma extensa en el capítulo anterior los planteamientos de Roger Penrose y Stuart

Hameroff, cuando mencionan que la Consciencia podría no originarse únicamente en el cerebro, sino en procesos cuánticos fundamentales del universo. Esto la vincula con las leyes básicas de la física.

La implicación es que, si la Consciencia es producto de procesos cuánticos, podría ser una propiedad fundamental del espacio-tiempo, conectando la mente humana con el universo en su totalidad.

4. Consciencia como un campo universal

Las propuestas realizadas en las teorías de Bernard Haisch y Ervin Laszlo, sugieren que la conciencia podría ser un campo universal, similar al campo electromagnético o al campo de Higgs.

Bernard Haisch, astrofísico, propone una visión integradora entre la ciencia y la espiritualidad.

Esto lo menciona Bernard Haisch [17] en su libro: *La teoría de Dios,* donde postula que la Consciencia no

[17] Haisch nació en Stuttgart, Alemania y obtuvo un doctorado en astronomía de la Universidad de Wisconsin-Madison en 1975 y posteriormente pasó tres años como investigador postdoctoral en el

es un subproducto del cerebro, sino una realidad fundamental del universo. El universo no crea la Consciencia, sino que la Consciencia crea el universo.

Su concepto de Dios no es el de un ser personal y antropomórfico, sino una Consciencia creativa infinita, una especie de "Mente Cósmica" que se expresa a través del universo.

La materia surge del Campo del Punto Cero: Haisch se apoya en la física cuántica, en especial en el campo de energía del punto cero, como la base

---

Instituto Conjunto de Astrofísica de Laboratorio de la Universidad de Colorado en Boulder .

Haisch trabajó en el Laboratorio Solar y de Astrofísica de Lockheed Martin en Palo Alto, California , y como subdirector del Laboratorio del Centro de Astrofísica Ultravioleta Extrema de la Universidad de California, Berkeley . Fue científico visitante en el Instituto Max Planck de Física Extraterrestre en Garching , Alemania , y en la Universidad de Utrecht , Países Bajos . Su principal investigación, desde mediados de la década de 1970 hasta finales de la de 1990, se centró en la astrofísica de altas energías, específicamente en las emisiones ultravioleta y de rayos X de las coronas y las erupciones solares y otras estrellas de tipo tardío.

Haisch ha publicado más de cien artículos de investigación sobre diversos temas, muchos de ellos en revistas como *Nature* , *Science* , *Physical Review* , *Astrophysical Journal* y *Annalen der Physik* . Haisch también editó el *Astrophysical Journal* durante diez años.

En la década de 1990, Haisch y Alfonso Rueda desarrollaron una hipótesis de "inercia cuántica del vacío" responsable de la masa.

https://en.wikipedia.org/wiki/Bernard_Haisch

energética del universo. Propone que este campo puede estar vinculado a la manifestación del universo físico a partir de una realidad espiritual.

El universo es un escenario de evolución espiritual. Sostiene que el propósito del universo es permitir que la Consciencia divina se experimente a sí misma, viviendo vidas físicas para aprender y evolucionar espiritualmente.

Dice Haisch que existe una compatibilidad entre ciencia y espiritualidad. Critica tanto el materialismo ateo como el dogmatismo religioso. Propone una síntesis entre ciencia y espiritualidad, en la que ambas exploran diferentes aspectos de la misma realidad.

Ahora veamos la teoría de Ervin Laszlo:
Campo Akásico (de Ervin Laszlo): [18]

---

[18] Ervin László (12 de junio de 1932 en Budapest, Hungría) es un filósofo de la ciencia, filósofo de sistemas, teorista de sistemas, teorista integral, y pianista clásico. Ha publicado alrededor de 75 libros y más de 400 ensayos, y es editor del periódico *World Futures: The Journal of General Evolution*.
Su libro publicado en el 2004, *Ciencia y el campo Akashico: una teoría integral de todo* postula la idea de un campo de información como sustancia del cosmos. Utilizando el término Sánscrito para "espacio": *Akasha*, denomina a este campo de información como el "campo Akashico" o "Campo-A". Postula que el "vacío cuántico" (ver estado de vacío) es el campo de energía y soporte de información que no solo provee información acerca del universo actual, sino de

Basándose en ideas de la física cuántica, sugiere que la Consciencia es una propiedad inherente del "Campo Akásico", que conecta toda la información del universo.

Nota del autor:

He querido ampliar la información acerca del Campo Akásico, pues esa palabra me ha llevado a recordar temas de tipo esotérico, en apariencia muy lejanos de la física cuántica y, además, vinculados con la sabiduría milenaria budista relacionada con el llamado "Registro Akásico".

Esta información, a continuación, ha sido consultada con IA ChatGPT.

"Campo Akásico, según la interpretación de Ervin Laszlo y su libro La Ciencia y el Campo Akásico, es un concepto que describe un campo universal de información que subyace y

---

todos los universos pasados y presentes (colectivamente denominados el "metaverso").
László describe cómo dicho campo de información puede explicar la razón por la cual nuestro universo, contra toda probabilidad, está tan bien configurado como para formar galaxias y formas de vida conscientes; y por qué la evolución es un proceso informado, no azaroso. Considera que la hipótesis resuelve diversos problemas que surgen de la física cuántica, especialmente la no localidad y el entrelazamiento cuántico.
https://es.wikipedia.org/wiki/Ervin_L%C3%A1szl%C3%B3

conecta todo lo que existe en el universo. Está inspirado en la palabra sánscrita "akasha", que significa "éter" o "espacio", y que en tradiciones místicas se asocia con un registro cósmico de todo lo que ocurre en el universo.

Características Principales del Campo Akásico:

- *Memoria Universal:*

Es un campo que contiene información sobre todos los eventos, pensamientos, emociones y experiencias que han ocurrido, ocurren y ocurrirán en el universo. Es como un "registro cósmico" o "memoria colectiva".

- *Interconexión Cósmica:*

Todo en el universo, desde partículas subatómicas hasta galaxias, está conectado a través de este campo. Este vínculo no es físico, sino informativo y energético.

- *Base de la Evolución:*

Según Laszlo, el campo akásico no solo almacena información, sino que también la transmite, influyendo en los procesos evolutivos de la materia, la vida y la conciencia. Esto implica que la evolución no es completamente aleatoria, sino informada por este campo.

- *Relación con la Ciencia:*

Laszlo asocia el campo akásico con el "vacío cuántico" de la física, que no es un vacío absoluto, sino una matriz energética

repleta de fluctuaciones cuánticas que contienen información. Esto le da al concepto un marco científico moderno.

- *Inmortalidad de la Información:*

La información de todo lo que ha existido en el universo nunca se pierde; queda registrado en el campo akásico.

***

En relación con el término: Registro Akáshico, encontramos en Wikipedia una referencia, (más esotérica), que tiene una connotación parecida a la antes mencionada.

La siguiente información ha sido consultada y tomada en:

https://es.wikipedia.org/wiki/Registros_ak%C3%A1shicos

"Registros Akáshicos:

En la religión de la teosofía y en la escuela filosófica llamada antroposofía, los registros akáshicos corresponderían a un compendio de todos los acontecimientos, pensamientos, palabras, emociones e intenciones universales (la información universal), que han ocurrido en el pasado, en el presente o en el futuro, en lo que respecta a todas las entidades y formas de vida.

Los teósofos creen que estos registros están codificados en un plano de existencia no físico, conocido como el plano mental.

Existen relatos anecdóticos, pero no hay pruebas científicas que demuestren la existencia de los registros akáshicos.

La palabra akasha (en sánscrito: आकाश) en sánscrito significa 'éter, espacio' o 'cielo'.

Historia

Sociedad Teosófica

El término sánscrito akasha se introdujo en el lenguaje de la teosofía a través de H. P. Blavatsky (1831-1891), que lo caracterizó como una especie de fuerza vital; también se refirió a las «tablillas indestructibles de la luz astral» que registran tanto el pasado como el futuro del pensamiento y la acción humanos, pero no utilizó el término «akáshico». La noción de un registro akáshico fue difundida por Alfred Percy Sinnett en su libro Budismo Esotérico (1883) cuando cita la obra Un catequismo budista (1881) de Henry Steel Olcott. 6 Olcott escribió que «Buda enseñó que dos cosas son eternas, a saber, el 'Akasha' y el 'Nirvana': todo ha salido del Akasa en obediencia a una ley de movimiento inherente a él, y, luego muere. Ninguna cosa sale de la nada». Olcott explica además que «el budismo primitivo, entonces, sostenía claramente una permanencia de los registros en el Akasha y la capacidad potencial del hombre para leerlos, cuando evolucionaba hasta el estado de la verdadera iluminación individual». ".

***

5. El Campo Punto Cero:

Siendo una importante referencia, no podemos pasar por alto el tema del Campo Punto Cero, y para el efecto, en un próximo capítulo aparte, veremos este tema.

6. Teoría de la Simulación

Si el universo es una simulación computacional, como sugieren científicos como Nick Bostrom, la conciencia podría no ser un fenómeno biológico, sino una propiedad inherente al "software" subyacente del universo simulado.

7. Hipótesis de la Conciencia Universal

Propuesta por algunos físicos y filósofos, esta idea postula que el universo en sí mismo es consciente y que los sistemas biológicos como los humanos son manifestaciones localizadas de esta Consciencia universal.

Influencia de la mecánica cuántica:

Algunos físicos como John Wheeler han sugerido que los observadores conscientes juegan un papel fundamental en la construcción de la realidad ("it from bit"), donde la Consciencia interactúa con el universo en un nivel profundo.

La idea de que la Consciencia es una propiedad inherente del universo es una propuesta audaz que desafía el pensamiento convencional. Aunque todavía se encuentra en la frontera entre ciencia, filosofía y especulación, ha generado un diálogo valioso sobre la naturaleza de la mente y su relación con el cosmos.

— O —

Capítulo 14.
La Consciencia y el Campo Punto Cero

Para comenzar, tomamos como referencia el libro de la periodista científica Lynne McTaggart, [19]titulado:

EL CAMPO — (En busca de la fuerza secreta del Universo).

En este libro la autora explora cómo la física cuántica y las investigaciones científicas recientes sobre energía y conciencia pueden redefinir nuestra comprensión del universo. La autora argumenta que existe un "Campo" energético que conecta todas las cosas, conocido en física como el Campo de Punto Cero. Este campo sería una especie de red invisible que influye en todos los aspectos de la realidad, desde las partículas subatómicas hasta la Consciencia humana;

[19] Lynne McTaggart (nacida el 23 de enero de 1951 en la ciudad de Nueva York) es una autora, editora, periodista, conferencista y activista estadounidense de medicina alternativa. [1] Es autora de seis libros, entre ellos The Field , The Intention Experiment y The Power of 8 , y es cocreadora de la revista de medicina alternativa What Doctors Don't Tell You . Según su perfil de autora, es una portavoz "sobre la conciencia, la nueva física y las prácticas de la medicina convencional y alternativa".
https://en.wikipedia.org/wiki/Lynne_McTaggart

explica cómo este campo energético contiene una enorme cantidad de información y energía, y que todo está conectado a través de él.

Lynne McTaggart plantea que la Consciencia humana no está limitada al cerebro, sino que interactúa con este campo, influyendo en la realidad física. Este concepto desafía el paradigma materialista tradicional.

Según su teoría, todos los seres vivos están conectados a través del Campo. Esta conexión puede explicar fenómenos como la telepatía, la intuición y los efectos de la intención en el mundo físico. Uno de los aspectos clave del libro es la idea de que los pensamientos y las intenciones humanas pueden influir directamente en el Campo, afectando tanto la salud y demás aspectos que tienen que ver con el entorno. (Un planteamiento que se asemeja al mencionado por el científico Bruce Lipton).

McTaggart combina datos científicos con conceptos espirituales para mostrar que muchas creencias tradicionales tienen una base científica que apenas comenzamos a comprender. El libro busca inspirar a los lectores a considerar un enfoque holístico de la vida, donde ciencia, Consciencia y espiritualidad se entrelacen para ofrecer una visión más completa de la realidad.

Dejando aparte el libro antes mencionado, veamos que es el Campo Punto Cero desde la perspectiva de la física Cuántica:

El Campo Punto Cero es un concepto derivado de la física cuántica que describe un campo energético omnipresente que permea todo el universo. Este campo es el resultado de las fluctuaciones cuánticas que ocurren incluso en el vacío absoluto, donde aparentemente no hay materia ni energía.

El vacío absoluto, que en física se considera un espacio "vacío" sin partículas, no está realmente vacío. A nivel cuántico, hay una actividad constante de partículas que aparecen y desaparecen, intercambiando energía. Esta actividad genera lo que se llama energía de punto cero.

En términos simples, es la energía fundamental que persiste incluso cuando la temperatura se acerca al cero absoluto.

Este Campo Punto Cero actúa como una red energética que conecta todo en el universo. Todas las partículas interactúan e intercambian información a través de este campo, lo que sugiere una interconexión intrínseca entre todos los elementos de la realidad. El Campo de Punto Cero no solo contiene energía, sino también información, y explica ciertos fenómenos

cuánticos, como el entrelazamiento cuántico, donde partículas separadas a grandes distancias pueden influirse instantáneamente.

Lynn McTaggart en su mencionado libro, extrapola esto para incluir conexiones humanas, como la intuición o la telepatía. Según McTaggart, este campo es el fundamento subyacente de toda la materia y energía en el universo. Todo lo que existe surge de las fluctuaciones dentro del Campo de Punto Cero.

Según McTaggart, la Consciencia humana no es solo un fenómeno cerebral; Está conectado al Campo de Punto Cero. Nuestros pensamientos e intenciones pueden influir en este campo y, en consecuencia, en la realidad material.

Muchas prácticas de sanación energética, como el reiki o la meditación, pueden estar relacionadas con la capacidad de interactuar con este campo para influir en el cuerpo y la mente.

La teoría del Campo de Punto Cero sugiere y refuerza la idea de que no estamos separados del universo, sino profundamente conectados con él a través de esta red energética.

En resumen, según Lynn McTaggart, el Campo Punto Cero se presenta como un puente entre la ciencia y la espiritualidad, ofreciendo una perspectiva en la que la realidad no es simplemente mecánica, sino dinámica, interconectada y participativa.

Al mencionar el Campo Punto Cero, no podemos dejar de lado el tema conexo de la Energía Punto Cero:

¿Qué es la Energía Punto Cero?

La energía de punto cero es un concepto fundamental de la física cuántica que se refiere a la energía mínima que permanece presente incluso en el estado más bajo de un sistema cuántico, es decir, incluso en el vacío absoluto. A pesar de que el término "vacío absoluto" sugiere un espacio vacío y sin energía, la teoría cuántica muestra que incluso en este estado idealizado, existen fluctuaciones energéticas residuales. Estas fluctuaciones son el resultado de la naturaleza ondulatoria y probabilística de las partículas subatómicas.

En el vacío, las partículas subatómicas no están realmente en reposo. Se producen fluctuaciones constantes debido a los principios de incertidumbre de Heisenberg, que indican que no es posible determinar simultáneamente con precisión la posición y el momento de una partícula.

La energía de punto cero existe en todo el espacio, incluso donde no hay materia. Es una

propiedad inherente del espacio-tiempo cuántico y no puede ser eliminada.

Esta energía no es simplemente teórica; tiene efectos medibles, como en el experimento de Casimir, donde se detecta una fuerza entre dos placas metálicas paralelas en el vacío debido a las fluctuaciones de punto cero.

Relación con el Campo de Punto Cero:

La energía de punto cero es el fundamento del "Campo de Punto Cero", un concepto que extiende esta energía para describir una red energética universal que conecta todas las partículas del universo.

Pero, yendo más allá de la física cuántica, podemos entrever ciertas conexiones entre la Energía Punto Cero, el Campo Punto Cero y otros ámbitos adscritos a la conciencia, la fenomenología, la filosofía y quizás la espiritualidad, aunque la comunidad científica tal vez rechace de plano estas interconexiones. Sin embargo, es imposible no ver la existencia de un puente fascinante entre la física cuántica fundamental y las especulaciones sobre la naturaleza de la realidad y la Consciencia.

Veamos a continuación el siguiente planteamiento como una forma de correlacionar los conceptos.

El campo punto cero puede asimilarse directamente con el Campo cuántico de todas las posibilidades, toda vez que ahí se encuentran presentes todas las posibles realidades que tiene un evento, con potencial para colapsarse en una realidad palpable y concreta, en la medida de la intención y atención concentrada de un observador.

El campo punto cero (también conocido como vacío cuántico), se entiende, en términos físicos, como el estado de mínima energía que persiste incluso cuando toda la materia ha sido removida y todas las partículas aparentan estar en reposo absoluto. Sin embargo, a pesar de esa aparente "nada", en realidad existe una fluctuación continua de energía —una danza silenciosa y perpetua— que contiene potenciales infinitos.

Cuando se dice que este campo es el "campo cuántico de todas las posibilidades", se alude a una visión en la que cada partícula, cada átomo, cada célula, y por extensión, cada evento y cada pensamiento, están conectados a un océano subyacente de probabilidades. En este mar primordial, todas las realidades posibles coexisten en un estado latente, esperando el acto de observación o de conciencia para "colapsar" en una forma definida y concreta.

La intención y la atención son las llaves maestras en este proceso. La intención dirige la energía; la

atención la enfoca y la sostiene. Cuando un observador consciente fija su intención y mantiene su atención, estos se convierten en catalizadores del colapso de la función de onda, es decir, de la transición de la potencialidad pura a la realidad manifiesta.

Desde esta perspectiva, podríamos añadir:

El campo punto cero puede verse como la matriz originaria de la creación, el espacio silencioso donde yacen las semillas de todas las experiencias posibles. En términos filosóficos y espirituales, podría decirse que es el lugar donde la Consciencia universal (o el "campo unificado" en palabras de algunos físicos) y la Consciencia individual, interactúan, co-creando la realidad.

Esta visión implica que el universo no es un mecanismo rígido y predeterminado, sino un organismo dinámico, participativo, abierto a la intervención consciente. Por tanto, el planteamiento se amplía en el sentido de que cada ser humano, al dirigir su intención y atención, no solo percibe el mundo: lo crea y lo moldea. Somos artistas cuánticos que pintamos en el lienzo infinito del vacío.

Pero, regresemos atrás: En algún capítulo precedente habíamos hablado de que el esfuerzo, la dedicación, la fijación de la intención y la visualización, eran aspectos que servían para moldear la realidad hacia aquel horizonte deseado; sin embargo, debemos resaltar

otros aspectos que influyen en la conformación de la realidad y no siempre están relacionados con los antes mencionados de esfuerzo y dedicación.

Repitamos que el campo punto cero o campo de todas las posibilidades de realidades por existir, estas están en estado latente, hasta que, a través de la observación, la atención y la intención del observador hace que una de dichas posibilidades se colapse en una realidad concreta y fija.

—Pero… ¿y cuando las cosas no funcionan como queremos?:

Cabe mencionar que hay algo que pareciera ser un aspecto oculto que influye directamente en la conformación de la realidad que nos atropella… Ese aspecto es algo soslayado por capas de pensamientos tanto conscientes como subconscientes… Este punto es clave para entender por qué no siempre podemos moldear la realidad con facilidad, como quisiéramos hacerlo o como, en teoría, pudiera hacerse.

En este momento es necesario tocar la puerta de la psicología para entender algo importante:

En ámbitos no científicos se dice que la mente es 10% consciente y 90% subconsciente. Hay una metáfora muy difundida que eventualmente se ejemplifica con la imagen del iceberg, donde, una parte

pequeña es visible por encima de la superficie del agua y otra parte, muy grande e importante, se encuentra debajo de la superficie, fuera de nuestra vista.

La mente consciente es la parte con la que razonamos, decidimos, planificamos y somos plenamente conscientes en el momento presente. Representa la atención focalizada, la parte que controla lo que percibimos intencionalmente.

El subconsciente (o inconsciente) abarca los procesos automáticos: hábitos, recuerdos almacenados, emociones, creencias profundas, instintos y todo aquello que ocurre sin supervisión consciente.

Pero, surge la pregunta: ¿Por qué dicen que es tan importante la mente subconsciente?

Comencemos por decir que la mente subconsciente contiene los recuerdos de nuestros hábitos, y automatismos; son aquellas acciones que se vuelven repetitivas y que hacemos en forma automática sin estar plenamente conscientes de ello. También están los recuerdos de las emociones que han influido en nuestra forma de actuar. Recuerdos de aquello que nos afectó mediante el miedo, la frustración, el desánimo, la ira, la impotencia, etc. Finalmente, en el subconsciente están almacenados los recuerdos de los valores, juicios, arquetipos, e imágenes internas que rigen nuestras decisiones, así como, todo aquello que hemos

aprendido, bien sea en forma consciente o inconsciente, sea en la cultura, en la familia o en el entorno.

La neurociencia moderna sugiere que nuestro cerebro procesa de forma inconsciente grandes volúmenes de información antes de que surja la percepción consciente. Se estima que el cerebro procesa millones de bits por segundo, pero solo una pequeñísima parte llega a la conciencia.

Así que, aunque no podemos hablar exactamente de < 10% y 90% > con rigor científico, la metáfora es útil para ilustrar que somos en gran medida seres automáticos y emocionales, y que la conciencia es solo la punta visible de un iceberg inmenso.

Aquí viene una gran revelación:

Las personas añoramos la abundancia, la buena salud y la prosperidad en todos los aspectos, pero, así hagamos grandes esfuerzos por lograr todo aquello, vemos que los resultados no siempre son los esperados, así pongamos nuestro mejor empeño, la meditación, la visualización de nuestras metas, la repetición de frases motivadoras, el enfoque de nuestra intención total en el logro de las metas.

Poco a poco entendemos que hay algo escondido que boicotea nuestros esfuerzos e intenciones y ese algo es la mente subconsciente.

Veamos un ejemplo clásico:

El niño sueña con algo que pudiera ser fácilmente conseguible, algún deseo implícito que eventualmente significa simplemente ir por ello…. Pero viene la figura de autoridad y le dice una frase que es muy famosa entre gentes de las clases medias:

¿Es que tú crees que el dinero crece en los árboles?

También, otras frases como:

…Eso es muy caro y está fuera de nuestro alcance…

…No, no hay que soñar con bobadas y es mejor poner los pies en tierra y gozarnos con lo que nos ha llegado…

… Eso es para millonarios, nosotros podemos gozar con mucho menos…

… El dinero es del demonio…

… Es más fácil que entre un camello por el hueco de una aguja que un rico en el cielo…

Escuchar frases como aquellas durante muchos años, tanto en la niñez como en la edad adulta, han ido formando una sólida y petrificada barrera que va a

boicotear tus esfuerzos por lograr alcanzar la abundancia a pesar de que haces tu mejor esfuerzo en lograrlo…

¿Entonces, qué hacer?

Lo que hay que hacer es desmontar toda la programación negativa que está alojada en nuestra mente subconsciente.

¿Cómo?

Cambiando desde ya el lenguaje utilizado, la forma absurda de pensar, alejarte de los ámbitos negativos y comenzar a vivir la cotidianidad pensando como alguien exitoso; se trata de comenzar a vivir desde este mismo momento como alguien que habla, piensa, actúa y se rodea bien, tal como lo hacen los ricos, los exitosos y los prósperos.

Dicen que los ricos son ricos por que piensan como ricos, hablan como ricos, actúan como ricos y simplemente ya son ricos y por eso siguen siendo ricos…

De otra parte, los pobres son pobres, precisamente por que son pobres, piensa como piensan los pobres, hablan como los pobres, actúan como actúan los pobres y finalmente son pobres precisamente por que son pobres…

La riqueza y la pobreza no son atributos que le corresponde repartir a las huestes celestiales como piensan aquellos que no tienen lo que ellos creen es la fortuna de ser ricos; la riqueza y la pobreza no son ámbitos de selección o escogencia por parte de alguien superior, que eventualmente, nos da o nos niega un premio o un castigo… La cosa funciona de una forma muy distinta y eso debemos aprenderlo ya…

La riqueza o la pobreza, la buena salud, la prosperidad y el éxito no dependen de otros…

De una buena vez, debemos entender y no darle vueltas al tema: El único responsable de esto, sea en forma consciente o inconsciente eres tú… y nadie más que tú… y el único que puede sacarte del hueco eres tú mismo.

— O —

Capítulo 15.
La Conciencia adscrita al ámbito espiritual

Hay otras formas de plantear el tema de la conciencia y en el siguiente caso, vinculando la conciencia con el observador desde el ámbito espiritual.

Pero antes, intentemos tener presente la diferencia o semejanza que eventualmente puede existir entre términos como: Mente, pensamiento, observador material, observador cuántico, Consciencia, Consciencia Observadora, Consciencia Trascendente y otras como alma, espíritu, Dios, Pensamiento divino o Universo cuando le damos una connotación divinizada a la palabra Universo.

Poco a poco haremos referencia a cada uno de esos conceptos.

El maestro espiritual Eckhart Tolle, [20] en sus enseñanzas, especialmente en obras como *El Poder del*

[20] Su nombre de pila es *Ulrich Tolle* y nació en Alemania. Vivió con su padre en Alicante (España) desde los 13 años (en 1961) hasta que se trasladó a Inglaterra a los 20 años.[2] No recibió una educación formal a partir de los 13 años, aunque sí recibió cursos de idiomas y otras materias. Acudió a la escuela nocturna para cumplir los requisitos de admisión para entrar en las universidades inglesas. Estudió en las Universidad de Londres y de Cambridge. Una noche, no mucho después de cumplir veintinueve años y tras pasar por un periodo de ansiedad salpicada de depresión suicida, dice recibir una revelación que hizo que su mente hiciera una pausa: "No puedo seguir viviendo conmigo mismo". Esto dio lugar a una pregunta, "Si no puedo vivir conmigo mismo, debe haber dos: el yo, y el mí mismo con el que yo no puedo vivir. Quizá, pensé, sólo uno de los dos es real". En ese momento,

Ahora y *Una Nueva Tierra*, plantea la idea del Observador como una parte fundamental del despertar de la conciencia. Este concepto tiene raíces en tradiciones espirituales y filosóficas, pero Tolle lo desarrolla de una forma práctica y accesible.

¿Qué es "El Observador" según Eckhart Tolle?

El Observador es el aspecto de nuestra Consciencia que puede separarse del pensamiento y observar lo que ocurre en nuestra mente, emociones y cuerpo sin identificarse con ellos. Es ese estado de "presencia" en el que puedes darte cuenta de que no eres tus pensamientos ni tus emociones, sino quien los observa.

Por ejemplo:

Cuando sientes enojo, el Observador puede reconocer: "Hay enojo en mí", en lugar de decir: "Estoy enojado". Esta distancia entre la emoción y quien la observa te permite manejarla de manera consciente.

Plantamientos clave de Tolle sobre el Observador:

El ego como creador de sufrimiento:

Tolle experimentó una transformación espiritual (descrita en su primer libro) que marcó el principio de su labor como consejero y maestro espiritual.[3]Desde 1996 Tolle vive en Vancouver, Columbia Británica, Canadá.
https://es.wikipedia.org/wiki/Eckhart_Tolle

Según Tolle, la identificación con el ego (es decir, la mente y sus pensamientos) es la raíz del sufrimiento humano. El ego vive en el pasado o en el futuro, pero nunca en el presente.

El Observador, en cambio, te permite estar en el momento presente y trascender el ego.

El poder del ahora:

Al activar el Observador, puedes estar completamente en el presente, lo cual es esencial para liberarte de preocupaciones, culpa y ansiedad, que provienen del apego al pasado o al futuro.

Eckhart Tolle plantea que el tiempo como tal no tiene realidad, solo existe un presente, un ahora, y el tiempo como tal es simplemente el colapso de una realidad manifiesta en este momento, pero no tiene formula de continuidad hacia atrás o hacia adelante. Esa es solo una preconcepción de nuestra mente para darle sentido a la forma como creemos se desarrollan los acontecimientos en forma que nos parece secuencial.

Ese colapso de tiempo presente puede ser modificado en la medida en que sintonizamos otra probable realidad en un espacio tiempo distinto y no necesariamente como una secuencia encadenada de acontecimientos.

Desidentificación con la mente:

Ser el Observador implica que reconoces que los pensamientos son sólo eventos en la mente, no tu identidad.

Esto te libera del "ruido mental" constante y te permite experimentar una paz interior profunda.

Conexión con el Ser:

Cuando en el estado de Observador, estás conectado con lo que Tolle llama el "Ser", tu esencia verdadera y eterna, que está más allá de tu identidad física o psicológica.

La práctica del Observador:

Tolle sugiere prácticas como la meditación, la atención plena y la auto indagación para cultivar esta capacidad de observar sin juzgar.

Ejemplo práctico del Observador:

Si estás atrapado en un pensamiento negativo, puedes detenerte y observar: "Estoy pensando en esto, pero no soy este pensamiento". Al hacerlo, le quitas poder al pensamiento y se recupera el control.

Relación con tradiciones espirituales:

La idea del Observador tiene paralelos en el budismo (la práctica de la atención plena), en la filosofía del Vedanta (el Atman como el testigo), y en la

psicología moderna, como el concepto del "yo observador" en terapias como la terapia cognitiva o de aceptación y compromiso.

En resumen, para Eckhart Tolle, el Observador es la clave para trascender el ego, vivir en el presente y experimentar una vida más plena y consciente.

La conciencia observadora respecto a lo que es el Observador Cuántico.

La conexión entre el planteamiento espiritual de Eckhart Tolle sobre el Observador y el concepto del Observador cuántico en física puede parecer sutil, pero ambos abordan una idea central: el acto de "observar" tiene un impacto en lo que se percibe o experimenta, aunque en contextos diferentes.

1. El Observador según Tolle:

En el marco espiritual de Tolle: El Observador es el Estado de Consciencia pura que puede separarse del pensamiento y estar presente.

Este Observador no "modifica" la realidad externa directamente, sino que transforma cómo la interpretamos y vivimos. Al des identificarnos del ego, dejamos de reaccionar automáticamente, lo que nos

permite crear nuevas experiencias internas y comportamientos en la vida cotidiana.

2. El Observador cuántico en física:

En el ámbito de la física cuántica, el Observador cuántico hace referencia al efecto que tiene el acto de medir u observar un sistema cuántico.

Antes de observarse, las partículas subatómicas (como los electrones) existen en un estado de superposición (es decir, en varios estados posibles simultáneamente). Cuando se mide, la partícula "elige" un estado definido.

Este fenómeno sugiere que la realidad a nivel cuántico no está fija hasta que interactuamos con ella a través de la observación.

La conexión entre ambos conceptos:

Aunque el Observador espiritual de Tolle y el Observador cuántico operan en esferas diferentes, hay puntos donde se entrelazan conceptualmente:

Influencia de la observación en la realidad:

En la física cuántica, el observador afecta la realidad física a nivel subatómico.

Según Tolle, el acto consciente de observarnos a nosotros mismos sin juicio transforma nuestra percepción y, por extensión, cómo actuamos en el mundo. Esto puede interpretarse como "modificar nuestra realidad", aunque lo haga desde la transformación interna.

El papel de la presencia:

Tolle enfatiza que, al estar plenamente presente, trascendemos la mente reactiva y nos alineamos con un estado más profundo de Consciencia, donde las experiencias se crean desde un lugar de paz y autenticidad.

En la cuántica, la "presencia del observador" es esencial para colapsar las posibilidades cuánticas en una realidad definida. En términos metafóricos, nuestra atención consciente podría dirigir la manifestación de las posibilidades.

La creación de la realidad:

Para Tolle, al cambiar nuestra relación con el momento presente y actuar desde la Consciencia, alteramos nuestra experiencia del mundo y creamos una realidad más armoniosa.

En física cuántica, el acto de observar define la realidad en un nivel fundamental. Aunque la relación no

es directa, puede inspirar la idea de que nuestra atención consciente tiene poder para "elegir" o influir en cómo se despliega nuestra experiencia.

Reflexión integradora:

Ambos conceptos se centran en la idea de que la percepción consciente no es pasiva:

En el ámbito espiritual, la Consciencia transforma nuestra experiencia interna y externa, lo que nos permite vivir de manera más plena y auténtica.

En el ámbito cuántico, la observación colapsa las posibilidades en una realidad específica.

Limitaciones:

Es importante tener en cuenta que el "Observador cuántico" no implica que la mente humana literalmente crea la realidad física, sino que la medición (un acto físico) define el estado de las partículas. El enfoque de Tolle, en cambio, está más centrado en cómo nuestra conciencia influye en nuestra experiencia subjetiva de la realidad.

En resumen, mientras que el Observador de Tolle transforma cómo experimentamos la vida desde una perspectiva interna, el Observador cuántico es un concepto científico que destaca cómo interactuamos con la realidad a un nivel fundamental. Juntos, ambos

reflejan el poder del acto de prestar atención consciente para dar forma a nuestra experiencia.

En la actualidad existe una corriente intelectual representada por científicos modernos que abordan el tema de la Consciencia desde una perspectiva profundamente científica y, con ello, se comienza a dar una apertura de confluencia entre el pensamiento filosófico y espiritual y el pensamiento científico cuántico.

En los siguientes capítulos lo veremos en detalle.

— O —

Capítulo 16.

La Consciencia no es un epifenómeno del cerebro, sino…

A continuación, voy a presentar un ensayo acerca de lo planteado por el científico Federico Faggin sobre la Consciencia y la realidad cuántica.

Para los efectos de este libro me ha parecido imprescindible traer a colación lo planteado por este científico, acerca de la Consciencia y la Ciencia. Veamos su reseña biográfica: (Federico Faggin), [21] y un ensayo acerca de su pensamiento:

---

[21] Federico Faggin, nacido el 1 de diciembre de 1941) es un físico, ingeniero, inventor y empresario italo-estadounidense . Es conocido por diseñar el primer microprocesador comercial , el Intel 4004. Lideró el proyecto 4004 (MCS-4) y el grupo de diseño durante los primeros cinco años del esfuerzo de microprocesadores de Intel. Faggin también creó, mientras trabajaba en Fairchild Semiconductor en 1968, la tecnología de puerta de silicio (SGT) MOS (semiconductor de óxido metálico) autoalineada , que hizo posibles los chips de memoria semiconductores MOS , los sensores de imagen CCD y el microprocesador. Tras el 4004, lideró el desarrollo de los procesadores Intel 8008 y 8080 , utilizando su metodología SGT para el diseño de chips de lógica aleatoria, esencial para la creación de los primeros microprocesadores de Intel . Fue cofundador (junto con Ralph Ungermann) y director ejecutivo de Zilog , la primera empresa dedicada exclusivamente a microprocesadores, y lideró el desarrollo de los procesadores Zilog Z80 y Z8 . [2] Posteriormente, fue cofundador y director ejecutivo de Cygnet Technologies y, posteriormente, de Synaptics . En 2010, recibió la Medalla Nacional de Tecnología e Innovación 2009 , la máxima distinción que Estados Unidos otorga por logros relacionados con

Un ensayo en lenguaje literario. Federico Faggin y la Consciencia: La Realidad como Autoconocimiento

En la vastedad del pensamiento científico y filosófico, pocas figuras resultan tan intrigantes como Federico Faggin: físico, ingeniero y, en un giro que escapa a la lógica newtoniana, místico moderno. No es común que un hombre que ayudó a crear el primer microprocesador se aventure, en su madurez, hacia los dominios inasibles de la Consciencia. Pero Faggin lo hace. Y lo hace con valentía, reclamando un nuevo paradigma: la Consciencia no es un epifenómeno del cerebro, sino la base última de la realidad.

Esta idea, que en otro tiempo hubiese sido considerada herética por la ortodoxia científica,

---

el progreso tecnológico. [3] En 2011, Faggin fundó la Fundación Federico y Elvia Faggin para apoyar el estudio científico de la consciencia en universidades e institutos de investigación estadounidenses. En 2015, la Fundación Faggin contribuyó a establecer una dotación de un millón de dólares para la Cátedra Presidencial Familiar Faggin en Física de la Información en la Universidad de California en Santa Cruz, con el fin de promover el estudio de cuestiones fundamentales en la interfaz de la física y campos afines, como las matemáticas, los sistemas complejos, la biofísica y las ciencias cognitivas, con el tema central de la información en la física. [4]

https://en.wikipedia.org/wiki/Federico_Faggin#:~:text=La%20coscienza%2C%20la%20vita%2C%20i,cloning%20theorem%20and%20Holevo's%20theorem.

encuentra hoy eco en los márgenes fértiles de la física cuántica y la filosofía de la mente. Según Faggin, la Consciencia no emerge de la materia, sino que la precede. En su visión, lo fundamental no es el electrón ni el Campo Cuántico, sino la experiencia subjetiva, lo que él llama Unidad de Experiencia Consciente (Unit of Conscious Experience, o UoC).

Cada entidad consciente es una célula en un cosmos vivo, expresándose, descubriéndose, expandiéndose.

Esta arquitectura de la realidad —propone Faggin— no puede explicarse mediante la física clásica ni por la física cuántica tradicional, ambas encerradas en la objetividad de sus instrumentos. Lo que se requiere es una teoría en la que la información tenga sentido solo si es experimentada.

Y es allí donde aparece su noción revolucionaria: la información, sin consciencia, es muda. Como un libro sin lector. Como una sinfonía jamás oída.

El universo, entonces, no sería una maquinaria ciega, sino un entramado consciente de relaciones. Un proceso evolutivo en el que las unidades de consciencia se comunican, aprenden, se auto reconocen. Este universo consciente no niega la ciencia, pero la trasciende. La incluye en una nueva visión donde el sujeto es tan real como el objeto, y donde la realidad ya no se mide solo con instrumentos, sino también con presencia interior.

Faggin propone, además, que el libre albedrío es real. En un mundo cuántico en el que las posibilidades son infinitas, la elección consciente no solo es posible, sino necesaria. No somos marionetas del azar ni autómatas de genes: somos creadores de significados, arquitectos de realidad, centellas de un Todo que piensa, siente y se transforma a sí mismo.

Desde esta perspectiva, repetimos, la conciencia humana no es una anomalía del carbono, sino la expresión singular de una red de inteligencias que se reconocen mutuamente en el espejo del mundo. La materia, en esta visión, no es más que la interfaz de un software mucho más profundo: la información viva, sentida, reflexiva. La Consciencia.

¿Y qué queda entonces del viejo sueño científico de conocer el universo como una máquina perfecta? Quizá solo quede la nostalgia de un tiempo donde creíamos que entender era lo mismo que controlar. Faggin nos recuerda, con ternura casi poética, que el universo no es una máquina para desarmar, sino una conversación para escuchar, una danza de significados donde el observador y lo observado son uno.

En este siglo de transición, donde la inteligencia artificial imita la mente humana y la física cuántica descompone la materia en incertidumbres, la voz de Federico Faggin se alza como un puente entre el silicio y el alma. Y nos invita, más que a comprender, a

reconocer: que somos consciencia experimentándose a sí misma en la forma efímera de lo real.

El pensamiento de Federico Faggin no es una disrupción técnica: es una conmoción ontológica. En una era que idolatra la eficiencia, el algoritmo y la precisión de los datos, Faggin irrumpe como un hereje lúcido, recordándonos lo esencial: la realidad no existe si no hay alguien que la experimente. Su visión, lejos de ser una especulación aislada, se inscribe en una línea de pensamiento que va desde los Vedas hasta el Idealismo alemán, pasando por místicos sufíes y físicos cuánticos que han aprendido a sospechar de sus propios instrumentos.

Pero ¿qué es exactamente lo que propone Faggin y por qué incomoda tanto?

Federico Faggin, padre del primer microprocesador, abandonó el paradigma materialista no por carencia de evidencias, sino por exceso de ellas. Su tránsito desde el hardware hacia la conciencia no es casual: al comprender profundamente la arquitectura de la computación, entendió que ningún sistema, por complejo que sea, puede "sentir" lo que calcula. La inteligencia artificial, en su núcleo, es vacía de experiencia.

La máquina procesa, pero no sabe que procesa. La conciencia, en cambio, es el proceso.

Este cambio de eje lo lleva a postular que la base del universo no es la materia ni la energía, sino la consciencia experiencial, que organiza, percibe y transforma la información. Aquí se produce el giro fundamental: la información deja de ser una cantidad abstracta para volverse cualidad vivida. Una poesía invisible que solo existe si hay alguien que la lea.

Durante siglos, la ciencia se construyó sobre un dualismo disfrazado: por un lado, lo que es medible y objetivo; por el otro, lo que se considera ilusorio o secundario —el alma, el yo, la emoción. La conciencia fue tratada como un "efecto colateral" de la evolución cerebral, una propiedad emergente sin causalidad ni propósito.

Faggin desafía ese esquema. Al igual que Schrödinger cuando afirmó que "la Consciencia no puede derivarse de lo inanimado", o David Chalmers cuando habló del "problema difícil de la Consciencia", Faggin insiste: no podemos explicar lo consciente desde lo inconsciente. No se puede extraer experiencia subjetiva de átomos sin experiencia.

En esto se encuentra, quizás sin saberlo, con filósofos como Berkeley, quien sostenía que el ser es ser percibido o con el Vedānta, donde la realidad última —Brahman— es Consciencia pura.

La diferencia es que Faggin no lo afirma desde la mística, sino desde la ciencia llevada a sus límites, donde las ecuaciones se disuelven en silencio.

Faggin propone que la realidad es una red de Unidades de Experiencia Consciente (UoCs), que se comunican a través de información significativa. No se trata de seres aislados, sino de centros de sentido que co-crean la realidad a través de sus interacciones. La información no es externa, es in-formación, es decir: lo que da forma desde dentro.

Este modelo relacional recuerda al de Alfred North Whitehead y su filosofía del proceso: todo en el universo es evento, devenir, experiencia. La materia es solo el residuo congelado de un flujo más profundo.

Aquí es donde el pensamiento de Faggin se enlaza directamente con la propuesta de este libro, acerca de ser nosotros los creadores de nuestra realidad.

Si la realidad es co-creada por entidades conscientes, y si nosotros somos tales entidades, entonces no solo participamos del universo: lo generamos. Lo que percibimos como mundo no es un escenario preexistente, sino un espejo dinámico de nuestra Consciencia.

Esto no significa que el mundo dependa únicamente de lo que creemos (una versión ingenua del "pensamiento mágico"), sino que lo que experimentamos está mediado por la intención

consciente. Nuestras decisiones, emociones, intuiciones y percepciones no son residuos de procesos neuronales: son fuerzas activas que configuran la realidad desde adentro.

La materia, entonces, no es una jaula. Es una interfaz.

Pero ¿Qué implicaciones espirituales y éticas tendría este planteamiento?

Aceptar esta visión nos obliga a replantearlo todo: desde la noción de identidad hasta las bases de la moral. Si cada ser es una expresión de la consciencia universal, entonces el otro no es ajeno: es otro rostro de la misma unidad. La compasión deja de ser una opción ética para volverse una consecuencia natural del reconocimiento ontológico. Y en el corazón de esta propuesta, se encuentra un llamado: despertar.

Despertar del sueño materialista, del reduccionismo funcional, del ego como centro. Faggin no solo nos habla como científico, sino como testigo de una transformación interior: la del silicio hacia el alma, del código binario hacia el misterio de ser.

Federico Faggin no ha escrito una teoría más, sino una invitación a repensar lo real. Si su visión es cierta —y todo en ella resuena con los ecos más antiguos del saber humano— entonces el universo no

es un accidente ciego, sino un poema escrito con ojos que se miran a sí mismos.

Y nosotros, los lectores de ese poema, somos al mismo tiempo los autores.

***

Para concluir este capítulo, debemos considerar que Federico Faggin no está solo en su teoría y, por el contrario, varios científicos han elaborado teorías y pensamientos en esta misma línea. Veamos algunos de estos casos para que sea el lector, quien avance en ese desarrollo:

David Bohm, discípulo de Einstein, propuso un "Orden Implicado" donde todo está interconectado a nivel sub cuántico. La realidad visible es solo la sombra de un fondo invisible e inteligente.

Roger Penrose y Stuart Hameroff, mencionados en anterior capítulo, sugieren que la Consciencia emerge de procesos cuánticos en el cerebro, imposibles de replicar mediante software.

Amit Goswami postula que la Consciencia es el campo unificador del cual emerge toda la materia. La

física cuántica no puede explicarse sin aceptar un acto consciente que colapsa la función de onda.

Bernardo Kastrup lleva la filosofía idealista al terreno analítico: el universo es la imaginación de una Mente universal que se desdobla en experiencias individuales.

Donald Hoffman, neurocientífico, argumenta que lo que vemos no es la realidad, sino una interfaz adaptativa construida por la Consciencia para interactuar con el mundo.

Henry Stapp, colega de Heisenberg, vincula la mente humana con la capacidad de influir en la realidad mediante la elección cuántica.

Rupert Sheldrake, desde la biología, habla de campos de información (mórficos) que contienen memorias colectivas, donde la evolución se conecta con una inteligencia subyacente.

Todos, desde distintos ángulos, convergen en una intuición poderosa: la Consciencia no es un accidente; es la esencia. La materia no crea la mente; la mente da forma a la materia.

— O —

TERCERA PARTE

La Consciencia desde un entorno trascendente.

Capítulo 17.
Somos Consciencia… ¿Sin pruebas?

Me encontraba reunido con mi amigo Carlos Alberto Vallejo y sosteníamos una conversación del siguiente tenor.

—Mira Carlitos, —le decía— quiero hacer referencia a mi experiencia de epifanía, (mencionada en el capítulo 1 de este libro), donde pude experimentar un atisbo de la grandeza, eternidad e infinitud del Universo, la realidad contundente de la existencia de un estado de características superiores que compartimos todos y la interacción que existe entre todo lo existente a un nivel muy profundo, donde se comparte ese nivel de Consciencia de características trascendentes…

Y vuelvo a repetirlo, somos una totalidad compartida por todos, aunque con características curiosamente individuales… es como un mismo ser con múltiples rostros y múltiples facetas de identidades… algo como chispas de un mismo fuego o gotas de un mismo océano…

Yo continuaba con mi disertación:

—Mira Carlitos, en épocas anteriores, e incluso no tan anteriores, mi principal pensamiento era el de la negación de todo lo que no tuviera un razonamiento

lógico de respaldo y reforzaba dicho pensamiento con la crítica observación de los postulados de la religión católica, cuyos dogmas de fe y el origen de estos, me parecían extremadamente discutibles por decir lo menos.

—Desde el día de esa experiencia en el parque, comencé a tener claridad acerca de algunos conceptos que antes no conocía ni me importaban, por ejemplo, la convicción de que somos Consciencia, antes que nada.

» Sí, y quiero reafirmar que eso es lo que somos:

Somos Consciencia. Somos Consciencia etérea.

Hemos estado perdidos en la creencia de que solo somos seres humanos de carne y hueso, aunque eso, no siendo totalmente falso, si limita la dimensión superior que nos corresponde entender y asumir como verdaderamente real.

» Digamos que antes de ser seres humanos, por encima de todo somos Consciencias, o si prefieres llamarla así, entonces somos "Almas", aunque el concepto de alma tiene una connotación religiosa y ese no es el propósito de la idea.

Al decir que somos Consciencias, decimos que hay algo muy superior que nos anima, nos define y nos presenta como una verdad incontrovertible.

Dicho de otra forma, diría que el estado: (el cuerpo, mente, cerebro), es el Hardware o sea la parte

maquinal y la Consciencia es el Software, la parte anímica, que hace que todo lo demás funcione, es decir que anima a la materia.

Como Consciencias que somos, ahora sé que hemos estado existiendo desde mucho tiempo antes, y estaremos existiendo mucho después de este tiempo.

¿Y por qué no adelantarnos a decir con prudente y cierta cauta certeza que, como Conciencias, somos seres eternos, para crear de una buena vez una polémica con los opositores a esta idea?

Cierto, ya oigo decir que esa es una idea contundentemente especulativa, pero ¿y qué? De otra parte, también se ha comenzado a volver recurrente este tema de que la Consciencia es eterna e infinita, y peor aún, ya he leído algunos artículos acerca de la posibilidad de que el Universo o los Universos, (según nuevas teorías), ¿no tengan límite alguno y posiblemente pudieran ser infinitos…

Sin embargo, aquí se plantea un nuevo problema, pues, de no ser así, dicha frase le estaría poniendo límites a nuestra existencia, (con un punto de partida y un punto de final), y eso al parecer no es así… Más bien podríamos decir que, desde el punto de vista de nuestra ascendencia divina, como seres de origen y pertenecientes directamente e integrados a la Fuente Divina, somos eternos y eternos seremos… y esto se acerca más a la verdad…

Entonces podemos afirmar, sin lugar a dudarlo que:

"SOMOS CONCIENCIA ETERNA"

Eso trae un cambio a la idea de que somos perecederos, tal como lo es nuestro cuerpo físico, y eso es falso… No perecemos al deteriorarse nuestro cuerpo. No somos el cuerpo que habitamos, solo somos un inquilino momentáneo de ese cuerpo, el cual nos presta el servicio de poder interactuar con el mundo de la tercera dimensión, una dimensión de altísima densidad, una dimensión de energía de muy baja frecuencia vibratoria…

En ese momento intervenía mi amigo Carlos Alberto Vallejo:

—Mira Gordon, date cuenta de que ese es un tema que el común de la gente no puede aceptar, ni va a permitirse siquiera controvertir, pues sus sistemas de creencias, marcados y petrificados en su mente subconsciente, no le permiten aceptar ni discernir a favor o en contra. Para ellos ni siquiera existe espacio para discusión alguna. Dicen que simplemente uno muere y desaparece del todo… O bien, para otros, nos espera un premio en un cielo de ensueño, siempre y cuando nos hayamos portado bien o de lo contrario, iremos derecho al quinto pailón del infierno para cocinarnos a fuego lento por toda la eternidad.

» Además, con el fin de evitar discusiones bizantinas que no llevan a ninguna parte, es menester cambiar el tema y solo abordarlo con quien esté preparado.

—Cierto, —le respondí—, y, aunque hay excepciones, por lo general, las personas que tienen una formación técnica, científica o académica, no aceptan explicaciones que conlleven tener que imaginar posibilidades diferentes a los postulados aceptados por la ciencia bajo "prueba científica", escudándose en postulados que niegan toda suerte de posibles alternativas diferentes, y se quedan anclados a un tipo de pensamiento cuadriculado, que desecha nuevas posibilidades de pensamiento.

—Oye, Carlos, —le agregué—, al recordar esas experiencias nuestras, muy valiosas, y que no tienen que ver con los postulados académicos o científicos, ni permiten explicaciones de ese tipo, tenemos que aislarnos de esas influencias y aceptar que sí existen dichas verdades, así sean controvertidas y así no sea posible comprobarlas bajo "prueba científica"… aunque, curiosamente, las ciencias cada vez se van acercando más y más a la espiritualidad… y no necesariamente a los postulados de las religiones y su parafernalia teatral y dogmas de fe, sino a la espiritualidad, sobre todo la física cuántica que se acerca, y mucho, a los planteamientos emanados de los antiguos postulados del budismo, el zen y la

espiritualidad de oriente, las cuales, en su ancestral leguaje, el sánscrito, logran expresar con claridad mucho de lo expuesto por la física cuántica.

» Para algunos tecnólogos, repito, no todos, la conclusión fácil es que todo lo que se salga de la posibilidad de ser aceptado por la ciencia clásica, y la lógica cartesiana, debe ser rechazado sin formula de juicio; simplemente se permite caer en la negación por la negación misma y sin discusiones y eso, como alguien decía, es tan sencillo de entender como pensar que el cerebro se parece a un paracaídas, el cual funciona mejor siempre y cuando esté abierto y no cerrado, por cuanto, cerrado no sirve de nada.

» De otra parte, las explicaciones aceptables para ellos son, por ejemplo, que en los temas de la mente, las emociones o los sentimientos, todo lo que parezca raro o donde no se encuentre una explicación razonablemente lógica, y newtonianamente lógica, debe meterse en una bolsa, donde todo es calificado como una elucubración de corte emocional, o una falla de tipo sensorial, y donde una experiencia extra corporal, solo puede ser calificada como una falla de juicio por ausencia de oxígeno en el cerebro, o algún tipo de deficiencia corporal o mental que posibilita esa experiencia, mejor dicho, una alucinación que no puede tenerse en cuenta.

—Ahora bien, —continuaba yo—, en el otro lado de la moneda, dados los sistemas de creencias

religiosos, y las diferentes creencias, mal llamadas esotéricas, existe la tendencia a creer, a pie juntillas, en todo lo que parezca raro, sin formula de análisis o la más ligera reflexión o juicio para revisar su veracidad, y se llega a conclusiones apresuradas y por tanto desfasadas y falsas, con mucha facilidad. En otras palabras, se tiende a creer inocentemente y sin capacidad de discernimiento lógico, en todo lo que se dice o se lee, sin pensar que mucha de esa información disponible es falsa y tendenciosa, y quizás, podría tener escondido un interés en aprovechar la credulidad de las gentes para alcanzar beneficios económicos y reclutar adeptos.

Esto también es en extremo negativo, pues se crea un panorama muy extendido de ámbitos de pensamiento fallido, que justifican que aparezcan posiciones encontradas, como la de la duda cartesiana y la negación por la negación misma, hacia todo lo que parezca raro y falto de comprobación.

Personalmente tengo la tendencia a dudar de todo sistema de creencias mientras no se tenga un acervo probatorio lo suficientemente sólido que respalde la teoría. Sin embargo, no hay que exagerar…

— O —

Capítulo 18.
El asunto de lo divino

Días después, me encontraba en mi estudio, concentrado en la escritura de un ensayo que me mantenía absorto. Un tema que rondaba desde siempre en mi mente volvía en forma recurrente a la palestra de mi interés y reflexionaba:

Pasan los años, los siglos y los eones y el asunto de lo divino no se resuelve, aunque para muchos este es un tema ya resuelto desde hace mucho tiempo y que no tiene mayor discusión. Sin embargo, para otros, es un tema que lejos de estar resuelto, tiene abierta en su totalidad, la puerta de la discusión, la cual está en el orden del día, plenamente vigente.

—Alguna vez alguien muy creyente me dijo:

"Yo tengo la fe del carbonero y no quiero entrar con elucubraciones que me creen dudas. Para mí el tema de Dios, Jesús, la Virgen y los santos es totalmente claro y no quiero hablar nada al respecto". Para mí todo ya lo ha dicho la Santa Madre Iglesia y para mí es suficiente.

—Respetable, ¿no?, —pensaba—, aunque tengo una posición contraria…

—Recuerdo, un poema escrito por mí hace algún tiempo, cuando aún creía en figuras celestiales externas… Le había dirigido este poema a un ser desconocido… quizás una figura celestial, aunque quizás ausente y extraviada de mi panorama… en otras palabras, ya habían surgido las primeras grietas en mi sistema de creencia religiosas y la reflexión ontológica, (Ontológica: Relacionada con el estudio del ser y la naturaleza fundamental de la existencia y la realidad), e iba tomando por asalto un lugar, donde antiguamente solo había certezas de carácter religioso, pero eran certezas con pies de barro, aunque tampoco estoy totalmente seguro de que mis actuales certezas también tengan pies de barro y nuevas grietas surjan en el horizonte futuro. Nunca estamos totalmente seguros de nada. Eso es lo único cierto.

Poema
Al Ser Desconocido
Por: Gordon McAllister.

¿Dónde estás? ¿Dónde te escondes?
¿Estás afuera? ¿Estás arriba?
¿Acaso me temes si llego a descubrir
que quizás nunca fuiste real y verdadero?
A lo mejor solo has sido

una imagen mental desconocida,
tal vez solo seas un reflejo,
un reflejo de mi propia capacidad interna,
para crear figuras salvadoras,
propias de leyendas y falaces fantasías,
producto de las más religiosas falsedades.

Hoy estoy solo y desnudo de disfraces y ficciones,
sin acicates ni portentos salvadores,
solo mi propia capacidad para encontrar respuestas,
lejos de templos y supuestas ficciones celestiales,
y lejos de figuras de quiméricos y angélicos orígenes.

Y si vuelvo de regreso a mi terruño propio,
y me encuentro de frente con mi absoluta esencia,
vuelvo a vivir la certera verdad ineludible,
de que de veras existo, me palpo y me consigo,
y caigo en la cuenta de que yo soy el único,
que me protege, me asiste y me concreta,
en una realidad de magníficas sorpresas,
donde puedo encontrar mis propias verdades trascendentes.

Y cuando llega el tiempo del destino solitario,
y lo encuentro hosco, lúgubre y sombrío,
ahora sé que tengo mi propia capacidad divina,

para encontrar caminos y senderos adecuados,
de reales soluciones concretas y efectivas,
donde puedo determinar con toda certidumbre,
que aquel Ser Interior desconocido,
era desde siempre mi propio Dios, el verdadero,
para ayudarme a encontrar el más propicio de todos mis destinos.

Solo tengo que intentar con insistencia
vivir una existencia de verdad y de conciencia,
donde sea yo mismo, el propio Dios que me socorre,
sabiendo que cuento conmigo en todos los momentos,
y también cuento con ese Dios Omnipresente,
que está en mi propia esencia, intrínseca y concreta.

Ahora sé que ese Ser Interior desconocido,
es el Estado de Conciencia Universal que a todos pertenece,
y que está más allá de la mente cotidiana,
y si se quiere llamar, es el verdadero Dios interno,
que, siendo mi propia y fundamental substancia,
siempre marca mi prodigioso avance evolutivo.

Gordon McAllister.

* * *

Y traigo a colación una pregunta antigua y desgastada, una pregunta envejecida y maltrecha:

¿Existe Dios?

Para muchos la respuesta es automática, sin permitir siquiera una mínima reflexión:

"Claro que Dios existe y es nuestro Padre Salvador".

Pero yo reflexionaba:

—¿Padre? ¿Salvador? ¿Para mí, no es esa la posición de un ser desvalido y extraviado? ¿No será la misma ignorancia que lleva a buscar figuras salvadoras de tipo celestial ante la ausencia de conocimiento y la certeza de la inexistencia de un potencial propio suficiente, necesario para desenvolverse por la vida con bien?

Y otro tema: LA SALVACIÓN… Qué idea más absurda y tendenciosa la de la salvación para crear dependencia en figuras religiosas que ofrecen tablas de salvación a diestra y siniestra…

Pero sigamos:

» Para otros también hay una respuesta automática e igualmente irreflexiva:

"Claro que no creo en Dios, yo soy ateo… gracias a Dios".

Esta es otra posición simplemente facilista… no existe un requerimiento de reflexión y simplemente se

recurre a la negación por la negación misma… Una posición irreflexiva similar a la de los creyentes.

Para un tercer grupo, el tema es de un cansancio infinito y ni siquiera permiten gastar un solo minuto en una discusión que ya consideran estéril…

Y para otros, quienes pretenden ser un poco enigmáticos, contestan:

"Bueno, yo no soy ateo, sino más bien agnóstico"

Ahora una definición de agnóstico:

El agnosticismo [22]es la opinión o creencia de que la existencia de Dios, de lo divino o lo sobrenatural es desconocida o incognoscible.

Las anteriores opciones de criterios, tendrían alguna validez de no ser porque hoy en día se ha avanzado mucho en nuevas filosofías más enfocadas hacia lo trascendente y además, las ciencias con todo el

[22] https://en.wikipedia.org/wiki/Agnosticism
Rowe, William L. (1998). "Agnosticismo" . En Edward Craig (ed.). Enciclopedia de Filosofía de Routledge. Taylor y Francisco. ISBN 978-0-415-07310-3. En el sentido popular, un agnóstico es alguien que ni cree ni no cree en Dios, mientras que un ateo no cree en Dios. Sin embargo, en sentido estricto, el agnosticismo es la opinión de que la razón humana es incapaz de proporcionar fundamentos racionales suficientes para justificar la creencia de que Dios existe o la creencia de que Dios no existe. En la medida en que uno sostenga que nuestras creencias son racionales solo si están suficientemente respaldadas por la razón humana, la persona que acepta la posición filosófica del agnosticismo sostendrá que ni la creencia de que Dios existe ni la creencia de que Dios no existe es racional.

acervo científico existente, han permitido vislumbrar nuevos ámbitos de pensamiento mucho más afinados, lo que nos permite realizar nuevas elucubraciones para encontrar otras formas de enfocar la realidad de lo que quizás pueda significar el ámbito de la divinidad y lo divino, y es yendo un paso más allá hacia el tema de la Consciencia, la Consciencia divinizada o Supra-Consciencia.

Sin embargo, siendo en apariencia algo un poco complejo, quizás podemos entender que, al parecer, hay una respuesta al intentar entender que, como Consciencias, podemos lograr integrar un principio de comunicación con esa parte interior profunda en mí, la llamada Consciencia, u otra más acertada: la Supra-Consciencia, a la cual se llega través del silencio y la quietud de la mente, o sea a través de la NO MENTE.

Esta parte es muy importante para lograr entrar en un ámbito de existencia, si bien siendo desconocido, es muy real.

Repitamos para aclararlo mejor, ese ámbito es el de La Consciencia o Supra-Consciencia, que es esa parte profunda en mí, a la cual no se accede de forma alguna, sino solo, a través, repito, del silencio y la quietud de la NO MENTE.

A continuación, vamos a explorar el tema del silencio y la quietud.

— O —

Capítulo 19.
El reflejo Sereno.

Hace un tiempo reflexionaba y recordaba algo vivido quizás más de diez y siete años antes, un poema que había leído en aquel tiempo. Un poema escrito por el poeta chino Hung Chin, 2500 años atrás. Se llama MO CHAO, (El Reflejo Sereno). Y la reflexión al respecto era:

"*Cuando el locuaz movimiento de tu pensamiento se detiene y ya no produce olas que perturban la superficie de tu lago interior, entonces aparece Eso… el reflejo sereno, el Mo Chao*" .

El Mo Chao…

¿La Consciencia? Sí, la Consciencia… ese silencioso espacio de origen divino que habita en *nuestro interior*…

"Mo chao:
El reflejo sereno:

En silencio y serenamente, uno olvida todas las palabras,
y ***eso*** *aparece ante uno de manera clara y vívida.*
Cuando uno lo realiza, es vasto y sin límites;
en su esencia se es claramente consciente.
Esta luminosa percepción se refleja de manera singular,

este puro reflejo está lleno de maravilla.
El rocío y la luna,
las estrellas y los torrentes,
la nieve sobre los pinos,
y las nubes colgadas de la cima de las montañas,
de ser oscuridad se tornan radiantemente luminosas;
de ser oscuridad se convierten en luz resplandeciente.
Infinita es la maravilla que permea esta serenidad;
en su reflejo todo esfuerzo intencional desaparece.
Serenidad es la palabra de todas las enseñanzas.
La verdad del reflejo sereno
es perfecta y completa.
¡Ah mira, los cien ríos fluyen
convertidos en rugientes torrentes
hacia el gran océano!

Hung Chin (Maestro Zen). " [23]

Nuevamente sobran las palabras… solo la lectura, una y otra vez de esta belleza, de esta maravilla… de este contexto celestial que no requiere de figuras salvadoras, ni sacerdotes, ni pastores, ni nada parecido… Solo abrir la mente, y acceder a la Conciencia, permitir la manifestación de la divinidad

[23] Libro: EL SENDERO DEL ZEN, de OSHO. Editorial Kaidos S.A., (Pág. 52), edición en castellano, 2003, Barcelona España.

interior y presionar el entendimiento para admirar la belleza, la pureza, la absoluta pulcritud de esta imagen… Una imagen que aparece desde el fondo de la propia Consciencia… mi propia Consciencia… Sí, mi Consciencia de ascendencia Divina… nuestra Consciencia, más allá de las creencias y las palabras.

Volvamos al comienzo del texto:

"*En silencio y serenamente, uno olvida todas las palabras, y* ***Eso*** *aparece ante uno de manera clara y vívida*".

—***Eso*** *aparece ante uno de manera clara y vívida…*

Y surge la pregunta: ¿Qué es **Eso**?

Es una pregunta retórica, (sin respuesta) … Es imposible que alguien obtenga una respuesta si no está experimentando directamente y de primera mano esa escena y esa experiencia. No hay respuesta a ninguna pregunta y menos una respuesta en las palabras, o menos, una respuesta a una pregunta implícita que no existe en realidad… Se dijo que era una pregunta retórica que no implica una respuesta pues no se está preguntando nada…

En silencio y serenamente uno olvida todas las palabras… y ***Eso*** *aparece ante uno de manera clara y vívida…*

Cuando se hace silencio profundo durante un rato prudencialmente largo, para alcanzar a acallar la mente y silenciar los movimientos del pensamiento, se entra en un estado de quietud interior y en ese instante se experimenta el verdadero silencio… el silencio que emana del propio interior de nuestro Estado de Consciencia… y de pronto aparece… surge de la nada… es la certeza de que "**Eso**" está ahí… es como una luz que ilumina el interior… ilumina el exterior… ilumina el pensamiento silencioso e ilumina la mente quieta… ¿Una luz silenciosa, ahí… presente… sin ningún motivo… sin ningún interés más del de estar ahí presente… para iluminar la existencia…

Fácil ¿no?

—Pero no, Carlitos, —le decía alguna vez a mi amigo Vallejo—, no nos engañemos para nada… No es nada fácil y por cierto es tremendamente difícil… y lo peor, en el mundo moderno, con sus vicisitudes, distracciones, retóricas, falsas certezas y enredos de diez mil preocupaciones, los millones de demonios ficticios, y otros tantos ángeles salvadores igualmente ficticios, luchas sin fin y objetivos por lograr, es prácticamente imposible experimentar lo anteriormente dicho.

—Ah… —respondía mi amigo Carlitos—, yo ya me estaba imaginando que la verdadera felicidad estaba ahí no más… a la vuelta de la esquina…

—No, para nada Carlitos—, si bien, nosotros estamos a un paso relativamente cercano de alcanzar esa certeza, aún nos falta algo, sobre todo, caer en cuenta y la práctica… Pero el común de la gente si se encuentra bien lejos… realmente muy lejos de entender o alcanzar ese punto.

—En nuestro caso, —le dije—, el hecho de haber trascendido ya el mundo laboral, y tener alguna libertad financiera para sostener nuestros gastos sin vender nuestro tiempo a alguien o a algo, ya es una ventaja, pero igual, es menester mantener un estado de concentración en lo que consideramos la verdadera realidad, o igual nos daría, al perdernos en los afanes cotidianos de la supervivencia.

— O —

Capítulo 20.
El arduo camino del Guerrero Interior

—Sí, querido Gordon, —dijo Carlos Alberto Vallejo—, fueron muchos años intentando sostenernos en el camino del guerrero Interior… pero siempre, la perspectiva de la urgencia y la prioridad requerida por las cosas cotidianas malograba los intentos por abatir el enfoque distractor de nuestra mente, que, aunado a la poca capacidad de concentración, hacía que se perdiera el rumbo con extrema facilidad, y errábamos el camino hacia desvíos estériles.

Aquel no era el tiempo de las reflexiones profundas ni de las meditaciones, sino del logro de los objetivos concretos, pactados en cifras de resultados y medidos en dinero contante y sonante, en el ámbito empresarial.

—Cierto Carlitos, —le dije—, en este punto vale la pena hacer un recuento de cuan distractoras era las vivencias que manejábamos en todos esos años de luchas y desafíos, buscando resultados que a la larga eran pírricos…

Cuando éramos gerentes… Cuan importantes éramos o más bien, cuan importantes nos creíamos…

Nuestro escritorio, era de un tamaño importante, para que el estatus de importancia no se fuera a desaparecer en un espacio reducido. Tener muchos papeles sobre el escritorio grande, era clave para demostrar lo ocupados que estábamos y la importancia del cargo. La sala de juntas, junto a nuestra oficina personal, era otro punto demostrativo de la importancia del cargo de gerente que detentábamos. Doce puestos, doce figuras adustas, muy importantes, doce posturas demostrando que eran los propios para estar presentes en aquella cofradía de ejecutivos poderosos. Y uno, ocupando la cabecera del aquelarre… concluyendo lo que era necesario concluir y decidir en últimas, como la última palabra y punto.

Todo eso me hacía sentir tremendamente importante…

El azul índigo de nuestro traje, la impecable camisa de cuello duro y la costosa corbata de marca que detentaba el estatus, y sin lugar a duda mostraba que éramos, no solo importantes, sino acaudalados… y eso daba más estatus…

Y el poder… cuan poderosos éramos, cuan invencibles éramos, cuan inmortales nos sentíamos y cuan omnipotentes nos considerábamos.

—Pero de pronto, —continuaba Gordon—, una tosecita, una carraspera, un poquito de fiebre y vamos para el médico.

Hasta ahí nos llegaba la importancia. Se desaparecía aquel nuestro supuesto plenipotenciario poder. Y nos volvíamos humanos, incluso desvalidos.

Ya, de un momento a otro, dejábamos de ser inmortales. Ya de nada nos servía el poder que manteníamos en nuestra sala de juntas, y ahí, en ropa interior, con un galeno de bata blanca frente a nosotros, se nos iba la soberbia, escapando por la rendija entreabierta del consultorio médico, y así, llenos del miedo, imaginando lo peor, esperábamos el resultado de un examen… Resultado que, de ser desfavorable, daba al traste con todos nuestros sueños de poder, y de ser favorable, nos volvía el alma al cuerpo y regresaba nuestro poder e importancia en todo su esplendor.

Incluso volvíamos a ver al doctor con nuestros ojos de antes, y en ellos, cierto aire de superioridad.

¿Y luego? Nuevamente regresar al estadio del poder, ese poder pasajero, por un tiempo corto, ese poder sutil y fugaz, ese poder momentáneo como un mareo de ilusión, que en cualquier momento va a desaparecer para no regresar nunca más en esta vida…

Luego, pasado un tiempo prudencial, ya con el tiempo transcurrido y comenzando a disiparse la polvareda dejada por el paso presuroso de los años, ya no estamos ahí. Ya estamos en otro estado…

Ya no tenemos responsabilidades importantes, ya no somos los reyes del camino… y vienen las mañanas

en pijama, el baño al final de la mañana, una sudadera aún puesta a las 11: 00 de la mañana, sin prisa, sin tristeza, sin nostalgia, pues poco a poco se ha ido desvaneciendo y desaparece la necesidad de parecer importantes, para que pueda entrar a nuestra vida la sensación de lo que es verdaderamente importante. La paz interior, la verdadera paz…

Yo continuaba mi disertación con Carlitos…

—Y un buen día, alcanzamos a ver algo… por una rendija de nuestra vida, aparece tímidamente… se asoma… la maravillosa presencia de nuestra Consciencia… la silenciosa, la que nunca habla, la que nunca responde a nuestras mayores inquietudes ontológicas y guarda silencio… esperando que entendamos… esperando que entendamos… esperando que entendamos de una buena vez… que las respuestas nunca estarán en la retórica desenfrenada de nuestra mente inconsciente, sino en el silencio mismo…

Y lo curioso es que cuando por fin entendemos, es cuando se han desaparecido las preguntas y solo nos queda la certeza del vacío… y del silencio.

Y ya no hay más preguntas… ya sobran.

— O —

Capítulo 21.
Y un buen día...

Gordon comenta lo siguiente:

—Y un buen día, vienen los amaneceres más temprano… Morfeo comienza a huir de mi almohada antes de la salida del sol…

Son las 4:07 am. Ya he probado el primer sorbo del café matutino y la meditación avanza con el cirio en guardia, con la llama encendida y palpitante, viva y oscilante; el incienso brillante, la candente punta con su aroma sutil de sándalo y miel.

Y la mente, ya disciplinada, que deja pasar el pensamiento recurrente para que, cual nube de algodón, allá muy alta, por encima de la alta montaña, se vaya alejando con su carga de asuntos importantes, que realmente nada tienen de importantes, salvo dejar que la vida transcurra…

Sí, que transcurra la vida como quiera que sea, mientras yo, aquí… así… sentado en posición Zazen… sin más esfuerzo que el de estar sentado aquí… quieto y silencioso… ocupado en la labor de estar sentado en posición Zazen… y nada más…

Ah, me faltaba: Estoy respirando… respirando profundamente… respirando, muy concentrado en la respiración misma… y nada más…

Y de pronto… ya he entrado en el estado profundo, en conexión con mi Consciencia Superior… ahí en medio del silencio… En ese momento todo tiene significado y curiosamente… al mismo tiempo, nada tiene significado… y lo tendría si entendiera que el vacío tuviera un significado relacionado con lo mundano de esta densa realidad de baja frecuencia vibratoria; pero, en ese sentido, el vacío no tiene significado alguno, pues es el vacío…

Sin embargo, ese vacío está pletórico de todo y al mismo tiempo de nada… ¿Nada? ¿Nada, salvo quizás…? Salvo quizás por el potencial inmenso del vacío contenido en La Consciencia… y el potencial inmenso del silencio contenido en La Consciencia… y relaciono La Consciencia con el LOGOS…

Y viene a mi mente un recuerdo, un contexto más profundo:

En el Evangelio de Juan, en Juan 1: 1 dice:

En el principio era el logos y el logos era con Dios y el logos era Dios.

En el principio era el Verbo [la palabra razonada] y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

Y también recuerdo una lectura en Wikipedia:

"Heráclito es el primero en teorizar utilizando esta palabra en el siglo V a. C. diciendo: "No a mí, sino habiendo escuchado al logos, es sabio decir junto a él que todo es uno". Tomando al logos como la gran unidad de la realidad, acaso lo real, Heráclito pide que la escuchemos, es decir, que escuchemos el discurso de la realidad. En lugar de escuchar los discursos de los hombres que se basan en apariencias, escuchar el Logos de la naturaleza.

El ser de Heráclito, entendido como logos, es la inteligencia que dirige, ordena y da armonía al devenir de los cambios que se producen en la guerra que genera la existencia misma. Se trata de una inteligencia sustancial, presente en todas las cosas. Cuando uno pierde el sentido de su existencia, se aparta del Logos.". [24]

Hablemos del vacío
El Vacío, uno entre varios contextos:

24

https://es.wikipedia.org/wiki/Logos#:~:text=en%20el%20principio%20era%20el,y%20el%20logos%20era%20Dios.&text=en%20el%20principio%20era%20el%20Verbo%20%5Bla%20palabra%20razonada%5D%20y,y%20el%20Verbo%20era%20Dios.&text=Los%20gn%C3%B3sticos%20se%20inclinaron%20m%C3%A1s%20por%20el%20primer%20componente.

Para abordar el tema del vacío en necesario comprender que hay varios contextos a entender y diferenciar.

En este momento pienso en uno de ellos. Podría entender como vacío ese espacio que queda desocupado cuando el ego ha comenzado a desaparecer y en su lugar queda un espacio que no es ocupado por nada. Es como un hueco en la mente… en la mente pensante.

Un espacio vacío donde antes había mil referentes de cosas, pensamientos, intereses, distracciones, análisis, conceptos, ganas de encontrar cosas, temas a abordar y en general, miles de asuntos en que ocupar el pensamiento.

De pronto… quizás por haber dejado abierta la puerta de la Consciencia, se escaparon las ideas y los intereses y ahora solo ha quedado un estéril campo de incógnitas que ni siquiera sé de qué índole son o a qué tipo de preguntas obedecen, pues no hay preguntas y menos respuestas… solo un vacío informe…

Respiro y siento ese espacio vacío, amplio, ahí donde antes había algo y ahora está vacío.

Quizás duele un poco, o al menos es la sensación de vacío que al estar desocupado, se siente como un desconcierto, tal vez mientras uno se acostumbra.

De pronto nos llega un recuerdo, un poema, una meditación y un pensamiento Zen…

Poema:
La Conciencia Zen
Por: Gordon McAllister

Oh sublime vacío, aparente de nada y pletórico de todo,
donde la nada es reina y el todo es rey,
ahí donde finalizan los sueños de Aristóteles,
y donde dan comienzo las certezas de *Dogén* *.
Oh máxima experiencia del silencio,
en el Zen sin sentido ni objetivo,
donde el alma descansa silenciosa,
y encuentro el profundo sentido del Yo Soy.

Ya los monjes inmóviles meditan,
y se sienten las voces de sus mentes silenciosas,
ahí donde la nada significa el todo,
y donde el todo es la sublime Consciencia inmaterial,

Ya no más juegos de palabras presuntuosas,
ni sistemas de creencias con falsos fundamentos,
pues ya mi alma cansada resucita,
a la gloria de la única verdad trascendental.

No puedo creer cuando dicen que soy,
la propia manifestación del mismo Dios,
pues mi mente ha sido grandemente perturbada,

por aquellas falsas creencias ancestrales,
con falacias de religiosa procedencia.

Sin embargo, en lo profundo de mi esencia,
veo en mí una gran verdad que está relacionada,
con la existencia del único Dios presente en el vacío,
y en todo lo que veo y siento como el TODO.

Y ahora, tal vez voy entendiendo,
que mi conciencia etérea al parecer es parte,
de la Conciencia del único Dios trascendental,
que marca mi real destino pasajero,
con sublime certeza de origen celestial.

Dogen * [25]

---

[25] Dōgen Zenji (1200 – 1253)

Dōgen Kigen, conocido como Dōgen Zenji, fue uno de los más grandes maestros del budismo zen en Japón y el fundador de la escuela Sōtō en ese país. Nació en Kioto en 1200, en el seno de una familia noble vinculada a la corte imperial. Huérfano desde muy joven, el contacto con la impermanencia marcó profundamente su vida espiritual.

A los trece años ingresó como monje novicio en el monte Hiei, centro del budismo Tendai. Sin embargo, insatisfecho con las

respuestas que allí encontraba, se hizo una pregunta que sería el núcleo de su búsqueda:

"Si todos los seres poseen la naturaleza de Buda, ¿por qué es necesario practicar y buscar la iluminación?"

En busca de respuestas viajó a China en 1223, donde estudió intensamente con el maestro Tiantong Rujing. Allí experimentó una profunda realización del *zazen* —la meditación sentada— como vía completa hacia la iluminación.

De regreso a Japón en 1227, comenzó a enseñar que la práctica y la iluminación no son dos cosas separadas, sino una sola realidad: al sentarse en *zazen*, uno ya está viviendo la iluminación. Fundó el templo Eihei-ji, que aún hoy es uno de los principales centros del zen Sōtō.

Entre sus obras destaca el Shōbōgenzō ("El Tesoro del Verdadero Ojo del Dharma"), una extensa recopilación de sermones y reflexiones donde plasma su visión profunda, poética y radical de la vida.

Dōgen murió en 1253, dejando un legado que no solo transformó el zen japonés, sino que sigue inspirando a practicantes de todo el mundo con su invitación a habitar plenamente cada instante.

Capítulo 22.
Todos somos creadores
¿Será?

Me llega un pensamiento muy complejo:
"Somos los creadores de todo lo existente" …

Qué pensamiento de apariencia más ridícula, qué ínfulas de poder, qué soberbia y qué prepotencia contenida en esa frase…

Sin embargo, reflexionando un poco, quizás pudiera ser verdad…

Entonces surge otra pregunta:

¿Y siendo así, y si así fuera, entonces dónde dejamos a Dios? ¿Qué papel jugaría Dios?

El asunto es que nadie tiene una respuesta certera para todo… no hay más que especulaciones y teorías emanadas de los sistemas de creencias de cada cual… Los adeptos a alguna de las religiones ya estarían brincando de molestia, pues según esas preguntas, se está dejando de lado la concepción de un ser divino y para los ateos, peor, pues hasta se niega doblemente la posibilidad de que ni siquiera sea real el ateísmo…

Según esto: "No hay un Dios, como lo hemos concebido, pero tampoco es que no lo haya" …

Y algo peor para mayor confusión…

"Quizás es que las preguntas están planteadas desde un ámbito equivocado… y un punto de partida igualmente equivocado…

Reflexionando más profundo encontramos que previamente al hecho de abordar este tema, debemos aclarar y definir qué significa la palabra "Dios", y cuál es su alcance, además, debemos intentar limpiar ese concepto de toda connotación de tipo religioso y de cualquier clase de sistema de creencia, es decir, abordar el tema desde el ámbito filosófico y no desde el espiritual.

Ahora bien, ¿cuál sería la respuesta si nos acogiéramos a la disyuntiva planteada por el científico cuántico Schrodinger en el experimento del gato - vivo / muerto.? [26]

Dios existe — cierto.

Dios existe — falso.

---

[26] Un gato, junto a un matraz con veneno y un dispositivo con una partícula radiactiva, dentro de una caja sellada. Si el dispositivo detecta radiación rompe el frasco, liberando el veneno que mata al gato. Según la interpretación de Copenhague, después de un tiempo, el gato está al mismo tiempo vivo y muerto. Leer: https://es.wikipedia.org/wiki/Gato_de_Schr%C3%B6dinger#:~:text=Un%20gato%2C%20junto%20a%20un,mismo%20tiempo%20vivo%20y%20muerto.

Dios no existe — cierto.
Dios no existe — falso.
Dios existe y no existe al mismo tiempo ¿Cierto?

Pero… todo es válido… entendido de alguna extraña forma, todas las alternativas son ciertas y válidas… Pero ¿cómo?

Y acogiendo el experimento de Schrodinger, como una verdad, según la física cuántica, todas las probabilidades son reales y posibles al mismo tiempo… así nos suene absurdo.

Ahora veamos el tema desde otra perspectiva:

Dios no existe… pero Dios es y está… Dios es la totalidad… Dios está contenido en la esencia de todo lo existente, y por tal razón, Dios es nuestra propia esencia, o sea que nosotros por principio somos el Dios que hemos estado buscando…

Según lo anterior, si bien Dios no existe, ese planteamiento pudiera ser cierto desde el concepto de un Dios de características y emocionalidad humanas, lo cual es lo que prácticamente han planteado los sistemas de creencias religiosos, un Dios con pensamiento y emociones similares a las de los seres humanos inferiores, lo cual no tendría sentido si entendemos a ese Dios como un señor de barbas se sentado en una nube, listo a juzgarnos y condenarnos por puro gusto, sino más bien, entender a Dios como un pensamiento

creador, como una Consciencia, una Consciencia creadora, eterna e infinita… Eso tendría más sentido desde mi punto de vista, pero cada cuál es libre de pensar y creer lo que se le venga en gana, al fin y al cabo, nadie tiene pruebas concluyentes de NADA…

Sin embargo, si así fuera, sería un Dios que es nuestra esencia y, además, que nos pertenece pues somos parte de ese Dios, y sí, además, ese Dios no es un ser con características humanas, sino es más bien, un pensamiento, una Consciencia… sin dualidades…

Entonces podríamos aceptar que somos los creadores de la realidad. Ahora bien, digamos que lo anterior es así, somos los creadores de la realidad, para bien y para mal. Y entendámoslo, creadores de una realidad adscrita solo a nuestro entorno circunstancial, no al ámbito cósmico…

Sin embargo, ahora salta la ciencia y viene en nuestro auxilio: La ciencia comienza a demostrar que lo dicho en el párrafo anterior, así suene a disparatado, es totalmente real y cierto…

Somos los creadores de nuestra realidad y al parecer eso ya no tiene discusión.

Por lo pronto continuemos con el tema, transcribiendo un fragmento de un capítulo de mi libro, la novela: *El Recuerdo de los Años Perdidos*, a nivel de ejemplo reflexivo:

Libro: Novela Histórica:

EL RECUERDO DE LOS AÑOS PERDIDOS:[27]

Por: Gordon McAllister

Capítulo 29.
La historia de Leandro Acuña (5).
El Hombre Sabio

Aquel era un hombre de pelo escaso, y lo poco que aún conservaba, era blanco como nieve, de barba no muy poblada, igualmente blanca, ojos perdidos en la lejanía de unas cataratas incipientes que nublaban su vista y lo obligaban a mirar más hacia dentro de sí mismo. De hablar pausado, por no decir bastante silencioso, ahorraba palabras y expresiones de tipo emocional. No dejaba ver sus sentimientos y parecía un hombre impasible e impertérrito ante cualquier evento del mundo exterior, por horrible que fuera, sólo el movimiento inteligente de sus ojos permitía adivinar que aún estaba conectado con el mundo de los mortales; sin embargo, al hablar, su voz profunda expresaba su opinión muy certera, muy prudente, muy trascendente.

Después del preámbulo, con las respectivas presentaciones, comenzó la entrevista de Leandro Acuña con el Hombre Sabio:

---

[27] Gordon McAllister, EL RECUERDO DE LOS AÑOS PÉRDIDOS, Calgóm Ediciones, 2022.

—He pensado mucho sobre esta reunión con usted, —dijo Leandro— y lo primero que quiero preguntarle es algo que me ha parecido en extremo complejo ¿Usted cree que Dios existe? — pero, antes de que me responda, quiero comentarle que mi vida ha sido una búsqueda constante de la prosperidad y la felicidad, pero estas han sido esquivas. Incluso he rezado buscando ayuda o una respuesta y nada. Hasta he dudado de la existencia de Dios. Entonces le repito mi pregunta ¿Usted cree que Dios existe?

El Hombre Sabio guardó silencio un momento para organizar la forma de expresar lo que su mente cavilaba y al cabo de unos segundos respondió:

—Dios existe y al mismo tiempo, podría decirse que no existe. Pero tanto la pregunta como la respuesta no son tan simples y se requiere ampliar nuestro entendimiento.

Si lo que comúnmente se conoce como lo divino, fuera algo así como un ámbito sublime, que lo es, podría decirse que la divinidad sí existe, aunque es algo muy distinto a lo que los hombres corrientes en su infinita ignorancia consideran como Dios. A Dios lo concibo como la Fuente de la existencia. Entiendo a Dios como el origen y principio de la existencia, y es una realidad. Es la Fuente y Principio de todo lo existente, y todo lo existente forma parte de Dios.

Pero viene un problema con la palabra "Dios". Es un problema de semántica, de significado. Es una palabra que ha sido utilizada para muchos distintos intereses, incluso intereses egoístas de algunos y muchos diferentes significados, incluso en muchos casos se ha distorsionado el concepto de lo que significa el

ámbito de lo divino, para aprovechar la posibilidad de engañar a los más crédulos.

Y continuó el hombre sabio:

—Dios es más una conciencia trascendente y universal que a su vez es inherente a todos y cada uno de nosotros. Una totalidad holográfica, y nosotros somos parte integrante de esa holografía; somos copias exactas de esa holografía, de esa Conciencia Trascendente.

Ahora bien, como parte integrante de la totalidad del ámbito divino, tú puedes decir: "Yo soy la Conciencia Trascendente. Yo Soy el Aleph, Yo soy la Totalidad. Yo soy el Verbo y antes de la existencia, en el ámbito de la nada, Yo ya existía".

—Cuando hago referencia al Aleph, —continuaba el hombre sabio—, pienso en Borges y en ese ámbito de la primera letra del alfabeto hebreo que para Borges representaba todo lo que es, todo lo que existe y todo lo que puede ser concebido, como la parte y el todo, como lo que encierra la existencia misma, que es el propio Dios, fuente de toda creación.

Antes de la nada, no había nada… y la nada era el vacío, y ese vacío era el Todo. Era la totalidad de lo existente, pero en potencia y sin existencia manifiesta aún. Esa totalidad tendría que esperar hasta que un día, después de un gran acontecimiento espectacular, pudiera comenzar a manifestarse, y poder realizarse en el mundo de las formas.

—Veamos el asunto desde el punto de vista semántico, el significado de las expresiones: Cuando usamos la palabra "Yo" con mayúscula, podríamos estar haciendo referencia a esa

Conciencia eterna, existente incluso en medio de la Nada, del Vacío, pero es un "Yo" presente como estado de Conciencia eterna e infinita y al cual estamos totalmente adscritos o mejor aún, lo que en realidad somos, justamente es ese Estado de Conciencia.

Y cuando usamos la expresión "yo" en minúscula, estamos haciendo referencia a la personalidad, a la identidad terrenal cuyo papel histriónico venimos a desempeñar en este plano terrenal, en forma por demás fugaz y transitoria, con el fin de experimentar con fines de desarrollo evolutivo.

—Veámoslo de otra forma: En un principio se relacionaba la palabra Verbo, con Yo, e incluso, después de muchos siglos, escribieron en un libro que considerarían sagrado, un párrafo inicial que decía:

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Juan 1: 1-14.

Pero con ello comenzaron a tergiversarlo todo y a hacer complicado lo que no tenía nada de complicado… Era necesario complicarlo todo para que la gente no entendiera, y así sería más fácil manipularlos.

El Verbo no era una palabra; ni siquiera un sonido, ni tampoco un alguien. El Verbo era la manifestación del "Yo" como Totalidad… La Totalidad emanada de la Conciencia Total Universal, que era el significado profundo de El Verbo.

Una Conciencia Creadora… eso era lo que llamaban El Verbo. El "Yo", era la Conciencia misma y la Conciencia éramos tú, yo, todos los demás y todo lo existente, y la Conciencia era el mismo Gran Espíritu del cual hablaban los indígenas

americanos, quienes sí habían entendido lo simple y a quienes nunca las gentes del común pusieron atención.

Y continuaba:

—El Verbo, el "Yo", como Conciencia Total Universal, significaba el origen de todo lo manifestado y lo no manifestado. El Verbo era la Conciencia siempre viva, pura, sin tiempo, ni pasado, ni presente, ni futuro; sin juicios, ni calificaciones, porque en el origen no existía nadie que pudiera juzgar y calificar, y menos con el tipo de juicio que emanaría de un ser con características emocionales humanas, como las que los seres humanos, en su infinita ignorancia, le atribuían al Dios de su imaginación.

La Conciencia Total Universal en su perfección absoluta, no podía juzgar, no lo necesitaba; nunca emitía juicios, pues como origen creador de la perfección total, todo lo consideraba perfecto y todo era perfecto así algunos, "la gran mayoría", no entendieran este concepto.

La Conciencia Total Universal, sería el punto de origen no manifestado, sin solidez ni materialidad, pero existiendo desde la eternidad, como génesis de la totalidad de lo existente.

Desde siempre esa Conciencia Total Universal había sido inmanente; tenía su finalidad, origen y destino dentro de sí misma, y se manifestaba en los ámbitos de la eternidad y la infinitud.

El hombre sabio continuaba:

—Al principio, antes de la existencia de todo lo existente, el Todo era el Verbo, la Conciencia Total Universal. Un Todo en potencia, en potencia de ser todo a la vez, pero no manifestado

aún, algo así como un potencial de existencia dentro de un mar de posibilidades eternas e infinitas, pero en estado de reposo.

Luego, hubo un colosal destello como jamás se volvería a observar; y en una fracción infinitesimal de tiempo cósmico, todo fue creado. A este fenómeno, los estudiosos de la Cosmología le llaman: el "Big Bang" y a partir de ahí vendría la "inflación del universo". Era la creación emanada de esa Conciencia Total Universal.

Y de una parte muy pequeña dentro de ese inmenso número de posibilidades, surgió la Totalidad como algo concreto, palpable y manifestado en una realidad sólida. Y así fue como, a partir de ahí, se manifestó todo lo existente, lo visible, lo palpable y real, incluido también lo irreal, lo fantástico, y lo que aún no se manifestaba, pero que algún día quizás se manifestaría.

—Y simultáneamente, —seguía el hombre sabio—, al producirse la creación de todo lo existente, surgieron los seres humanos, animales, vegetales, etcétera, como proyecciones de esa ancestral Conciencia y esos seres, también venían con su herencia trascendente, una conciencia heredada, como un aspecto individual y colectivo de la Conciencia Total Universal, eterna e infinita. Tanto los seres animados como inanimados eran partes totales y completas de una holografía, es decir, partes holográficas de una totalidad, de un Aleph, donde cada parte individual era una copia idéntica de la totalidad.

El hombre sabio continuaba su disertación:

—Y por ende había surgido la razón, la inteligencia y la probabilidad de cocrear la realidad y la materialidad por esos seres con conciencia. Tenían la capacidad y el poder plenipotenciario de

crear esa realidad, y como derivación y consecuencia de esa potencialidad creativa, mucho después surgió la dualidad: El amor y el miedo. Una dicotomía contradictoria y desagradable, pero necesaria.

Había que experimentar, era imperativo hacerlo para justificar la existencia de la totalidad, del Aleph, y esa totalidad tendría que contener también a los opuestos: lo coherente y lo incoherente, lo real y lo ficticio, lo bueno y lo malo, lo racional y lo absurdo, lo existente y lo inexistente. Fue entonces cuando apareció el amor, el amor en todas sus formas, el amor absoluto, el amor correspondido, el amor no correspondido, el amor verdadero, el amor sutil, el amor fraternal, el amor fugaz, el amor físico, el amor romántico, en fin, el amor con todos sus aspectos y manifestaciones; y con ello, simultáneamente, surgió el miedo, la frustración, los celos, el rencor, el odio, la maldad y todas sus derivaciones.

Y en medio de todo, de forma inherente a la creación, había aparecido el tiempo, el tiempo como un reflejo de una irrealidad subyacente a esa realidad existente y surgieron los finales, las terminaciones, el fin de las historias conocidas y desconocidas, y los comienzos, y con todos ellos apareció la angustia y la desesperación, y la razón trajo como consecuencia la necesidad de explicar lo que sucedía en el ahora, fragmentándolo en momentos, con inicios y finales, y con una secuencia ordenada de instantes pasados, presentes y futuros.

Pero el Tiempo era un concepto realmente surrealista y ausente de contundencia, algo más bien gaseoso y parecido a una elucubración mental, quizás muy elaborada, pero sin posibilidad

de ser una realidad sólida y probada, pues el Tiempo solo puede volverse algo contundente y concreto en el instante presente, nada más. El pasado solo es un reflejo fugaz que se diluye rápidamente y el futuro una elucubración imaginaria igualmente ausente de realidad. Entonces el tiempo se reduce al instante… algo tan efímero y fugaz que se te escapa de las manos y siendo algo tan perecedero, ni siquiera puede definirse, pues al instante siguiente ya es un simple reflejo en el pasado y deja de tener una existencia, siendo más como un recuerdo, sujeto a caer en el olvido.

Y entonces surgió el concepto de la muerte, este era una simple invención teatral de los seres para intentar calificar de la forma más concreta el paso de un capítulo a otro en las diferentes dimensiones de la realidad. Un paso sin mayor importancia, pero que parecería mortificante, e imaginaron la muerte como dolorosa y desgarradora, y sintieron miedo y el miedo se quedó con ellos.

Pero en el trasfondo, la perfección de la creación continuaría reinando y desarrollándose y sería la bendición final para la instauración del Todo, del Aleph.

—Aun no entiendo muy bien, —dijo Leandro—, entonces, en resumen ¿quién es Dios?

—Visto desde otro ángulo, —respondió el Hombre Sabio—, Dios es el principio creador. Dios es la Conciencia Creadora de todo lo existente. Es la Conciencia Total Universal, creadora de otras Consciencias creadoras en el ámbito Universal.

— ¿Y quiénes son esas Consciencias creadoras? ¿Dónde están esas Consciencias creadoras?

Y el Hombre Sabio respondió:

—Justamente tengo una frente a mí. Tú eres uno de esos millones de Consciencias creadoras emanadas de la Fuente creadora o si quieres llamarlo Dios, es tu decisión. Yo prefiero una expresión más comprensible, "La Consciencia Fuente de toda Creación".

—Pero, —intervenía Leandro—, si Dios es la Consciencia Creadora Fuente, y nosotros somos Consciencias Creadoras emanadas de esa fuente, entonces ¿podría decirse también que somos dioses creadores?

—Si lo quieres entender de esa forma, sí. Se podría decir que todos somos dioses, como Consciencias Creadoras que somos.

Leandro insistió en su punto de vista:

—Pero, es que yo no me siento Dios ni Consciencia Creadora y, por cierto, ni siquiera logro manejar mi vida y mis asuntos, menos voy a considerarme una Consciencia Creadora. En mi caso, más bien sería una Consciencia creadora de lo malo que me ha pasado en mi vida.

—Justamente es así como lo dices —dijo El Hombre Sabio— Tú eres el creador de todo lo malo que pasa en tu vida, ha sido tu decisión, así no te lo hayas propuesto, realmente tú eres el único creador de tu realidad y de las circunstancias que rodean y adornan o dificultan esa realidad. Jamás puedes echarle la culpa de tu situación actual a nada ni nadie diferente a ti mismo.

—No lo puedo creer, ¿Yo soy quien ha creado lo que estoy experimentando y lamentando en esta vida?

—Sí —respondió el Hombre Sabio— Es exactamente como lo estás diciendo. Esa es la única verdad en este plano existencial.

—Y no hay más que hablar, —continuaba el Hombre Sabio—, ya todo está dicho, y ahora vete y comienza a construir una vida de prosperidad y felicidad, el trabajo es todo tuyo. ¡Ah! y si quieres rezar, claro que puedes hacerlo, pero reza para adentro. Ahí está aquella Luz Interior, la Luz de tu Consciencia, que es tu propia divinidad.

—Pero un momento, ¿cómo lo hago? ¿Cómo comienzo a construir una vida de prosperidad y felicidad?

—Comienza por entender de una buena vez quién realmente eres —respondió el Hombre Sabio— y a partir de ahí puedes comenzar a desarrollar la confianza en ti mismo, en tu poder creador, en tu real capacidad para moldear tu vida a tu antojo; pero tienes que comenzar por creerlo. Es desaprender muchas cosas, desmontando los programas mentales que te han inculcado desde siempre y reprogramar tu mente subconsciente con certezas acerca de la capacidad que tienes, —dijo el Hombre Sabio—, levantándose de su silla para despedirse.

—Ok, muchas gracias, creo que ya lo tengo claro.

Y diciendo esto Leandro se despidió del Hombre Sabio, agradeciéndole la enseñanza.

— O —

Capítulo 23.

¿Existe otra vida después de esta?

Alguna vez le pregunté a una persona cercana a quien le guardo un gran respeto profesional y personal, acerca de sus creencias sobre la existencia de una vida después de esta vida.

Con tristeza le escuche decir que ella no creía en nada de eso y para concluir me dijo que ni siquiera le interesaba el tema, y me lo dijo con toda seguridad.

Pensé: pues muy respetable su posición y su consideración acerca de este tema, aunque mi opinión es totalmente contraria.

Otra a quién le pregunté lo mismo, una familiar muy cercana también, una persona religiosa de misa dominical sin falta y con rezos y jaculatorias de toda índole, curiosamente me respondió que ella no creía para nada que hubiera una vida después de esta vida… y, ¿entonces qué?

—Pues, —me respondió— yo creo que cuando uno se muere todo termina y simplemente desaparecemos…

En este caso, para picarle la lengua de pregunté:

—¿Entonces para qué tanta misa y tanto rezo? Si usted no cree en nada, ¿para qué pierde el tiempo con algo en lo que no cree?

—No, —me respondió—, yo rezo y voy a misa para protegerme y para que me protejan mientras estoy viva…

—Pero ¿después?

—Después, —me dijo—, yo creo que no hay absolutamente nada… y si no es así, dígame, ¿quién ha venido a decirnos que sí hay vida después de la vida? pues nadie.

Yo le respondí:

—Mira, actualmente hay demasiada evidencia acerca de la existencia de la vida después de la vida, en un plano dimensional distinto a este, donde nos dirigimos después de morir… Solo se trata de abrir la mente y buscar en internet y en especial en Youtube, información acerca de experiencias llamadas ECM, (Experiencias de Casi Muerte).

—Yo no creo hasta no ver, —me respondió—, y muéstrame un solo caso de alguien que haya vuelto de la muerte y nos lo haya contado.

—Es que no se trata de un caso, el punto es que hay demasiados casos, y que son muy dicientes e imposibles de esconder, sin embargo, esos casos no están al alcance de los que se niegan y no quieren ver las evidencias.

Cavilando al respecto, me propuse encontrar algunos casos muy famosos de personas realmente destacadas que hayan tenido experiencias de casi muerte, que conozcan el tema y cuyas opiniones sean de veras fidedignas.

A continuación, voy a mencionar algunas de ellas:

Elizabeth Kübler Ross [28]

En primer lugar, ahora traigo a colación a la que ha sido la persona más importante y erudita del mundo acerca del tema de la muerte, quien dedicó prácticamente toda su vida al estudio científico de la muerte y trabajó incansablemente en este tema con pacientes terminales durante muchos años. Quiero mencionar a la Dra. Elizabeth Kübler Ross, quien ha recibido más de 20 Doctorados Honoris Causa de parte de diferentes Universidades del mundo. Ha escrito muchos libros en diferentes idiomas acerca del tema y ha tenido el reconocimiento de la comunidad científica tanto en Europa como en Norteamérica, un reconocimiento que no deja dudas.

[28] Ver la reseña biográfica de la vida de Elizabeth Kubler Ross en el siguiente link de Wikipedia:
https://es.wikipedia.org/wiki/Elisabeth_K%C3%BCbler-Ross

A continuación, presento un breve ensayo —resumen, acerca de la personalidad y alcances de la Dra. Elizabeth Kübler Ross:

LA MUJER QUE OYÓ LA VOZ DE LOS QUE PARTEN

Hay seres humanos que no vienen a este mundo a conformarse con las sombras del misterio, sino a encender lámparas en los pasillos más oscuros de la existencia. Elizabeth Kübler-Ross fue una de esas almas.

Nacida en Zúrich, Suiza, en 1926, esta mujer —pequeña de cuerpo, pero inmensa de espíritu— no vino a caminar los caminos trazados, sino a abrir senderos nuevos allí donde el miedo solía sellar las puertas. Desde su infancia, marcada por una sensibilidad intuitiva y una voluntad firme, comprendió que el sufrimiento humano no podía ser ignorado ni anestesiado, sino abrazado con la mirada lúcida y la compasión abierta.

Médica por formación, sí; pero por encima de todo, psiquiatra del alma, jardinera de los últimos jardines, sembradora de humanidad en la antesala del adiós. En una época en la que la muerte era aún el gran tabú —esa palabra no dicha, ese cuarto cerrado al que solo entraban los médicos con cara de derrota y los

curas con sotana negra—, Elisabeth Kübler-Ross tuvo la osadía de mirar de frente el rostro de lo inevitable y escuchar, con el corazón abierto, lo que los moribundos tenían para decirnos.

Ella no teoriza desde el pedestal, sino que camina junto al lecho. No habla de estadísticas, sino de miradas, manos que tiemblan, suspiros que se escapan entre palabras que ya no alcanzan. Es allí, al borde del último suspiro, donde ella supo ver una verdad profunda: morir también es parte de vivir. Y si es parte de vivir, merece ser comprendido, acompañado, dignificado.

Su modelo de los cinco estadios del duelo —negación, ira, negociación, depresión y aceptación— fue mucho más que una teoría clínica. Fue, en verdad, un mapa emocional para todos nosotros, los que tarde o temprano tendremos que despedirnos de alguien… o ser despedidos. Cada estadio no es una casilla fija, sino una marea que sube y baja, una coreografía emocional que da sentido al desgarramiento de la pérdida.

Pero lo que hace a Elisabeth inolvidable no es solo su modelo, sino su ejemplo. No dictaba cátedra en aulas estériles: ella se sentaba junto a niños moribundos, a viejos solitarios, a pacientes terminales que ya nadie visitaba. Y lo hacía sin miedo, con ternura. Les devolvía la voz. Les daba permiso para llorar, para enojarse, para creer, para soltar.

Fue así como se convirtió en una figura esencial del movimiento de cuidados paliativos en los Estados

Unidos. Una revolución silenciosa que puso al cuidado por encima de la cura, al consuelo por encima del control. En un mundo donde la medicina se obsesiona con la eficacia, ella trajo la pregunta por el sentido.

Su influencia fue tan espiritual como científica. Elisabeth no solo abrió puertas en hospitales, también tocó almas. Sacudió los muros de instituciones que preferían callar antes que acompañar. Y sembró —con sus libros, sus conferencias, su presencia— una semilla de ternura radical en el corazón de una medicina que, por momentos, parecía haber olvidado que trataba con humanos, no con casos clínicos.

A lo largo de su vida escribió más de veinte libros, y aunque *On Death and Dying* (1969) (*Sobre la muerte y los moribundos*) fue el primero en señalar la necesidad urgente de mirar la muerte de frente, fueron sus obras posteriores —como: *Life Lessons, (Lecciones de vida*), o *The Wheel of Life, (La rueda de la vida*), — las que nos dejaron ver a la mujer detrás de la científica: una mujer que ya no temía partir, porque había vivido escuchando a quienes partían.

Falleció en Arizona, en 2004. Pero sería injusto decir que murió. Porque hay seres que, cuando su cuerpo se apaga, lo que hacen no es morir… sino multiplicarse. Hoy, cada vez que un médico decide quedarse a escuchar, cada vez que una enfermera toma la mano de quien se va, cada vez que una familia

comprende que el final puede ser también una forma de amor, Elisabeth está allí.

Allí donde otros veían un muro, ella vio una puerta. Donde otros veían un final, ella supo ver un comienzo.

Elizabeth Kübler-Ross, más que nadie, estuvo cerca de la muerte y de las personas que, en cientos de casos documentados, relataban que efectivamente existe vida después de la muerte, en una dimensión de existencia extracorporal a la que accedemos al morir.

Y es precisamente desde este umbral entre la vida y la muerte que se abre el siguiente capítulo de esta reflexión: el testimonio del Dr. Eben Alexander —neurocirujano de Harvard—, quien desde el abismo del coma nos trae no solo una historia clínica extraordinaria, sino una afirmación profundamente espiritual: la conciencia no muere con el cerebro. Tal vez, como decía Elisabeth, solo cambia de forma, de dimensión… o de casa.

— O —

Capítulo 24.
El Doctor Eben Alexander

A continuación, presento la vivencia del Dr. Eben Alexander III un afamado neurocirujano norteamericano, catedrático de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard en USA, entre otras distinciones.

El Dr. Alexander tuvo un episodio de EMC (Experiencia de Casi Muerte), en medio de una terrible meningitis, (inflamación del cerebro por infección bacteriana), atendida en el propio hospital donde laboraba y que lo mantuvo en coma profundo durante varios días al borde de la muerte y, sin embargo, cuenta el Dr. Alexander, que, en ese estado, vivió la experiencia de trascender a un plano dimensional diferente al nuestro, dando como resultado la historia extraordinaria que él menciona.

El Dr. Alexander es un científico y su opinión jamás podrá tomarse a la ligera.

El Dr. Eben Alexander III ha alcanzado una gran notoriedad internacional y sus libros se han convertido en Best Sellers con muy importantes cifras de ventas.

Esto le ha significado ganarse enconados enemigos entre ellos, algunos de sus propios colegas y

algunos periodistas, quizás contratados exprofeso para desacreditarlo a muerte, vaya a saberse.

La biografía del Dr. Alexander puede verse en el siguiente link:

https: //es. wikipedia.org/wiki/Eben_Alexander

A continuación, un breve resumen acerca de las experiencias del Dr. Alexander, inspirado en su propio testimonio y en su obra *Proof of Heaven*)

"En la madrugada del 10 de noviembre de 2008, la consciencia de un neurocirujano, forjado en la rigurosidad académica de Harvard y educado en el lenguaje de la ciencia empírica, fue lanzada al vacío. El Dr. Eben Alexander, médico de gran prestigio, cayó repentinamente en coma profundo debido a una forma devastadora de meningoencefalitis bacteriana por E. coli, un cuadro clínico rarísimo en adultos y con un pronóstico casi siempre fatal. Durante siete días, su cuerpo fue sostenido artificialmente, mientras su neocórtex, la región del cerebro responsable de la experiencia consciente, se encontraba completamente inactivo, tal como lo documentaron estudios, resonancias y evaluaciones neurológicas.

Sin embargo, lo extraordinario no fue su recuperación —ya de por sí asombrosa e inexplicable

desde lo clínico—, sino lo que vivió mientras su cerebro, supuestamente, no podía generar pensamiento alguno.

Desde el silencio absoluto de su mente biológica, emergió un viaje que trastocaría su visión del mundo. En su libro Proof of Heaven, (La prueba del cielo), el Dr. Alexander relata con precisión cada tramo de esa odisea espiritual que desafía todos los postulados de la neurociencia convencional. A diferencia de lo que hubiera esperado como médico —la nada absoluta—, se encontró sumergido en una experiencia consciente más intensa y vívida que cualquier cosa conocida en la vida terrenal.

Su travesía comenzó en lo que llamó la "Vista de la Lombriz de Tierra", un estado primitivo, denso, informe… como si su conciencia flotara en el fondo mismo de la existencia. Desde allí, una luz giratoria acompañada de una melodía lo condujo hacia un paisaje celestial: un Valle de la Puerta, exuberante en vida, color, belleza y amor. Flores que no morían, aguas cristalinas que cantaban, seres danzantes y esferas doradas flotando en lo alto… una escena imposible de imaginar por un cerebro apagado.

Fue allí donde apareció una niña alada, cuyo rostro y sonrisa desconocía en la vida, pero que más tarde, tras salir del coma, identificó como su hermana biológica —fallecida tiempo atrás y a quien nunca conoció en la Tierra—. Su presencia era símbolo de un

amor absoluto, no ligado a sangre ni memoria, sino a un tejido más profundo y sagrado que une todas las almas.

Esa melodía celestial, como un coro de esferas, lo llevó a un nivel aún más alto de conciencia: lo que él llama "El Núcleo", un espacio oscuro, sin forma, pero rebosante de una inteligencia amorosa e infinita. Allí, sin palabras, se le reveló la certeza de que estamos inmersos en una realidad mayor, nacida del Amor, en la que el tiempo no es lineal, la muerte no es final, y la conciencia no es el producto de la materia… sino su origen.

Nota: En este punto hagamos un paréntesis explicativo:

<En el testimonio del Dr. Eben Alexander — especialmente en Proof of Heaven— el Núcleo (The Core) representa el nivel más profundo de su experiencia espiritual. Es el corazón de todo, el origen de la conciencia y del ser, un espacio más allá del tiempo, del espacio físico, del yo personal, e incluso de la forma.

¿Cómo describe él el Núcleo?
El Núcleo es Oscuridad fecunda: Alexander lo describe como una oscuridad de tinta negra, pero no una oscuridad vacía o aterradora, sino rebosante de

presencia, vida y significado. Es como una matriz silenciosa que lo contiene todo. No es lo oscuro como negación de la luz, sino como el fondo primordial donde la luz nace.

Dentro de ese núcleo, él sintió el amor más puro, absoluto y personal, procedente de una entidad que no se presentaba con forma o figura, pero que era claramente una Fuente divina todo-amorosa. Algunos la llamarían Dios, otros Alá, Yahvé, Brahman, o simplemente El Todo. Alexander prefiere no nombrarla, porque cualquier nombre —dice— empobrece su grandeza.

En el Núcleo no había imágenes, ni personas, ni escenarios como en los niveles anteriores. Había comunión directa de conocimiento, una especie de transmisión total, no lingüística, que le enseñaba el sentido de la existencia, del alma, del universo y del propósito de estar aquí.

La única "forma" presente era un sonido: Om, que él percibe como la vibración esencial del universo. No como una palabra humana, sino como una resonancia que parecía conectar eternidad e infinito.

Hasta aquí la nota paréntesis explicativo.

***

Continuemos:

—Dios me pareció una palabra demasiado pequeña, escribe Alexander en *Proof of Heaven*. "El nombre más cercano fue Om, el sonido que resonaba en aquel núcleo eterno, donde todo lo creado brotaba como luz desde el centro. "

Durante su experiencia, no solo tuvo visiones, sino que recibió enseñanzas. En esa dimensión más allá del tiempo, aprendió que el universo es una superesfera, que el alma se desplaza entre planos, que la reencarnación no es un dogma sino una posibilidad dinámica, y que la conciencia —no el cerebro— es el cimiento de la existencia. El espacio, la energía, la materia… todo emerge desde esa fuente infinita de información amorosa.

A su regreso, sus neurólogos no podían explicar cómo era posible que su cerebro, tan gravemente dañado, pudiera haber sostenido tal experiencia. Pero lo más notable fue que no solo había vuelto intacto, sino renovado. Sin secuelas, sin déficits, y con una misión: compartir con el mundo lo que muchos aún temen aceptar.

Para Alexander, y para quienes se abren a esta posibilidad, su experiencia no fue una alucinación, ni un delirio. Fue una revelación.

—Antes de mi coma, creía saber cómo funcionaba el cerebro, —confiesa el Dr. Alexander— Ahora sé que la conciencia no está en el cerebro. Está más allá. El cerebro es un filtro, un canal, no una fuente.

En *Proof of Heaven*, Alexander narra con honestidad científica y profundidad espiritual lo que él considera una "prueba personal" de que el alma sobrevive a la muerte, de que existe una inteligencia creadora y amorosa, y de que el sentido de la vida no es sobrevivir, sino recordar quiénes somos realmente: seres de luz, nacidos del Amor, viajando momentáneamente por el sueño denso de la materia.

Desde esta perspectiva, su historia no es simplemente un caso médico extraordinario, sino una grieta luminosa en la cosmovisión reduccionista. Una invitación urgente a repensar la relación entre mente, cerebro y realidad. Una voz que se suma al coro cada vez más potente de científicos, médicos, filósofos y místicos que claman: la Consciencia es primera. Y el universo, quizá, solo sea su reflejo.

El resumen y la conclusión que podemos sacar es que la gente en general aún tiene muchas dudas y temor a la muerte y bloquean su capacidad para aceptar nuevos conceptos, así exista suficiente evidencia al respecto. Así mismo, las posiciones pragmáticas y escépticas son más atractivas para un público lego, que aventurarse a comenzar a abrir la mente a nuevos horizontes de conocimiento.

Sobre este tema, y si el lector desea más información, le sugiero buscarla en YouTube p/ej en el siguiente link:
https://www.youtube.com/results?search_query=EXPERIENCIAS+DE+CASI+MUERTE

— O —

Capítulo 25.
La experiencia de Anita Moorjani

Un tercer caso que quiero traer a colación es el de una señora nacida en Singapur, de ascendencia india, que tiene residencia en Hong Kong y se llama Anita Moorjani.

Anita, tuvo un cáncer terminal en el sistema linfático y en sus últimos días llegó al hospital para pasar sus momentos finales en cuidados paliativos bajo cuidado médico. Finalmente fue inducida a un coma total para llegar al final sin mucho dolor.

Sin embargo, a última hora algo sucedió… ¿Qué sería?

A la fecha de hoy, Anita está completamente curada del cáncer. Actualmente Anita es una gran conferencista que permanentemente está presentando su caso y la razón de la superación de su enfermedad por métodos alternativos.

Anita Moorjani, nacida en Singapur y criada en Hong Kong, entre la cultura india tradicional de sus padres y las exigencias del mundo occidental que la rodeaba, Anita creció atrapada en un laberinto de

identidades. Desde muy joven, las exigencias sociales, religiosas y familiares la empujaron a reprimir su esencia. Aprendió a temer: temer a la enfermedad, al juicio ajeno, al fracaso, a no ser suficiente.

Como si el cuerpo se hiciera eco de sus emociones más soterradas, en 2002 fue diagnosticada con linfoma de Hodgkin, un cáncer feroz que se expandió con la misma rapidez con la que su alma se apagaba. Durante cuatro años transitó los pasillos sombríos de clínicas, ensayó terapias convencionales y alternativas, y luchó con una fuerza que, en el fondo, no estaba nutrida por el amor, sino por el miedo. Hasta que un día, en febrero de 2006, su cuerpo se rindió. Entró en coma. Los médicos no le dieron más que unas horas de vida. Pero lo que para la ciencia era el final, para Anita fue el comienzo de una revelación sin precedentes.

Durante el coma, Anita se deslizó hacia una dimensión distinta. No era un sueño ni una alucinación: era una realidad más real que la vida misma. Allí no había dolor, ni tiempo, ni miedo. Solo amor. Amor puro, total, incondicional. Un océano vibrante de luz y comprensión la envolvía, y en ese estado sin forma ni ego, vio claramente lo que su cuerpo no podía entender: su enfermedad no era un castigo ni una casualidad, sino el reflejo de años de negación interna.

En ese estado, unas presencias amadas acudieron a su lado: su padre fallecido, su mejor amiga. No

estaban hechos de carne, sino de Consciencia amorosa. Le comunicaron, sin palabras, que aún no era su hora, que podía regresar si así lo deseaba.

Y entonces comprendió algo esencial: el poder de sanar residía en su interior. Que la vida no se trata de evitar la muerte, sino de vivir desde la verdad de uno mismo. Que el mayor enemigo del alma no es la muerte, sino el miedo.

Y sobrevino un cambio en ella y regreso de aquel estado de aprensión. Regresó, no porque tuviera miedo de morir, sino porque entendió que tenía algo que compartir. Abrió los ojos en el hospital, para asombro de los médicos y del propio universo clínico que la rodeaba. En los días siguientes, su cuerpo —tan desahuciado como un desierto estéril— comenzó a reverdecer. Los tumores se redujeron. Las infecciones desaparecieron. En pocas semanas, no quedaba rastro del linfoma. No hubo tratamientos invasivos, ni terapias de choque. Solo una transformación interior tan radical que el cuerpo se rindió ante ella.

Los médicos no supieron explicar cómo. Pero ella sí. No era magia. Era la consecuencia natural de haber tocado el núcleo del ser, donde la salud, el alma y el universo convergen. El testimonio de Anita Moorjani no es solo un libro, es una brújula para las almas perdidas en los laberintos del miedo.

Su relato nos recuerda que la muerte no es el enemigo, sino una maestra, y que la verdadera sanación no se encuentra en laboratorios ni fórmulas químicas, sino en el reencuentro con lo que somos más allá del cuerpo y del nombre.

El libro Morir para ser yo, es, en esencia, una invitación a nacer de nuevo… sin tener que morir. A mirar el espejo del alma con ternura. A soltar el juicio, la culpa, la culpa heredada, y a vivir —por fin— como quien recuerda su origen divino.

El caso de Anita Moorjani nos recuerda muchas cosas, tales como que somos seres de luz divina, nuestro ascendiente es de muy alta factura para que nos dejemos dominar por un miedo absurdo que no tiene ninguna base en la realidad, más que la que nosotros mismos le damos y cultivamos obsesivamente hasta alcanzar la enfermedad.

Volvemos al punto de partida, realmente somos los únicos creadores de nuestra propia realidad, para bien, salvando todas las circunstancias que se nos presenten, o para mal, dejándonos arrastrar al abismo por nuestra propia incompetencia para dominar nuestra mente, nuestros pensamientos desordenados y nuestros miedos.

Volvemos también sobre el tema del subconsciente, con el cual, al acceder y permitir la presencia de aquellos miedos, estamos remarcando esas

desafortunadas circunstancias en nuestra mente subconsciente, para luego preguntarnos el porqué de la aparición intempestiva de las enfermedades.

La conclusión es que tenemos la obligación con nosotros mismos de comenzar a dominar nuestra mente, nuestros pensamientos y dosificar y revisar todo lo que vamos a permitir que entre en nuestra mente.

— O —

Capítulo 26.

Somos Conciencias trascendentes de origen divino

Nuevamente volvemos a las preguntas:

¿Quiénes somos?

¿De qué estado, o situación o dimensión o "reino", venimos?

¿Cuál es nuestro origen, y nuestro destino?

Las respuestas pueden parecer un poco gaseosas, por cuanto no existe mayor evidencia científica o pragmática para poder darle solidez a lo que podemos plantear.

Sin embargo, dejando de lado las aprensiones emanadas de la filosofía cartesiana, podemos comenzar a vislumbrar un mundo sutil más allá de la existencia terrenal, allende el mundo de la cotidianidad que nos absorbe por completo, y sesga totalmente nuestra capacidad para profundizar en ciertos misterios de origen milenario, y que nos plantean reflexiones de muy diversa orientación.

Debemos entrar al tema de las percepciones y de ahí, entender que no solo lo que se puede palpar y entender con la experiencia vivida a partir de nuestros

cinco sentidos humanos, es lo que podemos aceptar como real.

Existe mucha evidencia en libros, videos, análisis, percepciones, y toda clase de raciocinios, algunos muy juiciosos de pensadores importantes a través de las épocas, incluidos científicos de mente abierta que han logrado traspasar el velo de la incredulidad y la tozudez de una mente cerrada.

En este momento traigamos a colación lo planteado por el filósofo Baruch Spinoza.

Pero antes veamos una breve referencia biográfica de Spinoza:

Baruch Spinoza nació en Ámsterdam el 24 de noviembre de 1632, en el seno de una familia judía sefardí exiliada. Fue en los Países Bajos, tierra de refugio y pensamiento libre, donde forjó una de las mentes más lúcidas y audaces de la filosofía moderna. Hombre de silencios hondos y razonamientos implacables, Spinoza supo mirar más allá de su tiempo y desafiar, con serena firmeza, los dogmas religiosos y los ídolos del pensamiento establecido.

Discípulo rebelde del cartesianismo, desarrolló un sistema filosófico de una coherencia rigurosa, que lo situó junto a Descartes y Leibniz como uno de los tres pilares del racionalismo del siglo XVII. Pero Spinoza no

fue simplemente un continuador, sino una ruptura: su visión del universo como una unidad infinita, donde Dios y la Naturaleza son una misma realidad, le valió tanto la admiración de algunos como la excomunión y el rechazo de muchos.

Influido por el estoicismo, por las raíces profundas del pensamiento judío, por la política de Maquiavelo, el rigor de Hobbes y la razón matemática de Descartes, tejió una filosofía que anticipó, con siglos de adelanto, las corrientes más modernas de la crítica bíblica, la ética laica y la libertad de pensamiento. Murió en La Haya el 21 de febrero de 1677, dejando tras de sí una obra que no solo resiste el tiempo, sino que lo interroga.

Hay una creencia muy extendida de que se atribuye al renombrado científico Albert Einstein la frase: "Creo en el Dios de Spinoza" …

A este respecto, yo también comparto esta idea… Creo en el Dios de Spinoza, aunque con algunas variantes.

Ahora continuemos con las preguntas planteadas:

¿Qué somos nosotros y qué es Dios?

Para Baruch Spinoza, Dios no es un ser personal, externo al mundo, que crea y gobierna desde fuera, como suele concebirse en la tradición judeocristiana. En su obra principal, *Ética demostrada según el orden geométrico*, Spinoza identifica a Dios con la naturaleza misma, lo que significa que Dios es la sustancia única, infinita y eterna, que contiene en sí todas las cosas.

Dios es todo lo que existe. No hay nada fuera de Dios.

Dios es inmanente, no trascendente: no está "fuera" del universo, sino que es el universo mismo en su totalidad.

Dios no tiene voluntad ni pasiones: no odia, no castiga ni recompensa. Todo ocurre según las leyes necesarias de su naturaleza.

Pensar en Dios es pensar en la totalidad de la realidad y sus leyes: físicas, mentales, espirituales.

Una cita representativa de Spinoza:

"Por Dios entiendo un ser absolutamente infinito, esto es, una sustancia que consta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita. "

Baruch Spinoza.

Así, para Spinoza, comprender a Dios es comprender la naturaleza con rigor, sin supersticiones ni dogmas, y vivir conforme a esa comprensión es la verdadera libertad.

Pero surge otra pregunta:

Siguiendo la misma línea de pensamiento, entonces, según la concepción de Dios de Spinoza, nosotros, los humanos, ¿qué venimos siendo?

La respuesta según Spinoza, nosotros, los seres humanos, somos manifestaciones de Dios, es decir, somos manifestaciones de la única sustancia infinita que es Dios o la Naturaleza.

¿Qué significa esto?

No somos sustancias independientes. No somos "algo" separado de Dios, sino formas concretas, limitadas, pasajeras, en las que se expresa su ser.

En la terminología de Spinoza, Dios (la Sustancia) tiene infinitos atributos, pero el ser humano sólo puede captar dos: el pensamiento y la extensión (mente y cuerpo).

Nosotros somos modificaciones de esos atributos, es decir:

Nuestra mente es una manifestación del atributo del pensamiento.

Nuestro cuerpo es una manifestación del atributo de la extensión.

Entonces, ¿qué somos?

Somos ideas y cuerpos que existen necesariamente dentro del orden infinito de Dios/Naturaleza. Somos parte del todo, como una ola es parte del océano, sin existencia separada.

Lo que pensamos, sentimos y hacemos ocurre dentro del marco de las leyes eternas de la Naturaleza. No hay libre albedrío en el sentido clásico, sino libertad en el sentido de comprender nuestra naturaleza y actuar conforme a ella.

En resumen, para Spinoza:

Somos Dios mismo pensándose y desplegándose en forma finita.

La conciencia humana es una chispa de lo eterno, pero no independiente ni dueña de sí.

Ser sabio es reconocerse como parte de ese Todo y vivir en armonía con sus leyes.

Si bien me gusta el planteamiento de Spinoza, no estoy totalmente de acuerdo con sus ideas y creo que falta algo… Así que vayamos más lejos:

Nosotros aparte de ser entidades finitas con un cuerpo, un cerebro, una mente y una energía corporal y vital, teniendo en cuenta nuestra verdadera esencia, somos mucho más que eso.

Yo tengo la percepción de algo mayor… independientemente de nuestra momentánea condición de estar adscritos a este cuerpo y esta mente, en esencia somos Conciencia. Una Conciencia infinita y eterna de origen y características divinas. Emanaciones propias de la Fuente Divina que es El Todo…

Con esa concepción estaríamos tocando una veta profunda y luminosa, que trasciende incluso el racionalismo estricto de Spinoza y se adentra en una visión ontológica más cercana a las corrientes místicas y no-duales, como el vedānta, el sufismo, o incluso abordando ciertos ámbitos del gnosticismo filosófico.

Desde esa perspectiva, el ser como Consciencia, no es simplemente una "parte del Todo", sino una expresión viva de la Consciencia absoluta, momentáneamente identificada con un cuerpo, una mente, una historia personal… pero en su esencia más pura, es esa misma Conciencia infinita que sostiene y permea toda la realidad.

Pero esto plantea otros interrogantes con las siguientes elucubraciones profundas:

Que la Conciencia no es un producto del cerebro, sino al revés: el cerebro, el cuerpo, el mundo fenoménico son modos en los que la Conciencia se manifiesta.

Que la esencia verdadera del ser humano no está en lo que cambia (cuerpo, emociones, pensamientos), sino en aquello que permanece como testigo silencioso y eterno: la Conciencia misma.

Que no somos "alguien que tiene conciencia", sino que somos Conciencia teniendo una experiencia como "alguien" corporal.

En otras palabras, esta perspectiva trasciende el pensamiento de Spinoza, porque, aunque él identifica a Dios con la Naturaleza (y, por tanto, también con nosotros), no afirma explícitamente que seamos Conciencia divina experimentándose a sí misma. Él diría que todo es expresión necesaria de la Sustancia, pero, esta nueva concepción del hombre cuya esencia intrínseca es la Conciencia trascendente, significa que somos el propio Ser eterno, jugando a olvidarse de sí mismo en esta experiencia humana.

En la vasta tradición espiritual del oriente, existe una senda antigua como el tiempo, silenciosa y firme como las montañas, que susurra una verdad olvidada por los hombres: la no-dualidad. Es la filosofía Advaita, el arte de recordar que jamás hemos estado separados

de lo eterno. No es doctrina ni dogma, sino una revelación tan antigua como los *Upanishads*, [29] esos himnos del alma que, en voz baja, pronuncian lo innombrable.

Advaita —que en sánscrito significa sin dos, en decir no dualidad— no propone una creencia, sino una mirada: la del que ha despertado del sueño de las formas y ha contemplado el rostro de lo absoluto. En su núcleo vibra una certeza: solo existe Brahman, lo Uno-sin-segundo, lo que está más allá del tiempo, del cambio, de la muerte.

Todo lo demás —este mundo que parece tan real, tan denso, tan urgente— no es sino maya, una danza de sombras proyectadas sobre el muro de la conciencia.

Según el Advaita Vedānta:

"*Tú no eres el cuerpo, tú no eres la mente. Tú eres el testigo eterno, la Consciencia pura.* "

Somos Consciencia infinita, divina, olvidada temporalmente de sí, para jugar al tiempo, al cuerpo y al mundo… hasta recordar quién es. Y estamos abocados a recordar quienes somos verdaderamente.

— O —

[29] Se conoce como *Upaniṣad* a cada uno de los más de 200 libros sagrados hinduistas escritos en idioma sánscrito, de los cuales los más antiguos y representativos datarían aproximadamente de entre el 800 y el 400 a. C. Wikipedia.

Epílogo.

La práctica del silencio y la quietud
La meditación.

Este libro en últimas plantea la necesidad de regresar al origen. De volvernos conscientes de nuestra condición de ser seres de ascendencia divina. Que somos mucho más que lo que hemos creído hasta ahora. Que la realidad es algo que construimos nosotros y no algo fuera de nuestro alcance y sujeto al azar de unas circunstancias aleatorias sin dirección, a menos que logremos dar sentido a nuestra vida. Qué esto es posible lograrlo mediante el contacto cercano con nuestro Ser Interior, con la Fuente de la Creación, con nuestro verdadero Centro.

Que debemos encontrar la llave de nuestra felicidad en la medida en que encontremos ese camino seguro para conectarnos con la Fuente Infinita que es nuestro origen.

Para ello mencionamos a la meditación como el método más adecuado para lograr el contacto con nuestro Centro.

La necesidad de practicar la manifestación de nuestra divinidad implica un trabajo de reconexión y de propiciar el contacto entre nuestra mente pensante y esa

Conciencia Superior que habita en nuestro fuero más profundo.

El caer en cuenta de nuestra condición de ser una Conciencia de origen divino, implica una tarea, la imperativa tarea de buscar el contacto con ese nuestro Yo Superior Interior, la Fuente Universal, la Consciencia Superior eterna e infinita.

Ahora bien… ¿Cómo es posible lograr esto?

Tanto en los más antiguos templos milenarios de oriente, como en la paz de nuestro hogar, al romper el alba, muy de madrugada, es totalmente posible lograr ese anhelado contacto con nuestra propia divinidad…

Yo lo hago y lo practico diariamente en cada madrugada… y es realmente demasiado simple para parecer verdad.

Uno no necesita de suscribirse a una logia o a una cofradía o meterse a una secta rara para lograr el contacto con la propia divinidad…

Los pasos son demasiado simples que pareciera ser una farsa… Pero no, esa es la más simple de las verdades y no se necesita de nada más que lo que a continuación se presenta.

Veamos la práctica de una parafernalia acompañante para facilitar ese contacto, aunque no es necesario seguir estos pasos si la persona se siente cómoda con otros tipos de ritual.

Práctica de la meditación: (En mi caso personal).

1. Muy temprano en las mañanas, al romper el alba, debo estar plenamente dispuesto para realizar este ritual o práctica. Esto significa un horario entre las 4:00 am y las 7:30 am. Cualquier hora en este período es favorable, teniendo en cuenta que la mente, recién despierta, por lo general está en calma total y abierta a cualquier tipo de sugestión.

2. Una parafernalia acompañante por lo general ayuda mucho a concentrar la mente y la atención. Consiste en lo siguiente:

- Prender una vela
- Prender un incienso
- Poner una música de meditación muy suave y baja, que permita la concentración en el evento, sin distracciones.
- Sentarse en una silla cómoda, haciendo el esfuerzo de no pensar en nada en particular, solo presente en la mente el hecho cierto de estar sentado ahí, en total calma. Las piernas abiertas sobre el piso y las manos sobre el regazo en total relajación.
- Más tarde en la mañana, cuando ya ha comenzado el trajín del día, ya es muy difícil lograr un estado de silencio y quietud que es lo indicado.
- Ayuda mucho concentrar la vista en la llama de la vela mientras se hace consciente y se piensa

en el silencio y la quietud del momento. Concentrarse en la respiración también ayuda mucho.

3. A continuación, se deben realizar unas respiraciones profundas… Unas doce a quince respiraciones profundas donde se llenan a tope los pulmones, lentamente, pero totalmente, hasta sentirlos llenos y contar un par de segundos de tiempo para parar y esperar, y, luego soltar el aire, muy lentamente hasta desocupar totalmente los pulmones. A continuación, repetir este ejercicio unas doce a catorce veces. Si se hace este ejercicio con juicio, a las pocas semanas quizás días solamente, la mente aprenderá a calmarse y silenciarse totalmente, suspendiendo la chachara constante en que se mantiene.

4. La idea es concentrar el pensamiento en la realidad presente… La vela, el humo de la vela, el incienso, con el olor característico, según la procedencia del incienso. Ojalá un aroma muy suave y nada molesto.

5. Con la práctica llega la maestría. Al poco tiempo, con algo de práctica ya, vamos a sentir un pequeño cabeceo, algo como un instante de micro sueño que nos permite tomar conciencia de que ya estamos conectados con nuestro Estado de Conciencia Superior. En mi caso esa es la señal.

6. A partir de ahí, podemos hacer muchas cosas. En mi caso simplemente sentir durante un rato (entre 30 y 45 minutos), esa paz y esa quietud que me rodea, y gozármela y eso me prepara para afrontar la cotidianidad con ecuanimidad, entereza y mucha calma. En otras ocasiones, simplemente suelto una pregunta, cuya respuesta requiero y que eventualmente será contestada de alguna forma en algún momento del día.

7. El Dios Interior, el Estado de Conciencia infinita, no habla con palabras… pero siempre se comunica de alguna forma contigo en un momento dado.

8. Va pasando el tiempo, va pasando la vida terrenal y con el tiempo, va llegando la sabiduría que necesitamos para entender que era necesario haber vivido lo vivido para experimentarlo con fines de evolución.

9. En un momento dado, vamos aprendiendo a saber para qué era necesario este momento de meditación.

10. Cada persona es diferente y cada cual tiene diferentes grados de conciencia y de nivel, y para cada uno habrá una respuesta.

11. Algún día, entenderás que ya es el momento de comenzar a practicar y manifestar la propia divinidad con el fin de traer luz a este mundo terrenal.

***

Hasta aquí este libro, el cual termino con la esperanza de que haya sido valioso para el lector. Que se haya logrado alcanzar el cometido de brindar una información clara y sencilla acerca de temas algo complejos, y que esta información se convierta en una certeza de que prácticamente todo lo que nos sucede está determinado por nuestros propios designios así no parezca real, y que si somos prácticos y entusiastas con estos temas, vamos a comenzar a desarrollar nuestra propia realidad por nuestros propios medios y lo más importante, caer en cuenta que esta información lo que permite es alcanzar un respiro de paz y tranquilidad a nuestra vida, y repetimos lo dicho por los habitantes de la India, "todo al final saldrá bien.

Un saludo y mis votos porque el amigo lector logre el cometido de avanzar en este camino.

Fin



Calgóm ediciones

1ª. Edición impresa por
Xpress Estudio gráfico y digital SAS
2025